



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
Coordinación de Servicios Documentales – Sección Biblioteca

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

DIVISIÓN: Ciencias Sociales y Humanidades (CSH).

GRADO ACADÉMICO: Licenciatura.

CARRERA: Ciencia Política.

TÍTULO DEL TRABAJO: Contexto y Obra de Ernesto *Che* Guevara.

NOMBRE DEL ALUMNO: Castillejos Rodríguez José Edgar.

NOMBRE DEL ASESOR: Guillermo Antonio Nájera Nájera.

FIRMA EN ORIGINAL DEL ASESOR:

LUGAR Y FECHA DE PUBLICACIÓN: Iztapalapa, Ciudad de México,
Abril, 2007.

Av. San Rafael Atlixco #186, col. Vicentina, C.P. 09340, Deleg. Iztapalapa, México D.F.,
Tel. 58044870.

ÍNDICE

	PÁGS.
INTRODUCCIÓN	iv
CAPÍTULO 1.- CONTEXTO DE ERNESTO <i>CHE</i> GUEVARA	
1.1.- El cardenismo.....	1
1.1.1.- Justificación del cardenismo.....	1
1.1.2.- Concepciones teóricas e históricas del cardenismo.....	1
1.1.3.- El régimen cardenista.....	7
1.1.4.- La educación socialista.....	9
1.2.- El peronismo.....	10
1.2.1.- Justificación del peronismo.....	10
1.2.2.- El régimen peronista.....	11
1.3.- El gobierno de Jacobo Arbenz.....	13
1.4.- La revolución cubana.....	21
1.5.- México y la revolución cubana.....	36
1.6.- La izquierda en América Latina.....	41
CAPÍTULO 2.- LA ACCIÓN ARMADA	
2.1.- Importancia y justificación de la acción armada.....	45
2.2.- Tres conclusiones de la revolución cubana.....	48
2.3.- Qué es la guerrilla y quién es un guerrillero.....	50
2.3.1.- Qué es la guerrilla.....	50
2.3.2.- Quién es un guerrillero.....	51
2.3.3.- Características del guerrillero.....	52
2.4.- Breve semblanza de la guerrilla.....	53
2.5.- La organización de una guerrilla.....	55
2.6.- Estrategia y táctica guerrillera.....	56
2.7.- Cómo se inicia la guerrilla (fase preliminar).....	57
2.8.- Elementos de la guerrilla.....	58
2.8.1.- Abastecimientos.....	58
2.8.2.- El combate.....	59
2.8.3.- Industria de guerra.....	60
2.8.4.- Departamento central de justicia y hospitales.....	60
2.8.5.- El sabotaje.....	61
2.8.6.- Adoctrinamiento y entrenamiento.....	61
2.8.7.- La propaganda.....	62
2.9.- La defensa del poder conquistado.....	62

CAPÍTULO 3.- LA FORMACIÓN DEL HOMBRE NUEVO Y EL SOCIALISMO

3.1.- El hombre nuevo.....	64
3.2.- El bloque histórico.....	68
3.3.- La educación.....	77
3.4.- El trabajo voluntario.....	81
3.5.- El socialismo.....	84

CAPÍTULO 4.- A MANERA DE CONCLUSIÓN: POR QUÉ EL SOCIALISMO, EL MARXISMO Y EL *CHE*

4.1.- Por qué el socialismo.....	96
4.2.- Por qué el marxismo.....	100
4.3.- Por qué el <i>Che</i>	106
4.4.- En síntesis.....	109

BIBLIOGRAFÍA.....	112
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

El tema de este trabajo es: Contexto y Obra de Ernesto *Che* Guevara. Va dedicado a todos los que no conozcan a este personaje latinoamericano. Se escogió este tema porque jamás se estudió directamente a *Che* en la carrera de ciencia política, pues los planes de estudio lo impedían. Además como la vida de este personaje estuvo enteramente dedicada al socialismo, nunca, tampoco, se estudió este último. Las dos cosas nos eran de sumo interés desde que empezamos a ser universitarios.

Se escogió el contexto de *Che* para entender el clima político antes, durante y después de la primer revolución socialista del continente, *i.e.*, la revolución cubana y, de paso, para dar algunas consideraciones teóricas-metodológicas e históricas que son importantes para entender, sobre todo, a Latinoamérica.

Lo que buscamos es difundir este pequeño trabajo para que sea motivador de estudio del contexto y la obra de *Che*. Una vez hecho esto, de llegar a lectores que no saben nada o saben poco sobre el tema, puedan tomar en serio el estudio del marxismo y del socialismo.

Los conceptos del marxismo-leninismo nos sirvieron como fuente teórica para explicar el tema, ya que se trata de un trabajo teórico-histórico.

Nuestras hipótesis son las siguientes: los movimientos populares más característicos de Latinoamérica no fueron de izquierda y mucho menos socialistas, más bien fueron fenómenos reformistas con el fin de amortiguar un poco las contradicciones que se presentaban en los regímenes con tintes capitalistas; las ideas de *Che* son cristalizadas en la revolución cubana y, por tanto, hacen que ésta adquiera la categoría de socialista en todo el sentido de la palabra; *Che* estuvo a la altura del hombre nuevo que él mismo propuso; el socialismo se puede dar en países que no tienen un alto grado de capitalismo; y el

socialismo es un modo de producción un millón de veces mejor que algún tipo de capitalismo.

Para explicar la primera parte (contexto de *Che*) o primer capítulo de este trabajo, tocamos al cardenismo, no para describirlo en su totalidad, sino simplemente para explicar el por qué no consideramos de izquierda y mucho menos socialista a esta forma de movimiento de masas. En México y en Latinoamérica se tiene, en lo general, una débil visión, explicación e interpretación de lo que realmente fue este fenómeno mexicano. La misma razón de ser del cardenismo es para el peronismo argentino. Tocamos también el gobierno de Jacobo Arbenz para ver el por qué fracasó Guatemala en la idea de volverse económicamente independiente y en la búsqueda de un mejor modo de vida para la población. El siguiente subcapítulo es el de la revolución cubana. Si se quiere estudiar a *Che*, se debe reflexionar lo que pasó en la isla del Caribe en la década de los cincuenta del siglo pasado. Concluimos el capítulo con algunas concepciones de la influencia de la revolución cubana en México para demostrar que este país no ha tenido verdaderamente lo que es una izquierda fuerte y analizar a lo que se ha llamado izquierda en América Latina.

El capítulo dos y tres están dedicados a una parte de la obra de *Che*. Nos referimos a los escritos de *Che* y a algunas otras fuentes distintas que nos ayudaron para explicar mejor algunas cuestiones.

En el primero de estos veremos el por qué de la necesidad de un levantamiento armado para principiar el socialismo. Justificamos el proceso de la acción armada y todo lo que ello engloba: qué es la guerrilla, qué es un guerrillero, cuál es el proceso de principio a fin de una guerrilla hasta conquistar el poder político y poderlo defender, cómo es la organización de una guerrilla, etc.

El capítulo tres, que se titula 'La formación del hombre nuevo', lo dividimos en cinco partes: el hombre nuevo, el bloque histórico, la educación, el trabajo voluntario y el socialismo.

Caracterizamos al hombre nuevo para comprender el por qué *Che* le daba tanta importancia a este concepto en la explicación del socialismo. Tocamos al bloque histórico de Gramsci porque nos ayudarán mucho los conceptos de hegemonía y de intelectuales para ver cómo se presenta una penetración superestructural en el capitalismo y qué es lo que se debe hacer para el caso socialista. En el tema de la educación veremos el por qué es fundamental esta para la construcción del socialismo. Cabe mencionar que además de tocar a *Che*, en esta parte hacemos referencia a algunas consideraciones de Antonio Gramsci y Paulo Freire. El trabajo voluntario lo tocamos porque es una de las innovaciones que hace *Che* en la explicación del socialismo, por lo que conviene saber qué es y a qué se refiere. En la parte de el socialismo tratamos de ver qué es, su contenido y qué es lo que se requiere para su construcción.

En el último capítulo damos una explicación más amplia del porqué motivamos el estudio del marxismo, del socialismo y de un personaje que engrandeció a estos dos: *Che*.

Cabe mencionar que este trabajo está lejos de abarcar toda la contribución de *Che* en las ciencias sociales, ya que estas fueron muchas en las diferentes áreas: economía, política, sociología, filosofía, etc. Por tanto, no intentamos para nada sustituir los escritos de Guevara sino simplemente motivar su estudio. También queremos aclarar que antes del punto 3.5 titulado 'El socialismo', mencionamos en muchas ocasiones este mismo concepto, pues nos fue necesario tocar primero todo lo anterior para que una vez llegado a éste, se entendiera mejor. Además, si el trabajo es sobre los escritos de *Che*, es forzoso que el concepto de socialismo se mencione casi en todo el trabajo. En la medida que se va

avanzando en la lectura del presente trabajo creemos que irá tomando mayor interés para el lector y tendrá mayor comprensión de los temas que ya se habían tocado y, desde luego, los que se tocarán posteriormente. Así, se entenderá parte del contexto y la obra de *Che*.

CAPÍTULO 1

CONTEXTO DE ERNESTO *CHE* GUEVARA

SUMARIO: 1.1.- El cardenismo. 1.1.1.- *Justificación del cardenismo.* 1.1.2.- *Concepciones teóricas e históricas del cardenismo.* 1.1.3.- *El régimen cardenista.* 1.1.4.- *La educación socialista.* 1.2.- El peronismo. 1.2.1.- *Justificación del peronismo.* 1.2.2.- *El régimen peronista.* 1.3.- El gobierno de Jacobo Arbenz. 1.4.- La revolución cubana. 1.5.- México y la revolución cubana. 1.6.- La izquierda en América Latina.

1.1.- EL CARDENISMO

1.1.1- JUSTIFICACIÓN DEL CARDENISMO

Acciones como la reforma agraria, la nacionalización de los ferrocarriles, la expropiación petrolera, etc., han hecho pensar, en primera instancia, que el cardenismo en México (1934-1940) fue un régimen el cual podría ser catalogado como socialista y de izquierda. Sin embargo, de acuerdo al marco teórico que abordaremos más adelante, dicha idea está muy lejos de ser verdadera.

Nos preguntamos: ¿Por qué tocar el cardenismo en este apartado que trata sobre el contexto de Ernesto Guevara, si para ese tiempo *Che* no contaba con más de doce años de edad? En primer lugar, porque es una forma de movimiento de masas¹ que, aparentemente, podría catalogarse como socialista y de izquierda. En segundo lugar, porque el mismo formó parte de la historia del continente americano, la cual fue objeto de estudio de Guevara por mucho tiempo. Por último, para rescatar algunas concepciones teóricas que nos ayudarán mucho a lo largo de este trabajo y que tuvieron presencia en el cardenismo.

1.1.2.- CONCEPCIONES TEÓRICAS E HISTÓRICAS DEL CARDENISMO

¹ El movimiento de masas es un fenómeno donde el Estado (con su gobierno) trata de hacer alianza con los trabajadores para tratar de amortiguar las contradicciones de un régimen con tintes de capitalismo y consolidarse en la búsqueda de un “desarrollo” económico. Así, tanto los trabajadores como el Estado, y su gobierno, estarían conformes pues “todos” estarían siendo beneficiados. En síntesis el Estado trata de conseguir el apoyo de los trabajadores.

El Estado es la institución por excelencia y su función es la de propiciar las condiciones para su propia reproducción. Es necesario entender que el Estado es clasista por naturaleza (en esto no hay discusión, pues es evidente); por tanto, es de clase y tiene como característica esencial el ser dominante. Se trata de una forma de organización pública politizada que implica un poder de imposición. No obstante lo anterior, es capaz de lograr que las masas apoyen, inconscientemente, su dominación a través de la adopción de una política económica que beneficie a los distintos sectores (obrero, campesino, militar y popular), justo como pasó en el cardenismo. Aparentemente, esta explicación es contradictoria. Nosotros podemos esclarecerla afirmando que el régimen capitalista-imperialista-neoliberal es un sistema que puede tratar de controlar las contradicciones que propicia el propio capitalismo mediante el ajuste de políticas económicas en beneficio de la ciudadanía, con el propósito de que ésta última no esté tan inconforme. Pero, a fin de cuentas, el problema (contradicciones-antagonismos) no es solucionado de raíz en virtud de que sigue existiendo la institución del Estado y, con ello, las clases sociales. El capitalismo condiciona su propia reproducción; el socialismo, en cambio, condiciona su propia desaparición para pasar al régimen comunista.

Para comprender cómo se desarrolla el control corporativo del Estado mexicano sobre los movimientos sociales, consideramos que el estudio del movimiento obrero (el cardenismo fue parte de éste) es el que nos puede dar resultados más fructíferos. En dicho fenómeno podremos observar claramente la subordinación que tienen los segundos (movimientos sociales-obrero-campesino...) al primero (Estado).

Es importante saber cuáles son las bases de poder del Estado para determinar cuándo éste último gana o pierde en autonomía, ya que ésta es la que garantiza su función.

Son cuatro las bases de poder del Estado. En primer lugar, encontramos al control orgánico, *i.e.*, a los mecanismos institucionalizados o estructura corporativa. En el caso del cardenismo, podemos verlo claramente con la creación del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM). En segundo lugar, tenemos a la estructura legal. Aquí, el ejemplo más evidente es la Ley Federal del Trabajo de 1929, aunque ésta no haya sido promulgada en la época cardenista. En tercer lugar, podemos señalar el control ideológico en donde se busca que el obrero haga alianza con el Estado (cardenismo). Por último, la violencia o represión que se da en cualquier régimen donde no tengan éxito ninguno de los tres factores anteriores.

Hemos dicho que el Estado requiere de autonomía para llevar a cabo su tarea principal. Lo anterior se justifica por la situación de que la clase dominante no está homogeneizada; por tanto, existen fracciones de clase que dan lugar a la lucha interburguesa. Cuando todo esto se presenta, el Estado trata de velar por los intereses de la clase dominante en general, pero no en particular. De ahí la importancia de la autonomía del Estado. Con las luchas interburguesas se explica el hecho de que en muchas ocasiones la clase dominante en general no tiene conciencia de clase. Por ejemplo, una vez que en el cardenismo hubo mucha inconformidad por parte de los llamados burgueses, fue posible observar que no entendían que a través de la acción de amortiguar las contradicciones en el Estado, se les beneficiaba de manera primordial. Esto aplica a lo económico porque a través de mejorar los salarios de los obreros se puede fortalecer, en teoría, a las industrias mediante una ampliación del mercado. Se puede decir lo mismo mediante una política de entrega de ejidos como pasó en el cardenismo.

Aunque en el gobierno del Estado exista personal que no simpatice con la clase dominante, la institución estatal no cambia de lógica. Por tanto, sigue siendo clasista. Así,

mientras más autonomía tenga el Estado, se garantizará con más eficacia los intereses de la clase dominante a largo plazo.

El obrero, al igual que la “burguesía”, sólo se sitúa en el corto plazo. Con base en esto, no se puede hablar de una conciencia obrera. La lucha para los obreros-campesinos estaba en el aspecto económico y no en el político. Con el cardenismo, el proletario no tenía independencia orgánica ni ideológica.

Cabe mencionar que los sindicatos con una educación y una conciencia de clase no se presentaron en México de una manera importante. En el cardenismo, los obreros estaban en alianza con el Estado, haciendo valer este último su control ideológico y orgánico.

Nosotros entendemos a la conciencia de la clase obrera como aquella convicción en la insistencia de agruparse para tener una lucha con el patrón y de reclamar al gobierno la promulgación de leyes en beneficio de los obreros. Sin embargo, la conciencia de la clase obrera no se reduce sólo a eso, sino que tiene como característica más importante la pretensión de constituirse en una organización politizada.

Un aspecto que es relevante considerar es el siguiente: Durante el periodo de Ortiz Rubio (anterior al cardenismo) se promulga la Ley Federal del Trabajo. Ahí cristaliza el Estado su función de “conciliar” los intereses del capital y el obrero. Esto es justamente una fuente, podríamos decir, de poder del Estado en el control jurídico. El sindicato estaba unido al Estado. Desde el punto de vista del movimiento obrero, se justifica su subordinación por el aspecto jurídico. Aunque tal subordinación viene desde tiempos anteriores con la “Alianza” del Gran Círculo de Obreros Libres con Porfirio Díaz; a la de la Casa del Obrero Mundial con Obregón; ni que decir de la de Morones y Calles. Esto

suponía dos cosas, la falta de una conciencia de clase y que este tipo de alianzas estaban ligadas a otras cuestiones.²

En la historia de las instituciones gubernamentales mexicanas se tenía que encontrar una especie de consenso y no una hegemonía para el beneficio del Estado, pues así el dominado no se daría cuenta que se encontraba bajo dominación. La búsqueda de una legitimación se presentó claramente en el cardenismo. Es importante poner atención en este punto porque la violencia o represión no legitimaba para nada al régimen.

Con la fundación de la CTM, el movimiento obrero rompió con las posiciones independientes y se alió con la “burguesía” en el poder. La CTM pasó a formar parte del partido oficial, es decir, del PRM. Así, la clase obrera formó alianza con el Estado. Y, por supuesto, no podía cuestionarse el asunto de clase del Estado, es decir, que el Estado pasara lo que pasara iba a actuar siempre a favor de la clase dominante: ¿Cómo se le podía explicar al obrero que el Estado era su enemigo si estaba siendo beneficiado por él en el corto plazo?

El presidente Cárdenas, al tener una relación con las masas obreras, podía vincular a éstas con los senderos institucionales. Así, sería posible regular sus luchas, subordinarlas y transformarlas en parte de la base social.

El cardenismo es un ejemplo extraordinario que permite observar cómo el Estado subordina al movimiento obrero-campesino. El cardenismo tuvo su lógica. Como se

² Esas cuestiones, a juicio de Arnaldo Córdova, tenían que ver específicamente con la Constitución de 1917. Ella representaba a todas las clases, quería el desarrollo económico y buscaba tener una fuerza progresista. Pero también la Constitución estaba por encima de todas las clases y las obligaba a cooperar entre ellas. Con ello se quiere decir que la génesis de la subordinación de los trabajadores por parte del Estado estuvo en los artículos sociales de la misma. Por ejemplo, el artículo 39 establecía el principio de soberanía popular, pero fundamentalmente los artículos 27 y 123 porque ahí se cristalizaba el vínculo entre la sociedad y el Estado. A través de esos artículos los trabajadores podían sentirse parte del Estado. Todo ello se dio a partir de la Constitución de 1917 pero nosotros creemos que el cardenismo fue el que mejor pudo manejar esos aspectos constitucionales para que los trabajadores hicieran alianza con el Estado. Véase Córdova, Arnaldo, *La ideología de la revolución mexicana*, Era, México, D.F., 1974, tercera edición, pp. 245-7.

pretendía impulsar el desarrollo industrial del país, la clase trabajadora tenía que estar contenta. Debía dársele una educación “socialista” en el sentido de capacitarlos para aumentar la producción y, por tanto, no una educación socialista para su organización. Se tenía la intención de lograr el crecimiento del mercado interno y que el partido oficial vigilara y organizara a los sectores militares, populares, obreros y campesinos. La CTM era regulada por la Ley Federal del Trabajo.

Con todo lo anterior se creó un mecanismo de control y una base de poder social. Así, la clase obrera no tenía conciencia de la verdadera razón de ser del Estado en virtud de que éste, aparentemente, estaba haciendo mucho por ellos. Los obreros se sentían parte del Estado y para ello fueron subordinados ideológicamente.

Para esquematizar cómo se ha empleado la fuente de poder por medio de la violencia, podemos ahora señalar la experiencia del movimiento ferrocarrilero de 1958-59.³ La primera enseñanza y la más importante que brinda aquel movimiento es la siguiente: En el momento en que un grupo importante se entrega decididamente a conquistar la independencia real de su organización sindical, no solamente es reprimido como medida circunstancial, sino como parte de una línea política bien definida tendiente a mantener al proletariado controlado por el Estado y la clase dominante.

La lucha de los ferrocarrileros también demostró que los sindicatos no pueden vencer la acción política del Estado. El triunfo del proletariado está determinado por la conciencia de sí mismo.

Como ya se ha mencionado, si la clase proletaria sigue pensando en que su lucha es exclusivamente económica, actuará de conformidad con dicho pensamiento. Pero si

³ Cabe decir aquí que, por distintas circunstancias, no es posible esquematizar la represión explícitamente en el cardenismo pues nunca fue necesaria la intervención violenta por parte del Estado. No obstante se contaba con todo el cuerpo físico represivo que hubiera podido intervenir en cualquier momento que fuera necesario.

comprende que su lucha es primordialmente política, se elevará por encima de todo pensamiento que reste impulso a su acción.

Así, el corporativismo evolucionó hasta perfeccionarse con el cardenismo.

Tal pareciera, con los comentarios realizados hasta aquí, que las clases populares preferirían a un Estado con autonomía que sin ella, pues con ello se lograrían avances económicos a través del movimiento obrero.

A nuestro modo de ver, el cardenismo (sin pretender decir que los demás gobiernos no lo sean) puede ser considerado como el régimen ideal del Estado para la clase dominante, porque evolucionó en su autonomía y en sus fuentes de poder al grado de que los obreros se convirtieron en aliados del Estado quedando satisfechos por la ganancia y conveniencia que tenía todo esto. Disminuyeron lo más posible las contradicciones internas del régimen.

Nosotros sostenemos que el objetivo de la ideología dominante es aplastar los propósitos de los trabajadores y conducirlos a terrenos institucionales bajo el control estatal. También creemos que el marxismo-socialismo es la única opción teórica que explica las leyes del capitalismo y la única herramienta de lucha para los explotados.

1.1.3.- EL RÉGIMEN CARDENISTA

Es necesario hacer algunas precisiones para eliminar toda duda acerca de la tesis de que el cardenismo aspiraba a la implantación de un régimen socialista. Cárdenas era amante de la llamada Revolución Mexicana y de la Constitución Política de 1917. Esta última afirma y reconoce explícitamente a las clases sociales. Si Cárdenas simpatizaba con la

Constitución de 1917 y por tanto con la Revolución Mexicana,⁴ entonces no se podía considerar a sí mismo como socialista. En el tiempo de su gobierno, Cárdenas pensaba que la Revolución había madurado y que, por tanto, se tenía que “crear un sistema económico en interés del proletariado, donde el principio del individualismo deje su lugar a una economía con tendencias evidentemente socialistas”.⁵

El cardenismo quería el progreso social⁶ y no el socialismo; tampoco pretendía un régimen económico con tendencias socialistas.

A lo que realmente se dirigía el cardenismo era a la ejecución de un conjunto de acciones tendientes a no “despojar a los empresarios de sus propiedades” y que “el capital bancario” fuera “parte integrante de la economía nacional”.⁷ Estos elementos no pueden ser catalogados como socialistas.

Los intereses de la llamada burguesía en México de ese tiempo también eran protegidos por la política cardenista ya que, para dar un ejemplo, durante el primer Congreso Nacional de exportación que se realizó en agosto de 1939 “fueron incluidas las demandas de elaborar la mayor cantidad posible de materia prima dentro del país y realizar una política de importación que coadyuve al desarrollo económico del país”.⁸

Así, lo que efectivamente quería el cardenismo era una independencia económica y un desarrollo industrial capitalista; de ninguna manera sus esfuerzos eran conducidos al establecimiento de un régimen socialista. El gobierno nunca descuidó el sector privado pues “también correspondía a los intereses de la burguesía nacional en el aspecto del

⁴ Che en alguna ocasión opinaba sobre la llamada revolución mexicana y también hacía ver que “no se pueden prever acciones importantes contra su Gobierno”, hablando de México. Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, 2 tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, vol. II, p. 483.

⁵ Shulgovski, Anatoli, *México en la encrucijada de su historia*, Ediciones de Cultura Popular, S. A., Moscú, 1972, p. 115.

⁶ Véase *Ib.*, p. 120.

⁷ *Ib.*, p. 125.

⁸ *Ib.*, p. 189.

impulso a la construcción de nuevas empresas”.⁹ El cardenismo contribuyó en gran medida en el desarrollo del sector privado.

A pesar de todo ello, el cardenismo encontró oposición dentro del país con el nacimiento de un partido conservador y de derecha llamado “Partido Acción Nacional” (PAN). Esta organización política surgió en reacción al cardenismo.

Para concluir esta parte, nosotros sostenemos la idea de que el socialismo requiere un previo levantamiento armado en virtud de que jamás se podrá lograr en simpatía con un régimen social existente con tintes de capitalismo.

1.1.4.- LA EDUCACIÓN “SOCIALISTA”

El hablar de la llamada “educación socialista”, el cardenismo no se refería a ello precisamente en el sentido de la frase. Más bien, esa educación intentaba, en primer lugar “superar algunas de las limitaciones que reconocidamente tiene el modelo de educación liberal”, en segundo lugar “acrecentar la responsabilidad de la escuela en el cambio social; y” en tercer lugar, “apoyar un proyecto de desarrollo con rasgos nacionalistas y populares.”¹⁰

Lo que realmente se pretendió fue industrializar al país. La llamada educación socialista era parte de los trabajadores pero en el sentido de capacitarlos para aumentar la producción y fomentar el desarrollo tecnológico. No es raro que en ese tiempo haya nacido el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

La reforma socialista de 1934 evidentemente causó diferencias con los liberales, clericales y también con los conservadores, pues crecieron “las oportunidades educativas de los trabajadores del campo y de la ciudad...se dio un aliento sin precedente a todas las

⁹ Idem.

¹⁰ Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista en México (1934-1945)*, Ediciones El Caballito, México, D.F., 1985, p. 9.

formas de educación técnica...Se creó en todo el territorio nacional una cadena de escuelas regionales campesinas orientadas a formar maestros rurales y cuadros para la agricultura”.¹¹

Lo que se pretendió era que los cambios en la estructura social tuvieran un sentido nacionalista y popular, *i.e.*, para nada “socialista”, aunque le llamaran de esta manera.

El hecho de querer mejorar y poner atención a las clases desposeídas tampoco es una característica del socialismo y, por tanto, la clase trabajadora nunca iba a ser liberada políticamente. Continuaría atada al régimen económico con tintes capitalistas, no teniendo nada que ver con un socialismo auténtico.

Aunque se decía que la escuela socialista podría “combatir a todos aquellos elementos que obstaculicen la organización, el método, la disciplina, la unión, factores tan necesarios a los obreros en la obra de su emancipación económica y moral”,¹² y que buscaba “identificar y unificar a las clases sociales afines, en su lucha contra el capitalismo, la burguesía, el imperialismo y las dictaduras”,¹³ en realidad tenía una lógica muy diferente a la que se daba en el discurso político.

1.2.- EL PERONISMO

1.2.1.- JUSTIFICACIÓN DEL PERONISMO

El peronismo fue una forma de movimiento de masas. Se trató de un movimiento argentino donde Juan Domingo Perón fue, por así decirlo, el fundador, y gobernó al país de 1946 a 1955 y de 1973 a 1974. Pero, ¿qué relación hay de Ernesto Guevara con el peronismo? *Che* era argentino y para 1945 tenía 17 años de edad. Por esas fechas se celebraban elecciones en Argentina y la familia de Ernesto Guevara apostaba no por el

¹¹ *Ib.*, p. 14.

¹² *Ib.*, p. 87.

¹³ *Ib.*, p. 123.

Partido Laborista (peronismo), sino por “la UD (Unión Democrática) antifascista; este partido era el resultado de un pacto entre los partidos socialistas, comunistas, la derecha democrática de radicales y los demócratas progresistas”.¹⁴

Se dice que *Che* se decepcionó con la llegada de Perón al poder y se declaró antiperonista.¹⁵ No obstante del peronismo y de la Unión Democrática, Guevara, ya como un marxista-leninista, estaba radicalmente en contra, como ideólogo, a aquellos que representaban a esos partidos en ese tiempo. El *Che* que conocemos es el de una ideología comunista.

El peronismo, al igual que el cardenismo, fue un régimen que buscaba resistirse al imperialismo.

1.2.2.-EL RÉGIMEN PERONISTA

En 1941, Perón fundó el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) quienes, en el contexto de la segunda guerra mundial, permanecían sin darle el apoyo a los Aliados pues preferían permanecer neutros. Para 1943, el GOU da un golpe de Estado dirigido por el general Pedro E. Ramírez con el objeto de quitar al presidente Ramón Castillo.

Perón, al igual que Cárdenas, simpatizaba con el desarrollo industrial independiente. Quería que las políticas fueran nacionalistas y populistas.

La Secretaría de Trabajo y Previsión, impulsada por Perón, produjo cambios importantes para tener estrecha relación con el movimiento obrero, al igual que el cardenismo.

En la legislación laboral se estableció el salario mínimo y se mejoraron las condiciones de vivienda y trabajo de los trabajadores rurales. Se crearon también

¹⁴ Véase Morales Anguiano, Pablo, *Ernesto Che Guevara*, Grupo Editorial Tomo, S. A. de C. V., México, D.F., 2002, p.17.

¹⁵ Véase *Ib.*, p. 21.

Tribunales de Trabajo para favorecer a los obreros, se creó el seguro social, la jubilación, los aguinaldos, etc. Así, los obreros, viejos y nuevos, estaban a favor de la política social y no así los terratenientes y los grandes empresarios de Argentina.

Con estos antecedentes, Perón fue ganando prestigio entre las masas obreras. Fue nombrado vicepresidente y ministro de la Guerra.

El 9 de octubre de 1945, Perón fue encarcelado. Pero gracias a la Confederación General del Trabajo y todos sus seguidores, el 17 de octubre del mismo años fue liberado. Así, se constituyó candidato para las elecciones del 24 de febrero de 1946, las cuales ganó con un 56% de los votos.

Ya en gestión quiso mejorar (y lo logró) las condiciones de los trabajadores aumentando su poder adquisitivo; creó empleos, otorgó viviendas, invirtió fuertemente en educación y salud, etc. En su periodo también se crearon hospitales, hogares para niños y ancianos, etc.

El Estado fue haciendo el papel de empresario para quitarle la tarea al sector privado que antes asumía dicha función. Los sindicatos aumentaron enormemente el número de sus miembros gracias al peronismo.

Cuando Perón estuvo en el poder disolvió al Partido Laborista y lo integró al nuevo Partido Peronista (Partido Único de la Revolución).

Uno de los actos más significativos del peronismo se dio en 1949 cuando se reformó la constitución de 1853. Se estableció la posibilidad de la reelección presidencial para que Perón la buscara posteriormente. Cabe mencionar que la nueva constitución no incluía el derecho a la huelga con lo cual ganó muchos opositores a ella. La constitución tuvo vigencia hasta la caída de Perón en 1955. Perón pudo reelegirse en 1951 para empezar su segundo periodo en 1952.

El peronismo evidentemente encontró choques con la Iglesia y grupos conservadores que quisieron organizar un golpe de Estado apoyado por oficiales del Ejército y de la Marina. Finalmente, en 1955, Perón sufrió un golpe militar y fue derrotado.

Para concluir esta parte es preciso señalar que Perón, en el discurso político internacional, nunca simpatizó con el socialismo (URSS) ni con el capitalismo estadounidense.

La filosofía de Perón queda encerrada en las siguientes líneas: la democracia verdadera es aquella donde el gobierno defiende el interés del pueblo. El peronismo es popular. Para el peronismo sólo existe la clase trabajadora. El trabajo es un deber. El Justicialismo es la doctrina del peronismo. Esta es cristiana y popular. La economía está al servicio del bienestar social.

De conformidad con lo anteriormente dicho, Perón quería de Argentina un país socialmente justo, económicamente libre y políticamente soberano.

1.3.- EL GOBIERNO DE JACOBO ARBENZ

En 1953, Ernesto *Che* Guevara hizo un largo segundo viaje por América Latina donde visitó Bolivia, Perú (por segunda ocasión), Ecuador, Colombia (por segunda ocasión), Panamá, Costa Rica, El Salvador y, por último, antes de pasar a México, Guatemala (que en ese tiempo era gobernado por Jacobo Arbenz).¹⁶ Este último era un personaje con el cual *Che* simpatizaba mucho ya que “no obstante la tensión y los momentos convulsos por los que atravesaba el gobierno de Arbenz, *Che* siente plena adhesión con el programa de gobierno del hermano país, el que contaba entre sus objetivos

¹⁶ *Che* en 1951-1952 había tenido un primer viaje por América Latina donde visitó Chile, Perú, Colombia y Venezuela.

fundamentales el hacer de la nación un país económicamente independiente y, por consiguiente, elevar el nivel de vida de las grandes masas del pueblo”.¹⁷

Es por lo anterior que consideramos importante estudiar un poco lo que fue el gobierno de Arbenz y la historia de Guatemala en esos años de transformaciones, periodo que abarca los años de 1944 hasta 1954.

Precisamente “el 20 de octubre de 1944 triunfa en Guatemala lo que se ha llamado la Revolución de octubre; durante diez años se desarrolla un proceso político interesantísimo de todo punto de vista del país”.¹⁸

Desde 1930, Guatemala sufre efectos negativos en su economía, ya que el café (su principal fuente de divisas) disminuyó a la mitad de precio en los mercados internacionales. Esto provocó una contracción de sus exportaciones, agravándose en el contexto de la segunda guerra mundial. Como resultado de esta situación, hubo un fuerte crecimiento de desempleados y los salarios cayeron, pues el salario normal era de dos dólares semanales.

El régimen del general Jorge Ubico (1931-1944) se caracterizó por el aumento de los privilegios que el Estado daba a las compañías norteamericanas como la Empresa Eléctrica (EEG), la International Rail Ways of Central America (IRCA) y la famosa United Fruit Company (UFCO). No obstante lo anterior, el gobierno de Ubico fue presionado por el gobierno estadounidense para expropiar a los cafetaleros alemanes, sobre todo como una medida de presión a su régimen que tenía cierta simpatía con la ideología nazi. Esto último fue la “razón” por la que Estados Unidos envió soldados a invadir Guatemala en 1944, durante la segunda guerra mundial, para que Ubico simpatizara más con los aliados.

¹⁷ Álvarez Saldaña, David (prólogo), *Che el guerrillero heroico*, El Caballito, México, D.F., 1999, tercera edición, p. 23.

¹⁸ Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, *Guatemala: un futuro próximo*, iepala, Madrid, 1980, p. 59.

Como todo mundo sabe, el vencedor de la segunda guerra mundial (y de la primera también) fue Estados Unidos, sobre todo en materia económica, con lo que sus inversiones aumentarían en forma importante en toda Latinoamérica y, por supuesto, Guatemala no fue la excepción.

Con los pequeños datos arriba señalados de intervención norteamericana en Guatemala, con la crisis económica que atravesaba y con un fuerte descontento contra los norteamericanos, el pueblo guatemalteco empezó a despertar de una manera importante. Los docentes y los universitarios empezaron a realizar manifestaciones de descontento para junio de 1944. Cabe mencionar que el régimen de Ubico era represor y, por lógica, aumentó el descontento del pueblo con el presidente. Un ejemplo de esto es: “la maestra María Chinchilla fue muerta por las fuerzas de caballería; ello fue una bandera más para los rebeldes, y el movimiento opositor culminó con una huelga general de una semana”.¹⁹

Todo lo anterior (el descontento de la gente, la crisis económica y la presión de los Estados Unidos) provocó que Ubico dejara el poder y designara a Federico Ponce Viades como presidente. Este “nuevo” régimen se caracterizó por seguir el mismo camino de Ubico, pero con la novedad de que los salarios cayeron aún más y aumentó la represión.

Estos fueron, de manera general, los antecedentes para que surgiera la rebelión armada del 20 de octubre de 1944. En esa rebelión participarían además de los docentes y universitarios, que ya mencionamos, los obreros, algunos oficiales del ejército y una pequeña parte de la clase dominante. Es así como se derrumbó el gobierno de Federico Ponce.

En ese periodo asumió el poder una Junta Governativa en la que destacaron Jacobo Arbenz, Mayor Francisco Javier Arana y Jorge Toriello. Con ellos se proclama una

¹⁹ Ib., p. 60.

Constitución en donde son abolidas las leyes de trabajo forzoso y de vagancia. Este mismo grupo convoca a elecciones y en 1945 Juan José Arévalo fue electo con una proporción del 85% de los votos.

Con este nuevo personaje Guatemala se encaminó “a un doble objetivo: el establecimiento de una democracia formal y modernización de la economía, teñida de feudalismo. En esta doble dirección apuntarán todas las leyes y reformas que se produjeron en esos años”.²⁰

El pueblo guatemalteco empezó a experimentar un nuevo tipo de vida política con libertad de expresión, de prensa, de partidos políticos, de autonomía universitaria, entre otros aspectos. También una parte importante del presupuesto total del país se destinó a la producción de escuelas, hospitales, viviendas, etc.

Por las medidas de carácter económico-sociales se prohibía el latifundio, se implantaba el derecho a huelga y a la sindicalización (con lo que había una nueva relación obrero-patronal y se establecía el salario mínimo), los terratenientes eran obligados a alquilar sus tierras a los campesinos, “las fincas alemanas expropiadas durante la guerra se convirtieron en fincas nacionales, que se arrendaban a particulares, a cooperativas o a sociedades por acciones”, “se tomaron varias medidas para la diversificación de la producción; el Instituto del Fomento de la Producción, el Banco de Guatemala y la ley de Fomento Industrial, eran otros incentivos para la inversión industrial privada y para la diversificación agrícola, facilitando las posibilidades de obtención de créditos”.²¹

A pesar de los avances que se consiguieron en algunos de los sectores del país, en el campo no se consiguió nada y esto fue detestable, pues ahí es donde se concentraba el 90%

²⁰ Ib., p. 61.

²¹ Ib., p. 62.

de la fuerza de trabajo; además “los salarios promedios en 1954 eran: en la industria de 6, 08 dólares semanales para los hombres y para las mujeres, 4, 59; en el campo, el salario semanal era de dos dólares”.²²

Podemos concluir diciendo que con el gobierno de Arévalo se produjeron mejoras para los obreros industriales de las grandes compañías norteamericanas, también se disminuyó en buena medida la represión que caracterizaba al régimen de Ubico y de Ponce, pero los intereses extranjeros quedaron intactos. La inversión extranjera era siempre bienvenida a pesar de que se condicionaba ya que la política del gobierno tenía como plan que el capital nacional debería ser mayor.

El poderío que tenían los terratenientes quedó intocado, por lo que no se modificaron las problemáticas de raíz y la condición social del país seguía casi por el mismo camino de pobreza y de desigualdad económica. Es así que las reformas llevadas a cabo fueron muy superficiales y continuó la problemática social en Guatemala.

Miguel Idígoras Fuentes, Jorge García Granados y Jacobo Arbenz pelearían las elecciones de 1950. Arbenz ganó con un 63% de la votación pues representaba a los campesinos, a los obreros y a una parte de la pequeña burguesía. Cabe decir que el gobierno de Arbenz no era de tinte socialista, pues se pretendía que Guatemala fuera un país capitalista como en el cardenismo.

Hemos señalado que los Estados Unidos tenían grandes monopolios en Guatemala y que estos eran el EEG, la IRCA y la UFCO. Arbenz echó a andar la planta hidroeléctrica de Jurún-Marinalá para competir con el EEG; la carretera el atlántico para competir con el ferrocarril de la IRCA; y el Puerto Tomás de Castilla, con el objeto de contrarrestar a Puerto Barrios de la UFCO.

²² Idem.

Tres sucesos molestaron fuertemente a los Estados Unidos, hechos que representan las fuertes tensiones que existían entre este país y la Guatemala gobernada por Arbenz. Estos son los siguientes: En “1951 la UFCO se niega a admitir el arbitrio del gobierno en un problema de salarios; en respuesta le serán expropiadas 10. 000 hectáreas. En 1953 se produce igualmente una intervención gubernamental a la EEG y un requisamiento a la IRCA por un incumplimiento de pagos de impuestos”.²³

Lo más significativo del Gobierno de Arbenz fue la Ley de Reforma Agraria promulgada en 1952, en la cual “se expropiarían las tierras ociosas y las fincas mayores de 100 hectáreas, para, al igual que las fincas nacionales, entregarlas a los campesinos en lotes de 20 hectáreas que debían ser amortizadas con bonos del estado” así que antes de acabar el año “se repartieron 107 fincas nacionales, y en enero de 1953 comenzó la expropiación más sistemáticamente. Para junio de 1954, unas cien mil familias se habían beneficiado de la Reforma Agraria...Se llegaron a repartir el 16,3% de las tierras ociosas de propiedad privada”.²⁴

Una de las situaciones más difíciles para Arbenz se presentó cuando a la UFCO se le expropiaron 162.000 hectáreas de 225.000 que poseía. Este tipo de cifras muestra claramente la razón del descontento norteamericano hacia el gobierno de Arbenz. Cabe mencionar que las fuerzas anticomunistas, a pesar de que Guatemala no pretendía ser un país socialista, fueron aumentando, y la correlación de fuerzas que se presentó entre la derecha (los latifundistas, la burguesía dependiente de los intereses norteamericanos, los profesionales pequeños burgueses, la iglesia católica y muchos oficiales del ejército) y el gobierno guatemalteco, llegaría a un punto en el cual se pretendió derrocar a Arbenz por

²³ Ib., p. 63.

²⁴ Idem.

parte de los Estados Unidos. Este tipo de fuerza anticomunista se presentó también en México después del triunfo de la Revolución cubana, ya que para retirar todo apoyo a Cuba fueron fundamentales la intervención del empresariado, de la iglesia católica y, como explicaremos en otro apartado, la figura del presidente más popular del siglo XX en México: Lázaro Cárdenas.

En marzo de 1954 se celebró una reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Caracas en la cual los Estados Unidos lograron aprobar una resolución contra Guatemala y favorable a la defensa del hemisferio contra la “agresión comunista”. Con la resolución, los Estados Unidos tenían luz verde para poder intervenir en Guatemala. A pesar de que esto se presentó en 1954, un año antes la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había elegido al coronel Carlos Castillo Armas como el personaje que llevaría a cabo lo que llamaban la “liberación”. Cabe mencionar una situación que desde entonces Ernesto Guevara criticaba: el uso del soborno a los altos mandos del ejército para llevar a cabo la intervención (el soborno fue hecho con dinero que otorgaba la CIA). *Che* era partidario de no confiar en un ejército, pues él prefería otorgársela a un pueblo que quisiera despertar.

En junio de 1954 comenzó la invasión a Guatemala, la cual fue iniciada desde Honduras. La CIA llevó a cabo algunas operaciones aéreas en la capital y varias ciudades del país.

Ante esta situación, Guatemala protestó ante las Naciones Unidas, pero le fue negada la ayuda. Protestó después ante la OEA y sucedió lo mismo. Ante esta situación, Arbenz trató de organizar una resistencia que fracasó, por lo que posteriormente renunció para dejar en el poder a un triunvirato. Era lógico que los norteamericanos no iban a parar hasta tener al mando a Castillo Armas, lo cual finalmente se consiguió.

Ya hemos mencionado que *Che* era un admirador del gobierno guatemalteco y trató de organizar a algunos jóvenes para hacer frente a la invasión; sin embargo, esto no se logró en virtud de que los agentes de la FBI defendían a toda costa a la United Fruit y el hecho de tratar de frenar la invasión significaba que se estaba, lógicamente, en contra de los Estados Unidos. La CIA echó los ojos a Ernesto Guevara y gracias a Nicanor Sánchez Toranzo (empleado de la embajada argentina), *Che* fue advertido de la intención de asesinarlo. Junto con Julio Roberto Cáceres (miembro del Partido Guatemalteco del Trabajo), *Che* arribó a México.

Con Armas en el poder, comenzó la contrarrevolución y, por consiguiente, se devolvieron las tierras a los terratenientes y se llevó a cabo la disolución de los sindicatos obreros y campesinos; en pocas palabras, se destruye lo que se había conseguido en los diez años anteriores.

Lo más relevante en este periodo de la visita de Ernesto Guevara a Guatemala es el hecho de haber conocido a integrantes del asalto al cuartel Moncada de 1953 en Cuba; ellos le informaron lo que había ocurrido en la isla y los planes a futuro que se tenían cuando Fidel Castro fuera liberado. No obstante, anteriormente en Costa Rica, había conocido a Calixto García y Severino Rossel que fueron también asaltantes de Moncada. Así, *Che* sabía perfectamente lo que había ocurrido en Cuba y lo que podía ocurrir si él se sumaba al movimiento insurreccional que años después triunfaría en la isla del Caribe (esto se verá más adelante).

Che también opinó sobre las reformas agrarias que habían ocurrido en México, Guatemala y Bolivia. Pensaba que esas reformas no habían sido tan radicales como la que se

llevaría a cabo en Cuba tiempo después “por la voluntad inquebrantable de llevarla hasta el fin, sin concesión de ninguna clase”.²⁵

1.4.- LA REVOLUCIÓN CUBANA

Es muy importante analizar el fenómeno de la revolución cubana en la vida de Ernesto Guevara, porque algunas de nuestras hipótesis se basan en ello precisamente. La obra de *Che* se cristaliza en el pueblo de Cuba a través de la revolución de Fidel Castro. Es precisamente ahí (en Cuba) donde sobresale la labor de Ernesto Guevara para comportarse a la altura de El hombre nuevo que él proponía en sus escritos. Con base en estos dos aspectos fue posible que, con la influencia de *Che* en la revolución, Cuba adquiriera tintes socialistas.²⁶

Por lo anterior, es importante revisar parte de la historia de Cuba; fundamentalmente, el periodo de la revolución.

Para Fidel Castro, capitán del levantamiento armado, “en Cuba sólo ha habido una revolución: la que comenzó Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868 y que nuestro pueblo lleva adelante en estos instantes”.²⁷

Damos espacio a esta cita para justificar el abordamiento de una manera muy general y sintetizada de los antecedentes de trascendencia de la revolución, donde se destaca la pobreza que imperaba en la isla (igual que Guatemala), la lucha por la independencia en 1868, las intervenciones de los Estados Unidos (al igual que en Guatemala) y, por supuesto, la dictadura de Fulgencio Batista (presidente de Cuba antes que Fidel Castro).

²⁵ Lowy, Michels, *El pensamiento del Che Guevara*, Siglo XXI, México, 1972, segunda edición, p. 93.

²⁶ Una hipótesis que manejamos se explicará mejor en el apartado 2.2 del presente trabajo donde se menciona que no es necesario la aparición de un alto grado de capitalismo para poder lograr el socialismo.

²⁷ Castro, Fidel, *La revolución cubana*, ERA, México, D.F., 1972, p. 9.

A lo largo de la historia cubana se observa que los Estados Unidos intervienen de distinta manera en la isla en un poco más de 60 años (desde 1898 hasta 1961), hasta que por fin se va consolidando la revolución en Cuba. No obstante, estas intervenciones se han presentado posteriormente, aunque no hayan sido de una manera exclusivamente física.

Es en 1868 cuando se inicia la lucha por la independencia cubana a través de Carlos de Céspedes e Ignacio Agramante. Diez años después mueren dichos personajes para que con el pacto de Zanjón se terminara este primer periodo. Desde esta fecha hasta 1895, la isla cubana se preparó para su independencia mediante un movimiento ideológico; no obstante, surgieron movimientos que fracasaron, como el de Calixto García en 1879.

Para 1883,

la depresión económica alienta nuevas tentativas revolucionarias. Los productores de azúcar se ven forzados a modernizar los sistemas de producción para poder competir en el mercado mundial. El proceso favorece a los grandes capitalistas, cubanos y extranjeros; muchos terratenientes se arruinan o son convertidos en “colonos” y cultivadores de caña. La producción se concentra en unas cuantas manos, ampliándose la dependencia respecto del mercado norteamericano. La crisis del sistema colonial se agudiza creando las condiciones propicias para la guerra que se iniciará en 1895.²⁸

Como podemos darnos cuenta, Cuba tenía ya problemas en su economía. A Fidel Castro nunca se le escaparon este tipo de situaciones pues era una gran conocedor de la economía cubana antes de llegar su revolución. La prueba de lo anterior lo encontramos en “La historia me absolverá”,²⁹ donde podemos confirmar que Castro fue un gran conocedor de la economía cubana. Ahí, Fidel Castro señala muchas de las estadísticas económicas cubanas (algo de esto se verá más adelante).

²⁸ Castro, Fidel, op.cit., p. 609.

²⁹ “La historia me absolverá” es el discurso que elaboró Fidel Castro el 16 de octubre de 1953 para defenderse cuando había sido detenido por el ejército por los hechos ocurridos el 26 de julio del mismo año. Se considera el primer programa de la revolución cubana.

En 1892 se fundó el partido revolucionario cubano con José Martí. Tres años después, el partido dio la orden de alzamiento y Máximo Gómez fue el general del Ejército liberador. Para 1896, Antonio Macea intentó invadir las provincias occidentales, tarea que se veía muy difícil, pero se alcanzó porque ocupó Mantua y Pinar del Río. Máximo Gómez fue quien continuó la lucha contra el ejército español. En 1898, cuando los insurgentes cubanos casi lograban la victoria, los norteamericanos anunciaron la guerra contra España y ocuparon Cuba. Cuba se liberó de España, pero entonces se encadenó a la dominación de los Estados Unidos (podemos considerar que es aquí cuando se produce la primera intervención norteamericana).

A partir de ese periodo se desataron varios acontecimientos en los que los norteamericanos intervinieron en la vida política de Cuba, dado que en 1900

los Estados Unidos logran imponer la llamada Enmienda Platt...la Enmienda atenta contra los intereses del pueblo cubano y contra las disposiciones adoptadas en el Tratado de París y enunciadas en la Resolución conjunta del congreso de los Estados Unidos...los norteamericanos se reservaban el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana y asegurar el mantenimiento de un gobierno adecuado para la protección de vidas, propiedad y libertad individuales y para cumplir las obligaciones que con respecto a Cuba, “han sido impuestas a los Estados Unidos.”³⁰

En estos momentos, Cuba entró en un periodo donde existió “una república libre” y su primer presidente fue Tomás Estrada Palma (1902). En 1905, Estrada Palma fue reelecto, con lo que al año siguiente el partido liberal encabezó una revolución en la que se exigieron nuevas elecciones ya que, este partido, exigía la renuncia del presidente, en buena medida por tener tendencias yanquis. Nuevamente intervinieron los norteamericanos y lo hicieron hasta 1909. De 1913 a 1921, el presidente de Cuba fue Mario García Menocal. En

³⁰ Castro, Fidel, op.cit., p. 611.

este contexto de la primera guerra mundial, a Cuba no le quedó otra más que estar enlazado con los Estados Unidos.

Con Gerardo Machado, presidente de 1925 y reelecto en 1930, el gobierno empezó a tener oponentes por parte de los trabajadores de la llamada clase media y en 1929 Cuba tuvo muchas dificultades en su economía como resultado de la crisis económica que afectó a los Estados Unidos.

A principios de la década de los treinta, Antonio Guiteras dirigió un movimiento insurreccional. Se produjeron manifestaciones obreras en contra de Machado y agitación estudiantil, pero se llevó a cabo una fuerte represión por parte del ejército. Ejemplo de lo anterior fue que en 1933 “la huelga iniciada por los trabajadores del transporte, en La Habana, se extiende y...se convierte en una huelga general revolucionaria. El pueblo es ametrallado”.³¹

De 1933 a 1940 desfilaron seis presidentes. En ese periodo destaca el hecho de que en 1933 Fulgencio Batista derrumbó al gobierno de Carlos M. De Céspedes y Quesada (hijo).

Para 1940, se proclamó una constitución y Batista fue presidente hasta 1944. Eduardo Chibas creó un movimiento llamado “la ortodoxia” (al que pertenecía Fidel Castro). En 1951 Chibas se suicidó ante los micrófonos de una radioemisora y lo hizo “...como último recurso para sacudir la conciencia popular, luego de pronunciar un discurso incendiario contra la corrupción. Chibas terminó su alocución con las siguientes palabras: “¡Compañeros de la Ortodoxia adelante! ¡Por la independencia económica, la libertad política y la justicia social! ¡A barrer a los ladrones del gobierno! ¡Pueblo de Cuba,

³¹ Ib., p. 613.

levántate y anda! ¡Pueblo cubano, despierta! ¡Este es mi último aldabonazo!”³² Aquí se refería a los gobernantes corruptos Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás.

Para 1952, exactamente el 10 de marzo, Batista penetró el campamento Columbia, dio un golpe de estado y se proclamó como el único candidato a la presidencia. Cabe mencionar que el partido ortodoxo tenía la posibilidad de triunfar en las siguientes elecciones. Sabemos que en este partido se encontraba Fidel Castro, quien fue postulado a diputado.

Después de la acción de Batista, Castro denunció ante el Tribunal de Cuentas de La Habana a Batista y pidió que lo condenaran a prisión por los delitos cometidos y por la represión a las movilizaciones estudiantiles, ya que en 1952 “Castro emprende la tarea de organizar a la juventud estudiantil contra la dictadura”³³ y “se había distinguido en las luchas estudiantiles en la universidad de La Habana y destacaba como uno de los cuadros con mayor porvenir político”.³⁴ El grupo ortodoxo sostenía la ideología de Martí y de Chivas.

Dado que el golpe de Batista surgió cuando el grupo de Castro empezó a tener peso en la vida política, se creyó que se perdería la oportunidad de ser parte de la política cubana, pero es en esos momentos cuando Fidel editó el periódico llamado “El Acusador”. Ahí él estableció los objetivos y la postura del partido y sus masas. En este periódico, Castro difundió la idea de que “el movimiento es revolucionario y no político. La política es la consagración del oportunismo de los que tienen medios y recursos. La revolución abre el paso al mérito verdadero, a los que tienen valor e ideal sincero, a los que exponen el

³² Ib., p. 32.

³³ Ib., p. 614.

³⁴ Ib., p. 17.

pecho descubierto y toman el estandarte. A un partido revolucionario debe corresponder una dirigencia revolucionaria, joven y de origen popular, que salve a Cuba”.³⁵

Fidel Castro preparó una acción que iba a quedar marcada en la historia cubana y que en la actualidad todavía se festeja pues representó el inicio formal de la revolución cubana.

Castro recorrió el país en busca de militantes que estuvieran dispuestos a pelear en un movimiento insurreccional. Fue hasta el 26 de julio de 1953 cuando aquellos dispuestos por el partido ortodoxo realizaron el asalto al Cuartel Moncada en la ciudad de Santiago. El asalto fracasó físicamente, pero esta acción se penetró en las conciencias de los cubanos, *i.e.*, a partir de esa fecha se gestó la revolución cubana que triunfaría años después.

Fidel Castro fue detenido por el ejército al intentar penetrar la Sierra Maestra. Fidel fue encarcelado. Ahí elaboró un discurso en defensa suya llamado “La historia me absolverá”. Era octubre de 1953. En ese discurso, Fidel fue contundente en sus críticas y en sus planteamientos. Ahí es donde definió al pueblo, el cual sería la base y el beneficiado de lo que Fidel tenía en mente. Castro afirmó: “cuando hablamos de pueblo no entendemos por tal a los sectores acomodados y conservadores de la nación, a los que viene cualquier régimen de opresión, cualquier dictadura...entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, la masa irredenta, a los que todos ofrecen y a los que todos engañan y traicionan, la que anhela una mejor patria y más digna y más justa”.³⁶

Aquí Fidel trató de mostrar la injusticia que se venía presentando en las generaciones del pueblo cubano y la intención de defender al mismo. También afirmó lo siguiente:

Nosotros llamamos pueblo, si de lucha se trata a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo...a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los bohíos miserables...que no tienen una pulgada de tierra para sembrar...a los

³⁵ *Ib.*, p. 18.

³⁶ *Ib.*, p. 37.

cuatrocientos mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos están desfalcados...cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de manos del patrón a los del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya...a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados...que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas...a los diez mil profesionales jóvenes.³⁷

Pero, como sabemos, el asalto al Cuartel Moncada fracasó; no obstante, en “La historia me absolverá” se describieron las cinco leyes revolucionarias que se iban a llevar a cabo una vez tomado el cuartel.

La primera ley tenía la intención de devolver la soberanía al pueblo de Cuba y hacer respetar la Constitución de 1940 con la idea de castigar a aquel que la traicionara y con la idea de modificarla de acuerdo a los intereses de la gente. Se pretendía que los propios cubanos tuvieran la responsabilidad de formar su propio gobierno. En síntesis se buscaba la justicia social.³⁸

La segunda ley “concedía la propiedad inembargable e intransferible de la tierra a todos los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen parcelas de cinco o menos caballerías de tierra, indemnizando el Estado a sus anteriores propietarios a base de la renta que devengarían por dichas parcelas en un promedio de diez años”.³⁹

La tercera ley tenía la intención de conceder a los obreros y empleados de todas las empresas e industrias “el derecho de participar del treinta por ciento de las utilidades”.⁴⁰

³⁷ Ib., pp. 37-8.

³⁸ Véase Ib., p. 38-9.

³⁹ Ib., p. 39.

⁴⁰ Idem.

La cuarta ley “concedía a todos los colonos el derecho de participar del cincuenta y cinco por ciento del rendimiento de caña y cuota mínima de cuarenta mil arrobas a todos los pequeños colonos que llevasen tres años o más de establecidos”.⁴¹

La quinta ley “ordenaba la confiscación de todos los bienes a todos los malversadores de todos los gobiernos y a sus causahabientes y herederos en cuanto a bienes percibidos por testamento o abintestato de procedencia mal habida, mediante tribunales especiales con facultades plenas de acceso a todas las fuentes de investigación, de intervenir a tales efectos las compañías anónimas inscritas en el país o que operen en él donde puedan ocultarse bienes malversados y de solicitar de los gobiernos extranjeros extradición de personas y embargo de bienes recobrados pasarían a engrosar las cajas de retiros obreros y la otra mitad a los hospitales, asilos y casas de beneficencia”.⁴²

Además de esas cinco leyes, se decía que Cuba iba a ser un país en el cual los políticos perseguidos de los países del continente americano podrían encontrar asilo en la isla. También se iban a declarar medidas en cuanto a la reforma agraria, educativa y la nacionalización de la electricidad y el teléfono, todas ellas situaciones que en ese momento no se presentaban en Cuba. Se planeaba de igual manera que se respetaría la Constitución de 1940, como ya se había mencionado, donde existían leyes que ordenaban la desaparición del latifundio, un máximo de extensión de tierra y que el Estado tenía que dar ocupación a toda la población, etc.

Castro tenía en mente solucionar los problemas de la tierra, la vivienda, el desempleo, la educación, etc. La crítica de Fidel Castro giraba alrededor de la siguiente pregunta: ¿cómo explicar que Cuba fuera un país básicamente agrícola, en el cual se

⁴¹ Idem.

⁴² Idem.

cultivaba caña de azúcar, tabaco, café, variedad de frutas, arroz, cacao y henequén (también se explotaban maderas preciosas en las selvas y tenía riquezas ganaderas y pesqueras), que tuviera a un 85% de los pequeños agricultores pagando renta cuando más de la mitad de la renta de las tierras de producción cultivadas estaban en manos extranjeras, cuando doscientos mil familias campesinas no tenían una vara de tierra donde sembrar, cuando trescientas mil caballerías de tierra productivas estaban sin cultivarse? Además que Cuba era exportadora de azúcar, hierro y cuero.

Castro también criticaba que en Cuba había un gran porcentaje de la población que no contaba con luz eléctrica, con buenas viviendas, ni tampoco salud. Existían muy pocas escuelas y los alumnos que asistían lo hacían en condiciones de pobreza y desnutrición.

De acuerdo con lo anterior, para Castro sólo existía un medio para cambiar las condiciones de la isla. Dicho recurso no podía ser otro que una revolución.

La revolución cubana aún no contaba con la estrategia y entrega de un antiimperialista de América Latina: Ernesto Guevara de la Serna que, como ya hemos comentado, en 1953-1954 se encontraba en Guatemala y es justamente ahí donde conoció a algunos participantes del asalto al Cuartel Moncada.

Che viajó a México en 1954 y en 1955 fue presentado con Fidel Castro. Con Castro, Guevara y Camilo Cienfuegos, la revolución cubana tendría mayor fuerza puesto que “las órdenes que da el comandante en jefe a Camilo Cienfuegos y a Ernesto Guevara, para llevar la guerra...fueron cumplidas con éxitos y constituyen empresas decisivas para alcanzar la victoria”.⁴³

Ernesto Guevara era un marxista-leninista que esperaba la oportunidad de participar en alguna revolución. *Che* habló con Castro toda una noche y al amanecer ya había sido

⁴³ Ib., p. 98.

designado como delegado médico para el levantamiento armado. Estos dos personajes se impresionaron el uno del otro por su espíritu revolucionario y estaban convencidos que iban a alcanzar la victoria. Cabe mencionar en esta parte, haciendo un paréntesis, que *Che* y Castro se reconocían el uno del otro. Para Guevara la revolución cubana tuvo al mejor director en una revolución y gracias a ello es que Cuba triunfó.⁴⁴ Pero también el propio Castro reconocía que *Che* era el máximo inspirador del trabajo voluntario y que llevó al nivel más alto el espíritu internacionalista proletario (ya después del triunfo de la acción armada).⁴⁵ Pero lo más importante que pretendemos señalar es que Castro reconocía que *Che* tenía un desarrollo revolucionario más avanzado y teóricamente estaba más formado que él mismo.⁴⁶

El objetivo era que en 1956 se iba a desembarcar en un lugar de Cuba, con lo que los revolucionarios entrenaban en México en el Rancho de Santa Clara dirigidos por Alberto Bayo. Mientras tanto, en Santiago de Cuba, Frank País preparaba el levantamiento popular que se pretendía coincidir con la invasión el 30 de noviembre de 1956.

Después de que habían sido arrestados varios revolucionarios en México, por fin el 25 de noviembre (1956) zarpó el yate Granma con 82 hombres a bordo y destino a Cuba. El 2 de diciembre llegaron a Belice y posteriormente a Cuba.

El 17 de enero de 1957, *Che* participó en el combate de La Plata, donde el ejército rebelde obtuvo la primera victoria sobre Batista. Luego lo hicieron en el Arroyo del Infierno y en el de El Uvero.

⁴⁴ Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, pp. 404-5.

⁴⁵ Véase Aricó, José, "Prólogo" en Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, Siglo XXI, 2003, México, D.F., p. XIV-XV.

⁴⁶ Véase Lowy, Michels, op. cit., p. 7.

El 12 de julio de 1957, surgió el primer manifiesto de la Sierra donde Castro hizo la primera declaración política al pueblo cubano. Justamente ahí mencionó lo siguiente:

Proponemos a todos los políticos opositores, todas las instituciones cívicas y a todos los sectores revolucionarios lo siguiente:

- 1.- Formación de un frente cívico-revolucionario con una estrategia común de lucha.
- 2.- Designar desde ahora una figura llamada a presidir el gobierno provisional...y...que...quede a cargo del conjunto de instituciones cívicas.
- 3.- Declarar al país que...no hay otra solución posible que la renuncia del dictador.
- 4.- Declarar que el frente cívico revolucionario...respalda las denuncias que por violación de derechos humanos han hecho los emigrados cubanos ante los organismos internacionales y pide al gobierno de los Estados Unidos...suspenda todos los envíos de armas a Cuba.
- 5.- Declarar que el frente cívico revolucionario...no aceptaría que gobernara provisionalmente la república ningún tipo de junta militar.
- 6.- Declarar que el frente cívico-revolucionario alberga el propósito de apartar al ejército de la política.
- 7.- Declarar bajo formal promesa que el gobierno provisional celebrará elecciones generales para todos los cargos del Estado.
- 8.- Declarar que el gobierno provisional deberá ajustar su misión al siguiente programa:
 - A.- Libertad inmediata para todos los presos políticos, civiles y militares.
 - B.- Garantía absoluta a la libertad de información...
 - C.- Designación de alcaldes provisionales en todos los municipios, previa consulta con las instituciones cívicas de la localidad.
 - D.- Suspensión del peculado en todas sus formas y adopción de medidas que tiendan a incrementar la eficiencia de todos los organismos de Estado.
 - E.- Establecimiento de carrera administrativa.
 - F.- Democratización de la política sindical...
 - G.- Inicio inmediato de una intensa campaña contra el analfabetismo...
 - H.- Sentar las bases para una reforma agraria...
 - I.- Adopción de una política financiera sana...
 - J.- Aceleración del proceso de industrialización y creación de nuevos empleos.⁴⁷

Lo que se pretendía primeramente con el programa anterior era quitar a Batista del poder y que todas sus instituciones pudieran perder peso en la vida política de Cuba. Así, se podría luchar con objetivos específicos y revolucionarios.

⁴⁷ Castro, Fidel, op. cit., pp. 102-3.

En julio se formó una columna en la que la dirección recayó en *Che*. Fue ascendido a capitán y luego Castro le otorgó el grado de Comandante y jefe de la columna no. 4 en el Valle de la Mesa. *Che* combatió en Bueycito, El Hombrito, Mar Verde, Altos de Conrado y en Pino del Agua (este último fue el 17 de septiembre de 1957). El segundo ataque a Pino del Agua fue hasta el 16 de febrero de 1958. El 20 de noviembre de 1957 se llevó a cabo el combate de Guisa.

Durante los combates que realizó *Che* de julio a diciembre de 1957 “reforzaba la retaguardia guerrillera organizando puestos sanitarios, hospitales de campaña, una pequeña herrería y armería, talleres en los que de forma artesanal se confeccionaba calzado, mochilas, cartucheras, etcétera”.⁴⁸

Cabe mencionar que Guevara sintió un poco de desconfianza en Castro, ya que cuando *Che* le mandó una carta de despedida a Fidel en 1965 le confesó lo siguiente: “mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y revolucionario”.⁴⁹

Aquí *Che* se refería al hecho de no haber acatado las instrucciones de Fidel cuando estaba en la Sierra Maestra por la simple razón de dudar que Castro no fuera realmente, digamos, el “Lenin cubano”. Mencionamos esto porque “las condiciones políticas de la Sierra eran todavía bastante precarias; el desarrollo político de los habitantes era muy superficial. Entonces por iniciativa del *Che* y bajo su dirección el 4 de noviembre de 1957

⁴⁸ Álvarez Saldaña, David (prólogo), op.cit., p. 32.

⁴⁹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 697.

comenzó a editarse en la Sierra Maestra el Periódico *El Cubano Libre...funda Radio Rebelde*".⁵⁰

A pesar de ello, *Radio Rebelde* logró tener una audiencia nacional e internacional que de alguna manera sirvió para la revolución. También lo fue *El Cubano Libre*, donde inclusive Castro hizo algunas declaraciones dirigidas al pueblo cubano.

A *Che* se le dio la responsabilidad de dirigir la escuela de reclutas de Minas del Frío. Para 1958, se instaló en marzo el segundo frente en la zona norte de oriente por medio de Raúl Castro y también dio a la luz el manifiesto del 12 de marzo donde se decía que "la nación entera esta dispuesta a ser libre o perecer".⁵¹

Entre los meses de mayo, junio y julio de 1958, las guerrillas se convirtieron en columnas aguerridas, puesto que la lucha se organizó y todo quedó a las órdenes de Fidel.

En agosto del mismo año, Fidel dio órdenes a Camilo Cienfuegos y *Che*. La columna no. 2 al mando de Camilo salió de El Salto al occidente de Cuba y llevó la guerra hasta Pinar del Río. La columna no. 8 con Ernesto fue de el Jíbaro al territorio de Las Villas.

Para octubre, *Che* atacó el Cuartel de Miranda y posteriormente emitió el decreto sobre la reforma agraria en el Escambray. Mientras tanto, a Fidel no se le escapó nada y denunció la farsa electoral que pretendía Batista.

Para diciembre, se concretaron tres victorias más; primero, el Cuartel de la Maya cayó en manos de los rebeldes y *Che* obtuvo la rendición del Cuartel de Remedios. Cienfuegos consiguió la rendición de Yaguajay. Con *Che* se consiguió ganar la batalla de Santa Clara.

⁵⁰ Álvarez Saldaña, David (prólogo), op.cit., p. 32.

⁵¹ Castro, Fidel, op.cit., p. 122.

Ya para el 2 de enero de 1959, *Che* recibió órdenes de Fidel por vía telefónica y partió hacia La Habana y, al llegar a la fortaleza de La Cabaña, se hizo cargo de la situación sin emplear fuerza alguna.

Para febrero de 1959, Castro se convirtió en el primer ministro de Cuba. En mayo del mismo año, se firmó la ley de reforma agraria y en noviembre Fidel afirmó que los destinos de la revolución estaban en manos de la clase obrera.

Aquí nos detenemos para señalar algunos puntos importantes. Primero, la ley de reforma agraria tenía como principales objetivos acabar con el latifundio y que la distribución de la tierra fuera para los pobres y para los trabajadores agrícolas, pero “la reforma agraria cubana hizo evidente, por primera vez en América Latina, que no había posibilidad alguna para el desarrollo económico capitalista independiente. Al afectar la propiedad latifundista, la revolución tuvo que enfrentarse directamente con los monopolios y, de hecho, con toda la burguesía nacional”.⁵²

Como vemos, a Cuba sólo le quedaba el camino del socialismo a pesar de que Castro, al principio, había declarado la revolución como humanista y no como socialista, puesto que Fidel no era un marxista declarado aunque posteriormente lo fue. A pesar de ello, en “La historia me absolverá”, Fidel ponía en claro que se quería luchar por los intereses de las clases reprimidas y poder solucionar los problemas de injusticia social. Así que se decidió a “resolver los problemas de Cuba a favor y con el concurso de las masas oprimidas, como el criterio fundamental de la revolución, fue lo que abrió paso ulterior al socialismo”.⁵³

Además de que el propio Fidel señaló, como ya dijimos, que los destinos de la revolución estaban en manos de la clase obrera y esto era parte de la teoría socialista. Así,

⁵² *Ib.*, p. 138.

⁵³ Sánchez Rebolledo, Adolfo, “Nota preliminar” en Castro, Fidel, *op.cit.*, p. 13.

para 1960, Cuba estableció relación con la Unión Soviética mientras que las rompió con los Estados Unidos. Es por ello que el 16 de abril de 1961, Fidel proclamó la revolución como socialista y en 1962 se declaró él mismo como un marxista-leninista.

Nosotros creemos evidentemente que Ernesto Guevara influyó en la consolidación de un socialismo que en primera instancia no se tenía prevista para Cuba.

Sintetizando lo que pasó en Cuba, podemos decir que se promulgaron seis leyes que marcaron de una manera importante el futuro del país. La primera de ellas fue la ley de reforma agraria del 17 de mayo de 1959; la segunda, la ley de nacionalización de 26 empresas norteamericanas que se llevó a cabo el 6 de agosto de 1960. La tercera fue la ley de nacionalización del 13 de octubre de 1960; la cuarta, la de la reforma urbana de el 14 de octubre de 1960. La quinta fue la ley de nacionalización de la enseñanza de el 6 de junio de 1961 y la sexta fue la segunda ley de reforma agraria del 3 de octubre de 1963. Cabe mencionar que para 1961 Cuba ya era un territorio libre del analfabetismo, problemática que ningún país ha podido erradicar.

Es un hecho que a los norteamericanos no les gustó lo ocurrido en todos estos años revolucionarios y por ello, en 1961 (un día después de que la revolución se proclamara socialista), Cuba tuvo algunos problemas dentro de los que destacan la invasión mercenaria de Playa Girón. A pesar de ello, la revolución pudo salir adelante.

Queremos terminar este apartado con algunas frases textuales de Fidel Castro cuando le dio la bienvenida a Juan Pablo II en la ciudad de La Habana el 21 de enero de 1998:

¿Qué podemos ofrecerle en Cuba, Santidad? Un pueblo con menos desigualdades, menos ciudadanos sin amparo, menos niños sin escuelas, menos enfermos sin hospitales, más maestros y más médicos por habitantes que cualquier otro país del mundo que Su Santidad haya visitado; un pueblo instruido al que usted puede hablarle con toda la libertad que desee hacerlo, y con la seguridad de que posee talento, elevada cultura política, convicciones profundas, absoluta confianza en

sus ideas y toda la conciencia y el respeto de mundo para escucharlo. No habrá ningún país mejor preparado para comprender su feliz idea, tal como nosotros la entendemos y tan parecida a la que nosotros predicamos, de que la distribución equitativa de las riquezas y la solidaridad entre los hombres y los pueblos deben ser globalizadas.⁵⁴

1.5.- MÉXICO Y LA REVOLUCIÓN CUBANA

El entorno de los primeros tres o cuatro años al triunfo de la revolución cubana son fundamentales para poder explicar la aceptación o el rechazo de Cuba en México.

En 1959, México se sentía hermanado con Cuba por el hecho de encontrar identificación y “parecido” a la “revolución mexicana”. No obstante que México fue el único país de América Latina que decidió mantener relaciones con la isla y que, hasta cierto punto, defendió a Cuba en foros internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), fue perdiendo simpatía en 1961 “para desaparecer por completo en enero de 1962”.⁵⁵ Esto resulta claro porque el 16 de abril de 1961 Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la revolución cubana (al día siguiente se presentó la invasión mercenaria de Playa Girón), el 25 de enero de 1962 la OEA excluyó a Cuba y el 26 de julio del mismo año Castro tomó la decisión de que Cuba lucharía contra el imperialismo. No obstante todo lo anterior, “en junio de 1964...el gobierno mexicano decidió mantener relaciones con Cuba”.⁵⁶

Ahora veamos lo que sucedió en México antes y después del triunfo de la revolución cubana, pues es lo que más nos interesa en este apartado.

El ex-presidente mexicano Lázaro Cárdenas fue, digamos, la cabeza de la “izquierda” en México. Lo ponemos así, entre comillas, porque en México lo que realmente existía era

⁵⁴ Castro, Fidel, *Bienvenida y despedida a Juan Pablo II*, Editora Política, La Habana, 1998, pp. 6-7.

⁵⁵ Pellicer de Brody, Olga, *México y la revolución cubana*, El Colegio de México, México, D.F., 1972, p. 47.

⁵⁶ *Ib.*, p. 48.

un partido hegemónico que acaparaba todo el Congreso y la oposición era todavía incipiente. A esta “izquierda” se le podían añadir los partidos marxistas del país, estudiantes e intelectuales.

En México existían problemas de descontento frente al régimen. A principios de 1959 se dio una huelga de telegrafistas favorecida por ferrocarrileros y el magisterio. A mediados de año surgió otro movimiento entre los trabajadores de Petróleos Mexicanos. Evidentemente este tipo de tensiones se presentaron con la ayuda de los sindicatos y se les unieron grupos populares para realizar manifestaciones.

Para 1959, Demetrio Vallejo dirigió un movimiento ferrocarrilero para decretar una huelga. Todas estas situaciones que vivió México enfrentaron represión por parte del gobierno, pues no funcionaron otras fuentes de poder.

La primera enseñanza y la más importante que brindan estos movimientos, especialmente el ferrocarrilero, ya lo habíamos mencionado, es que cuando un grupo importante se entrega decididamente a conquistar la independencia real de su organización sindical, no solamente es reprimido como medida circunstancial, sino como parte de una línea política bien definida tendiente a mantener a la clase trabajadora controlada por la clase dominante y su Estado. La lucha de los ferrocarrileros, especialmente, demostró que los sindicatos no podían vencer la acción política del Estado.

Con este tipo de situaciones y al conocer México que la revolución cubana había triunfado a principios de 1959, despertó la simpatía del Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Comunista Mexicano (PCM) que “desde su creación, ambas organizaciones

habían inscrito en sus plataformas políticas la nacionalización de los recursos naturales y la limitación de las actividades económicas extranjeras”.⁵⁷

Los estudiantes y los intelectuales (artistas, escritores, profesores universitarios, etc.) también simpatizaban con lo ocurrido en Cuba. Todos ellos en general “creían en la necesidad de incrementar el poder de negociación del gobierno mexicano frente a los Estados Unidos, en limitar la influencia de la iniciativa privada en la administración pública, y en la conveniencia de abrir las puertas para una democratización del país”.⁵⁸

Lázaro Cárdenas visitó la Habana el 26 de julio de 1959 para festejar seis años de lo ocurrido en Moncada. Empezó a simpatizar con Cuba.

En un principio, este personaje de la historia de México contribuyó, a través de discurso político, a apoyar a Cuba.

Es sabido que Cárdenas fue admirado por la clase campesina de México (y con ello tenía su apoyo). Los intelectuales “contaban con la simpatía de algunos sectores de la clase media, partidos del nacionalismo económico y de la idea de democratización, pero contrarios a unirse con el PPS o el PCM”.⁵⁹ Así, estos dos factores fueron los que prestaron apoyo, en un principio, a la revolución cubana.

Para 1960, se empezaron a gestar manifestaciones a favor de Cuba tanto en la ciudad de México como en la provincia. Las manifestaciones siguieron hasta 1961 después de la invasión de Playa Girón donde evidentemente la “izquierda” mexicana no estaba de acuerdo que este tipo de accionares mercenarios. Hubo inclusive estudiantes que “acudieron al Frente Estudiantil en Defensa de la Revolución Cubana, que sesionaba en

⁵⁷ Ib., p. 90.

⁵⁸ Ib., p. 91.

⁵⁹ Ib., p. 93.

Asamblea Permanente en la Ciudad Universitaria, para inscribirse como voluntarios e ir a defender a Cuba de la agresión militar norteamericana”.⁶⁰

Uno de los pasos más importantes en defensa de Cuba se realizó en 1961 y “fue la celebración de la Conferencia Latinoamericana para la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz...Formalmente la Conferencia fue una expresión del Movimiento Mundial de la Paz, y fue convocada por Cárdenas, que era uno de los tres presidentes latinoamericanos de esa organización pacifista”.⁶¹

Entre las cosas que mencionó Lázaro Cárdenas en la Conferencia, podemos señalar dos importantes: la primera, fue la de culpar al imperialismo del no desarrollo de Latinoamérica y la segunda, que Cuba era el ejemplo a seguir para terminar con la dominación extranjera. Evidentemente que esta información no apareció en los periódicos mexicanos por lo que Cárdenas se dio a la tarea de visitar a varios Estados del país (Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Michoacán) para decir lo que había ocurrido.

Fue evidente el descontento de conservadores, de la Iglesia y de los empresarios en México. Ellos daban a conocer la “posibilidad” de que México fuera víctima del comunismo. Por ejemplo:

La consideración de la Iglesia y los empresarios fue evidente en algunas ciudades de la provincia. Por ejemplo: en la ciudad de Puebla un choque entre estudiantes universitarios que manifestaban su apoyo a Cuba y estudiantes de los colegios católicos dio el pretexto para iniciar la lucha contra el “comunismo”. Las principales asociaciones de industriales y comerciantes de la ciudad formaron el Comité Coordinador de la Iniciativa Privada que con el fin de protegerse del “vandalismo rojo”, presionó al gobierno para que reprimiera el movimiento estudiantil. Estas presiones incluyeron la suspensión del pago de impuestos y de las cuotas por la seguridad social, así como un cierre general del comercio. El

⁶⁰ Ib., p. 96.

⁶¹ Idem.

clima anticomunista se completó con la publicación de una Carta Pastoral anticomunista firmada por el obispo de Puebla.⁶²

Nosotros sabemos que la Iglesia es un grupo de presión muy importante que arrastra masas (también el nacionalismo y el fútbol) y que en ese tiempo organizó manifestaciones para protestar en contra del comunismo.

Ya habíamos mencionado las manifestaciones a favor de Cuba para protestar por lo de Playa Girón. Lo importante aquí es resaltar que en la primera de ellas iba Lázaro Cárdenas. Dos días después se realizó otra en donde no acudió el ex-presidente mexicano y fue desvanecida por medio de la violencia. Para ese tiempo, el presidente de México era Adolfo López Mateos, quien optó por reprimir cualquier acción que estuviera fuera del marco constitucional.

Como vemos, Lázaro Cárdenas era el personaje que tenía peso en la llamada izquierda mexicana “pero si la simpatía de Cárdenas hacia la revolución cubana, hacia los sectores campesinos y hacia los movimientos nacionalistas era grande, sus lazos con la élite gobernante, o su fidelidad al sistema político existente, lo eran todavía más”.⁶³

A partir de la década de los sesentas, México tuvo una disminución en la inversión privada y un fuerte aumento en la fuga de capitales.

Así, a partir de agosto de 1961, Cárdenas empezó a restar discurso político a favor de Cuba y sus esfuerzos los enfocó a las problemáticas del país en cuestión del fuerte incremento de la población mexicana.

Una vez sin el apoyo de Cárdenas y con las acciones de los empresarios y la Iglesia, México prácticamente perdió su fuerza izquierdista.

⁶² Ib., p. 101.

⁶³ Ib., p. 105.

1.6.- LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA

La palabra “izquierda” nació, precisamente, en la revolución francesa. Ahí, la Asamblea Constituyente de 1790 tenía sentados en la extrema-izquierda a los jacobinos, quienes eran los radicales de la revolución. Para ese tiempo aún no aparecía el marxismo, por lo que la izquierda no era sinónimo de partidos marxistas. No obstante, estos partidos, entraron, posteriormente, en el término llamado “izquierda”.

Lenin hace algunas consideraciones sobre el término “izquierda” en *La enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo*. Pero su tarea más importante en este libro es explicar y hacer ver que el hecho de ser comunista no significa que no se pueda debatir y empezar la lucha socialista en sindicatos por ejemplo, aunque estos sean resultado del capitalismo, pues estos han sido el producto de una lucha obrera.⁶⁴ Decimos esto porque la palabra izquierda y comunista a veces se dogmatizan. Cabe mencionar el otro lado de ver las cosas. Existen, por ejemplo, partidos que se dicen comunistas o de izquierda y no tienen nada que ver con estos términos. Un ejemplo de lo anterior es el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en México, para quien parte de la opinión pública internacional y muchos mexicanos dicen que es un partido de izquierda, lo cual está muy alejado de la realidad.

La calificación de “comunista” es destruir y no reformar al Estado. Los que se incluyan ahí deben pensar en la transformación radical del Estado.

Habiendo hecho estas consideraciones, abordaremos el tema central de este apartado. En virtud de la revolución rusa de 1917, los partidos comunistas (y con ello, la izquierda) se intensificaron en el mundo. Debemos decir que el marxismo nació en 1848 con la

⁶⁴ Véase Lenin, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, Editorial Progreso Moscú, Moscú, 1976, pp. 35-7.

publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* y en América Latina alrededor de 1900. Así que para 1920 ya se debatía y hablaba sobre asuntos que concernían al comunismo y al marxismo en el continente.

Es claro que después de la segunda guerra mundial el mundo estaba dividido o era bipolar con las dos grandes potencias que representaban regímenes económicos distintos. Nos referimos, por supuesto, a la URSS y a los EUA. El comunismo y su lucha en Latinoamérica fue ideológica hasta antes de la revolución cubana, pues más que conquistar el poder político, los partidos comunistas buscaban fundirse con el comunismo pero con una pretensión internacional. En otras palabras, no se pensaba aún en realizar una revolución sino simpatizar con todos los partidos comunistas del mundo.

Antes de entrar de lleno con el tema de la izquierda de América Latina, resulta preciso señalar que Lenin y *Che* han sido los personajes que han hecho práctica política marxista en toda la historia; estos dos hombres protagonizaron dos revoluciones socialistas por medio de un levantamiento armado basados en el marxismo.

Es un hecho, en el sentido teórico, que los partidos socialistas, comunistas, de izquierda, etc., quieren el mismo fin pero con distinto método: el poder. Entre ellos se ha debatido mucho el problema de cómo se debe organizar la economía, cuál debe ser su base social, si deben buscar espacios en el parlamento, si se deben concretar a una clase social en particular o aglutinar a varias aunque tuviesen diferencias, etc. Muchos partidos tenían en sus propuestas y estatutos el carácter del marxismo; sin embargo, en la práctica, no concordaban con lo que proponían.

Antes de la revolución cubana, el teórico marxista latinoamericano más significativo fue el peruano José Carlos Mariátegui (1895-1930) quien a pesar de su corta vida publicó muchos tratados y difundió las ideas comunistas.

Él quería “incorporar al campesinado en una coalición revolucionaria general...concibió para Perú un movimiento obrero de frente unido y un partido socialista legal que abarcaría una amplia coalición de campesinos, indios, trabajadores agrícolas, artesanos e intelectuales...recalcó la necesidad de organizar sectores amplios de la población...insistía en que el socialismo tenía que basarse en la transformación moral del pueblo”.⁶⁵

También “admiraba a los campesinos por su capacidad de sobrevivir en condiciones durísimas y veía e sus organizaciones las semillas de un futuro socialista peruano...prefería empezar potenciando la sociedad civil: sólo entonces sería posible alcanzar el poder”.⁶⁶

Después de la segunda guerra mundial, las democracias empezaron a aparecer como un modelo a seguir, lo que recibió el nombre de “el triunfo del liberalismo político”. Los gobiernos latinoamericanos empezaron a reprimir movimientos populares. Sobre el particular, Estados Unidos jugó un papel importante. Su imperio fue un factor determinante para que estos países fueran derechistas, pues los presionaba con el objeto de contrarrestar cualquier movimiento que simpatizara con la izquierda.

No es sino con la revolución cubana cuando una revolución socialista logró un triunfo en América Latina. Pese a ello, la ideología dominante empezó a jugar su papel para golpear a Cuba. Este argumento se sintetiza con lo siguiente:

El modelo cubano para conquistar el poder empezó a parecer cada vez menos válido a la izquierda de los principales países de América Latina después de la derrota de la primera oleada de guerrillas en el decenio de 1960. Las esperanzas de la izquierda renacieron cuando en 1970 la victoria de Salvador Allende y la Unidad Popular en Chile pareció ofrecer la posibilidad de una vía pacífica hacia el socialismo. Pero el brusco final que el golpe de 1973 puso al experimento

⁶⁵ Bethell, Leslie (coordinadora), *Historia de América Latina*, 13 tomos, Grijalbo Mondador, Barcelona, 1997, vol. XII, p. 82.

⁶⁶ *Ib.*, p. 83.

representó un revés para la izquierda latinoamericana, un revés que sólo parcialmente mitigó el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua. La caída de los regímenes militares de América Latina en los años ochenta aportó beneficios políticos e ideológicos para la derecha más que para la izquierda, en no poca medida porque la caída coincidió con el fin del comunismo internacional como fuerza política viable. No obstante, el futuro de la izquierda en América Latina en 1990 parecía menos sombrío que en muchas otras regiones del mundo porque existía un interés redoblado por el socialismo democrático asociado con la lucha por los derechos de ciudadanía que protagonizaban diversos movimientos sociales cuya inspiración ideológica era variada y ecléctica, pero a los cuales sostenía una enérgica exigencia de igualdad y participación.⁶⁷

En síntesis, los partidos comunistas, socialdemócratas, socialistas, de izquierda, populistas, etc., tenían, podríamos decir, un común denominador: un enemigo llamado Estados Unidos.

⁶⁷ Ib., p. 76.

CAPÍTULO 2

LA ACCIÓN ARMADA

SUMARIO: 2.1.- Importancia y justificación de la acción armada. 2.2.- Tres conclusiones de la revolución cubana. 2.3.- Qué es la guerrilla y quién es un guerrillero. 2.3.1.- *Qué es la guerrilla*. 2.3.2.- *Quién es un guerrillero*. 2.3.3.- *Características del guerrillero*. 2.4.- Breve semblanza de la guerrilla. 2.5.- La organización de una guerrilla. 2.6.- Estrategia y táctica guerrillera. 2.7.- Cómo se inicia la guerrilla (fase preliminar). 2.8.- Elementos de la guerrilla. 2.8.1.- *Abastecimientos*. 2.8.2.- *El combate*. 2.8.3.- *Industria de guerra*. 2.8.4.- *Departamento central de justicia y hospitales*. 2.8.5.- *El sabotaje*. 2.8.6.- *Adoctrinamiento y entrenamiento*. 2.8.7.- *La propaganda*. 2.9.- La defensa del poder conquistado.

2.1.- IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DE LA ACCIÓN ARMADA

El final del *Manifiesto del Partido Comunista*, de Marx y Engels, nos dice que los objetivos de los comunistas “sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente”.⁶⁸ Nosotros sabemos que una revolución en estos términos constituye un acto ilícito e ilegítimo para el orden social establecido en virtud de que jamás será compatible con el mismo. Es justamente ahí donde encontramos, en el pensamiento del *Che* Guevara, la importancia de la acción armada, *i.e.*, es “necesario demostrar claramente ante el pueblo la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica. Precisamente, la paz es rota por las fuerzas opresoras que se mantienen en el poder contra el derecho establecido”.⁶⁹ Las reformas políticas o económicas no le interesaban mucho a *Che*, porque a través de la experiencia de Guatemala y otras más, pensaba que éstas nunca podían resolver la contradicción entre lo irreconciliable.

⁶⁸ Marx y Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones El Caballito y Editora política, México, 2002, Segunda edición, p. 89.

⁶⁹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, 2 tomos, Casa de las Américas, República de Cuba, 1970, vol. I, p. 32.

Cabe mencionar que los cambios que pudiesen dar los movimientos sociales y los procesos electorales entran en ese tipo de reformas, no así los levantamientos armados. No obstante, *Che* decía que “aunque no esté excluida la posibilidad de que el cambio en cualquier país se inicie por vía electoral, las condiciones prevalecientes en ellos hacen muy remota esa posibilidad”,⁷⁰ pero “sería error imperdonable desestimar el provecho que puede obtener el programa revolucionario de un programa electoral dado; del mismo modo que sería imperdonable limitarse tan sólo a lo electoral y no ver los otros medios de lucha, incluso la lucha armada, para obtener el poder, que es el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario”.⁷¹

Con referencia a una victoria de un programa vía electoral, *Che* se preguntaba y contestaba: “¿no entraría en conflicto inmediatamente con las clases reaccionarias de ese país?, ¿no ha sido siempre el ejército el instrumento de opresión de esa clase? Si es así, es lógico razonar que ese ejército tomará partido por su clase y entrará en conflicto con el gobierno constituido. Puede ser derribado ese gobierno mediante un golpe de estado más o menos incruento y volver a empezar el juego de nunca acabar”.⁷²

Por lo anterior, *Che* propuso a la acción armada para buscar el socialismo. Para él una revolución tiene dos etapas: en primer lugar, todo lo relacionado a la acción armada (de lo cual nos hemos ocupado en este capítulo) y, en segundo lugar, todo lo relacionado a la transformación política, económica y social de una sociedad, *i.e.*, la construcción del socialismo.⁷³

⁷⁰ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 413.

⁷¹ *Ib.*, p. 414.

⁷² *Idem.*

⁷³ Véase *Ib.*, p. 93.

Para luchar contra un orden que implique un levantamiento de los oprimidos, éste debe ser violento, porque de lo contrario no hay posibilidades de que pueda ser venturoso.

Che creía que el socialismo era la única manera de lograr los objetivos del proletariado y la liberación de los oprimidos. Por este motivo se debe de hablar de una revolución socialista y no de una revolución nacional democrática, como el discurso dominante lo quiere hacer ver, ya que ésta última (revolución nacional democrática) “podría contar con el apoyo de capas de la burguesía, de sectores del aparato del Estado y, sobre todo, de una parte del ejército; podría, pues, realizarse por elecciones o por un golpe militar”.⁷⁴

La acción armada tiene como fundamento la justicia social. Para *Che* no se podía establecer la justicia social por vías meramente institucionales; era necesario saber y hacerle ver al pueblo que un estado capitalista, en sus diferentes formas, no podía romper con la desigualdad porque su propia existencia y naturaleza lo impedía. Era necesaria la transformación radical (de raíz) de la organización política, económica y social para lograr la verdadera libertad y romper con el acto explotador.

El concepto de libertad suele ser confundirlo con el del liberalismo burgués que implica, en parte, una simple “libertad” para la elección de mercancías. De esta manera, el liberalismo ha contemplado y propuesto a la libertad pero por propia necesidad, por la acción ya señalada de adquirir mercancías. Este concepto de libertad es sustancialmente diferente a la libertad que el socialismo y *Che* proponían, pues éstos últimos proponían la inexistencia de la opresión y de la explotación. Desde el *Manifiesto del Partido Comunista* ha quedado claro que “por libertad...se entiende la libertad de comercio, la libertad de comprar y vender” y que “desaparecida la compraventa, desaparecerá también la libertad de

⁷⁴ Lowy, Michels, *El pensamiento del Che Guevara*, op. cit., pp. 98-9.

compraventa”,⁷⁵ haciendo referencia al comunismo como modo de producción que evidentemente debía de antecederlo un socialismo y a éste un levantamiento armado.

La guerrilla tiene el objetivo de conquistar el poder político para que una vez realizado el triunfo armado se inicie la construcción del socialismo.

Para el caso de América Latina *Che* pensaba que después de la liberación española, Latinoamérica se había encadenado a la dominación económica yanqui casi en todos sus países. Ha señalado que en todos los continentes (menos Europa) ha penetrado el imperialismo.⁷⁶ Por esta razón la acción armada, y por tanto la guerrilla, se presenta como la única salida para la liberación de los pueblos latinoamericanos. El socialismo debía de nacer de un levantamiento armado.

2.2.- TRES CONCLUSIONES DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Para *Che* Guevara la revolución cubana dejó tres conclusiones para toda América Latina: la primera fue que “las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército”, la segunda fue que “no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas” y por último que “en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo”.⁷⁷

Como vemos, *Che* estaba convencido de que un pueblo organizado en un ejército liberador podía vencer a cualquier ejército profesional. Además pensó, a diferencia del marxismo clásico, que no era necesario que todas las contradicciones de un régimen capitalista llegaran a su máxima expresión y que, precisamente, una vanguardia del

⁷⁵ Marx y Engels, op. cit., p. 70.

⁷⁶ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, pp. 469 y 495.

⁷⁷ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. I, pp. 31 y 162.

proletariado era capaz de tomar las reivindicaciones fundamentales del mismo. Esta idea planteada ya por Lenin⁷⁸ fue definida de la siguiente manera:

Las condiciones subjetivas de cada país, es decir, el factor conciencia, organización, dirección, puede acelerar o retrasar la revolución, según su mayor o menor grado de desarrollo; pero tarde o temprano en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce.

Que ésta tenga lugar por cauces pacíficos o nazca al mundo después de un parto doloroso, no depende de los revolucionarios; depende de las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad, que resisten a dejar nacer la sociedad nueva, que es engendrada por las contradicciones que lleva en su seno la vieja sociedad.⁷⁹

Para *Che* resultaba necesario no sólo liberar a un país, sino despojarlo de la explotación y para eso evidentemente se requiere de un proceso revolucionario donde la gente puede jugar un papel muy importante para ello.

La tercera conclusión es importante subrayarla: Allí donde existe un capitalismo “subdesarrollado” y un régimen agrario como en América Latina, la ciudades (a diferencia del marxismo clásico) no serán el terreno de lucha; éste será constituido por el campo. Por consiguiente, los campesinos en su mayoría y no los obreros (aunque éstos pueden presentarse en minoría) son los que conformarán un ejército del pueblo. Es verdad que el obrero tiene también condiciones de opresión y explotación, pero las circunstancias de los campesinos son peores y la gran población (en aquellos tiempos) era en su mayoría campesina: 70%.

El ejército profesional podía ser derrotado pues existía la posibilidad de perder diez hombres, lo que en el ejército popular podía ocurrir sólo con uno. El enemigo podía

⁷⁸ Aquí *Che* reconoce que la idea es de Lenin. Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 192.

⁷⁹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. I, p. 164.

atemorizarse mucho con esta situación. Cada vez más iría creciendo el movimiento insurreccional en número, en armas, en ideología, hasta formar un ejército invencible.

El campesino, por su falta de cultura, necesitaba una dirección revolucionaria. En esta parte conviene mencionar una idea acerca de los representantes de la sociedad y de las clases sociales. Los representantes pueden estar a un mundo de distancia de sus representados por su cultura o posición social. Los representantes saben cuál es la condición de vida de sus representados, por tanto no van más allá mentalmente de lo que van sus representados en su sistema de vida. No obstante esta situación, pueden estar teóricamente impulsados por los mismos problemas y las mismas soluciones que impulsan a la práctica a sus representados, *i.e.*, el interés material y la situación social. Esto es producido en razón de que la pobreza del proletariado es material, física y moral. Este tipo de ideas se profundizarán más en el tercer capítulo del presente trabajo.

Existe otra razón para que la lucha sea realizada en el campo y es la circunstancia de que ahí se presentan los lugares más óptimos para impedir que el ejército profesional pueda penetrar. Más adelante se explicará esta cuestión.

Evidentemente que la obra de *Che* en el aspecto sociológico y de la acción armada rescata todo lo que puede de su experiencia, sobre todo, de la revolución cubana que él mismo vivió.

2.3.- QUÉ ES LA GUERRILLA Y QUIÉN ES UN GUERRILLERO.

Antes de entrar a las especificaciones del movimiento guerrillero y de su proceso, conviene aclarar qué es la guerrilla y quién es un guerrillero, pues estos dos conceptos son utilizados mucho en la obra de Guevara.

2.3.1.- QUÉ ES LA GUERRILLA.

Dado que no es posible que un grupo reducido de hombres subsista a través de la persecución de un ejército profesional, la guerrilla constituía para *Che* en una guerra de todo el pueblo, donde precisamente la vanguardia era representada por el guerrillero y el ejército estaba conformado por los habitantes de toda una región e incluso de todo un país. La guerrilla aparecía precisamente por dos factores: la pobreza y la opresión.

La guerrilla debía ir en constante desarrollo e ir creciendo en todos los sentidos: número de hombres, armas, adoctrinamiento, etc.

2.3.2.- QUIÉN ES UN GUERRILLERO.

El guerrillero es un combatiente y debe ser el mejor soldado posible en cuanto a la disciplina, a su autocontrol y posee una conciencia del deber extraordinaria. Es un soldado con una agilidad física estupenda y en síntesis es un reformador social que tiene la responsabilidad del propósito de la acción armada.

Para *Che* el guerrillero era “ante todo un revolucionario agrario. Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña de la tierra, dueña de sus medios de producción, de sus animales, de todo aquello que ha anhelado durante años, de lo que constituye su vida y constituirá también su cementerio”.⁸⁰

El guerrillero es el hombre siempre dispuesto, por su calidad moral, a ayudar al campesinado tanto económicamente como culturalmente. Es un ejemplo a seguir y por lo que ha ido aprendiendo en el proceso revolucionario debe enseñarle al campesino todos sus conocimientos. Este trato humano al pueblo, este insistir en los motivos y fines de la revolución será justamente lo que irá fortaleciendo la revolución y la alianza de nuevas fuerzas.

⁸⁰ Ib., pp. 35 y 156.

El guerrillero “empuña las armas respondiendo a la protesta airada del pueblo contra sus opresores y que lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos los hermanos desarmados en el oprobio y la miseria. Se lanza contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad”.⁸¹

Los guerrilleros no son un grupo de bandoleros, criminales o terroristas. Constituyen un grupo de liberación y deben estar dispuestos a sacrificar su vida por la lucha hacia el socialismo, para convertir en realidad su sueño que es la justicia social.

2.3.3.- CARACTERÍSTICAS DEL GUERRILLERO.

El guerrillero debe ser, de preferencia, habitante de la zona, con el objeto de que tenga conocimiento del terreno. Debe ser un combatiente nocturno y por ello debe tener todas las cualidades de la nocturnidad, *i.e.*, la capacidad de poder desenvolverse muy bien en la noche. Debe sembrar pánico entre el enemigo y confianza en el campesinado. En caso de que haya algún compañero herido, en todos los casos debe curársele y nunca dejarlo solo. El guerrillero debe ser infatigable y callado para evitar transmitir algún tipo de información que perjudique al movimiento.

Las características del guerrillero son muchas y todas ellas son perfectamente vinculables cuando hablamos de la guerrilla y su proceso.

Debe de tener una gran resistencia física pues habrá ocasiones en que no comerá, digamos, en tres días por las circunstancias de la guerrilla, sobre todo en su gestación. Siempre estará en guardia y debe tener un espíritu de sacrificio y sentimiento revolucionario.

⁸¹ *Ib.*, pp. 34 y 155.

Para *Che*, el ideal de un guerrillero es de 25 a 35 años y no ser menor de 16 y mayor de 40 salvo algunas excepciones.

Sus pertenencias como caminante incansable son un tesoro y podríamos mencionar, según *Che*, las mínimas para su travesía: el calzado, su mochila, su hamaca, vestuario propio para la guerrilla, comida personal (servirían mucho las pasas por su poco peso y poco volumen), plato, cuchara, cuchillo, fusil debidamente engrasado, balas (oro realmente valioso), cantimplora, medicina, tabaco, jabón (sobre todo para lavar las vasijas y evitar enfermedades), libros que intercambiará con sus compañeros. También lentes para los que no tienen buena vista. El guerrillero debe de tener una movilidad, desconfianza y vigilancia constante.

2.4.- BREVE SEMBLANZA DE LA GUERRILLA.

Consideramos importante plantear, de una vez, el proceso de principio a fin de la guerrilla, aunque sea en forma muy breve, con el objeto de tener un mejor entendimiento de ella en términos descriptivos. A lo largo del capítulo se irán especificando cada una de estas etapas.

En primer lugar, al principio de una guerrilla se encuentra un puñado de hombres escondiéndose ya sea en la selva, montañas, sierras, etc., y se tiene una muy poca comunicación con los campesinos. A través de una simple victoria crece este pequeño número de hombres por la simple razón de que el campesinado, o algunos integrantes de otros sectores de las masas populares, se dan cuenta de lo que pasó y deciden apoyar al movimiento. A través de este crecimiento en número es posible también tener una mayor comunicación con los campesinos. Así, va repitiendo algunos ataques y probablemente destruya alguna vanguardia de alguna columna enemiga. Cuando el puñado de hombres ha

crecido en número, comienza la acción sobre algunas otras zonas. Se puede decir que a estas alturas de la guerrilla, la vida del guerrillero es prácticamente nómada y está en constante movimiento.

Cuando se habla de una vida nómada de los guerrilleros, estamos hablando de la primera etapa de la guerrilla, pero cuando el grupo crece en número ya se pueden establecer pequeños campamentos donde se podrán estar muy pocos días y abandonarlos después. Estos posteriormente serán construidos para permanecer mucho más tiempo.

Si el grupo ha crecido considerablemente en número y se encuentra en un lugar óptimo en donde se impida la entrada del ejército opresor, ya se puede comenzar la vida sedentaria y justamente es ahí donde se empiezan a construir las primeras industrias (zapatería, panadería, etc.) y hospitales.

Existen dos cosas fundamentales en esta parte de la guerrilla: el adoctrinamiento del campesinado y la promulgación de algunas leyes.

Evidentemente que si en el levantamiento se adhieren obreros además del campesinado, el movimiento crecerá en número y ya se podrán desplazar para formar un radio más grande donde se establezcan otras columnas. Es lógico saber aquí que a estas alturas de la guerrilla, ya se cuenta con mucho más armas que se han obtenido a través de varias victorias de diferentes combates.

En estas etapas de crecimiento del movimiento insurreccional se van estableciendo escuelas para continuar con el adoctrinamiento y el entrenamiento de reclutas.

La guerra de posiciones es la etapa final, donde el ejército popular se consolida por todo el crecimiento que ha tenido. Se facilitarán más los sabotajes y las fuerzas liberadoras llegarán hasta la guerra suburbana.

Cuando se han conquistado armas importantes y se puede luchar con el enemigo, evidentemente que los ataques serán mayores hasta lograr la rendición del ejército del régimen.

2.5.- LA ORGANIZACIÓN DE UNA GUERRILLA.

El ideal en la organización de una guerrilla para *Che* era la de un centenar de hombres que integren lo que es una columna dirigida por un comandante. El otro cargo, en escala jerárquica, era el del capitán que tendría al mando a 30 ó 40 hombres. Posteriormente podríamos considerar a las escuderas, las cuales eran la unidad funcional en la guerra de guerrillas y estaban formadas de 8 a 12 hombres encabezadas cada una por un teniente.

Es lógico que los tenientes y capitanes tienen la obligación de organizar la distribución de comida en una lógica de solidaridad y no favorecer a nadie.

Nosotros aquí recordamos que en la revolución cubana Fidel Castro era el jefe máximo que tenía el levantamiento y como tal dirigía a las columnas en su totalidad. En alguna parte de la acción armada (en Cuba), asignó a Camilo y a Ernesto para ser comandantes de columnas y constituir sus mejores piezas. Por lo que los comandantes deben ser los más inteligentes, pues llevarán a cabo tareas administrativas, de enlace y tendrán mayores exigencias que el resto de la tropa.

Cuando en la guerrilla hay gente sin armamento, ésta se encarga del transporte de cosas, de trasladar heridos, llevar mensajes, etc.

En los campamentos, cuando ya se pueden establecer, debe existir una disciplina extraordinaria, no se deben realizar tareas que no tengan una función social, *i.e.*, no se deben realizar actividades que sean una pérdida de tiempo para el proceso que se está

tratando de consumir. Lo que sí se debe hacer es motivar la moral de la tropa con actividades que tengan un carácter social que fortalezca el ideal del revolucionario.

Cada columna contará con una vanguardia y con una retaguardia. La comandancia quedará entre los pelotones de la vanguardia y la retaguardia.

A través del proceso de la guerrilla se debe educar al guerrillero haciéndole ver las razones por las que lucha, lecciones de moral, etc. Cuando se trata de ascender a un hombre debe de ser por razones de valentía, capacidad y espíritu de sacrificio. Las enseñanzas deben ser con base en el ejemplo.

2.6.- ESTRATEGIA Y TÁCTICA GUERRILLERA.

El ejército opresor tratará a toda costa de eliminar a cada uno de los elementos de la guerrilla; como fuente de poder del Estado está en constante ataque. Los guerrilleros deben saber siempre que sus armas y municiones deben de llegar del enemigo, es decir, el enemigo es su fuente de abastecimientos. Para el guerrillero su principal preocupación está en las municiones.

Los guerrilleros también deben de conocer con exactitud el terreno porque deben de tener una extraordinaria movilidad para evitar caer en cercos y deben realizar luchas contra-cercos. Cuando un soldado compañero cae en lucha, se deben recoger sus armas pues es fundamental cuidar el fuego. Aquí encontramos la diferencia con el ejército del régimen, ya que mientras estos realizan grandes concentraciones de fuego, el ejército popular liberador y sus integrantes realizan sólo tiros aislados. El guerrillero debe de atacar con sorpresa y rapidez.

Cuando *Che* Guevara sostenía que la guerrilla debía hacerse en el campo, estaba refiriéndose a tierras favorables, como ya lo habíamos mencionado, porque ahí era muy

poco probable que entrara el enemigo y era un terreno en el que podía sobrevivir la guerrilla. Justamente ahí se podía presentar la vida sedentaria del levantamiento armado.

Los aviones no pueden llegar a estos lugares y cuando la guerrilla es joven y todavía no existen las concentraciones de hombres, los aviones causan poco peligro. Si hablamos del transporte del enemigo por carretera y ferrocarril, tampoco causan mayores peligros porque con un simple explosivo se derrumbaría y habría pérdidas para aquél. Los tanques y los cañones no podrán penetrar jamás en territorios favorables para la guerrilla porque no existen rutas de fácil acceso.

Cuando se obstaculiza la guerrilla con terrenos desfavorables para la misma, *i.e.*, donde no haya (por ejemplo) tanta selva y existan muchas vías de comunicación, la movilidad debe ser mucho mayor, el golpe debe ser de preferencia nocturno y veloz. Aquí el fuego tendrá que concentrarse.

Para realizar el ataque en este tipo de terrenos desfavorables, no conviene atacar con un número elevado de hombres pues el enemigo los localizará fácilmente. Tampoco se debe atacar con muy pocos hombres porque no tendrán mucha fuerza. El ideal para *Che* sería de 10 a 15 soldados.

Cuando se habla de la guerra suburbana se habla de una guerra en terrenos sumamente desfavorables.

2.7.- CÓMO SE INICIA LA GUERRILLA (FASE PRELIMINAR).

La guerrilla se inicia sin el pueblo y no con muchos hombres. La empieza a organizar un jefe y se debe de preparar en otro país respecto del cual se pretende llevar a cabo el levantamiento. Evidentemente que nadie sabrá algo sobre la futura expedición. Mientras tanto se seleccionará un puñado de hombres para empezar.

Una vez teniendo un número considerable de hombres dispuestos a principiar un proceso revolucionario (30 o 50 hombres), se refugiarán en algún sitio hasta formar el compromiso de la revolución en donde ya nadie podrá salir solo (alejarse del grupo), dejársele solo, debiéndose llevar un control de cartas en entradas y salidas, etc.

Son varios los factores que se requieren: hombres que estén dispuestos a pelear, hambre de tierra y violación de la justicia social.

Si son, digamos, 50 o 100 hombres, es perfecto. En caso de que sean más, se deben de dividir para prepararse en diferentes lugares. 100 hombres podrían estar en un lugar, 100 en otro y así sucesivamente. Todos los hombres son acondicionados física, ideológica y moralmente. Además, deben de aprender todo lo relacionado con la acción armada.

2.8.- ELEMENTOS DE LA GUERRILLA.

2.8.1- ABASTECIMIENTOS.

En los primeros momentos de la guerrilla no se pueden tener abastecimientos propios en grandes cantidades. Por lo que se necesita ganar la confianza del pueblo, sobre todo del campesinado, porque es justamente ahí de donde el frente guerrillero se va abastecer (la comida, principalmente). En este abastecimiento se debe pagar toda mercancía requerida.

En el desarrollo de la guerrilla ya se podrán fomentar las siembras colectivas con el campesinado. En la medida en que va creciendo el movimiento se puede hablar hasta de almacenes. Cuando se presenta este tipo de situaciones y va creciendo la guerrilla, se abastecerá también al campesinado pues se llevará a cabo el trueque entre los campesinos y los guerrilleros. Se pueden criar gallinas, puercos, etc.

Se creará una industria de curtido, sobre todo, para los zapatos. Se requerirán de telas, papel, tinta, imprenta, etc.

Cuando se sigue consolidando el movimiento, evidentemente que se necesitará de más artículos del exterior, para lo cual se crearán líneas de abastecimientos donde el campesinado será el encargado de llevar a cabo estas tareas. Desde las zonas guerrilleras irán saliendo las líneas de abastecimiento. Se pueden auxiliar de animales de carga y camiones. Se necesitan también casas como estaciones de camino donde se escondan los abastecimientos por el día y proseguir en la noche.

2.8.2.- EL COMBATE.

Son sólo algunos momentos de la contienda y debe realizarse si existen posibilidades de triunfo. Recordando que la fuente de abastecimientos de armas está en el enemigo.

Se decía que el guerrillero debe conocer el lugar donde combate porque esto constituirá un arma positiva en contraposición con el enemigo que no conoce el lugar, por tanto, se tendrá ventaja para conseguir la victoria en cualquier enfrentamiento. El enemigo en la oscuridad también cuenta con una desventaja, así que los guerrilleros populares deben procurar atacar de noche.

Se ha dicho también, de alguna manera, que el enemigo cuenta con apoyo de artillería, morteros (pieza de artillería para arrojar bombas por elevación), aviones, tanques, etc. Por lo anterior habíamos comentado que los tanques, en terrenos aptos para la guerrilla, resultan un arma poco peligrosa y con alguna mina quedan fuera de combate. El problema del mortero se soluciona con una trinchera con techo. El mortero no sirve si la guerrilla está en movimiento. La artillería no es útil aquí pues debe de estar en lugares de fácil tránsito y no observa bien los blancos. Los aviones sólo le podrían tirar a las trincheras por lo que no resultaría un gran problema ya que éstas se abandonan.

Las retiradas, cuando se presenten, deber ser rápidas y oportunas. Dos o tres hombres sin armas serán importantes por cada diez que sí cuentan con ellas para el traslado de los heridos, transmisión de mensajes, etc.

Cuando la guerra tiene un carácter defensivo para no ceder el paso de los enemigos, la guerra es de posiciones. Se debe procurar que la vanguardia enemiga caiga en una emboscada.

Cuando se habla de un pelotón comodín o suicida es porque será usado en los lugares de mayor peligro. Este debe integrarse por voluntarios.

2.8.3.- INDUSTRIA DE GUERRA.

Cuando el levantamiento ha crecido y ya se establecen grandes campamentos, se realizará la industria zapatera y de talabartería para poner medias suelas, clavetear los zapatos averiados, realizar confección de zapatos toscos, etc.

La industria de armería es para reparar piezas averiadas de armas, fabricar pólvora, fabricar armas, etc. La herrería y hojalatería es para hacer herraduras, platos, cantimploras, etc. Se podrán también realizar fábricas de tabacos o cigarros y una industria del curtido.

2.8.4.- DEPARTAMENTO CENTRAL DE JUSTICIA Y HOSPITALES.

Evidentemente los hospitales y el departamento central de justicia se presentan cuando la guerrilla se ha consolidado en buena medida.

Una tarea fundamental la tendrá el campesinado porque “irán sembrando la semilla, la propaganda oral y escrita, los relatos de cómo se vive en la otra zona, de las leyes que se han dado para la protección del pequeño campesino, del espíritu de sacrificio del ejército rebelde; en fin, están creando la atmósfera necesaria para la ayuda a la tropa rebelde”.⁸²

⁸² Ib., p. 103.

El departamento central de justicia debe ser encargado a un hombre que conozca las leyes del país y tener una visión de las necesidades del campesino para ayudarlos.

Los hospitales son para dar atención al campesino, para salvar vidas, atender heridos, cobijar al enfermo haciéndole ver y sentir que se estará siempre con él.

Ahora que hablamos de hospitales, cabe mencionar el trabajo del médico en la guerrilla en donde, en su primera etapa, los guerrilleros cuentan con él.

Cuando la vida es seminómada, se tendrá que cargar con lo necesario para sanar una herida y dentro de lo posible, conseguir algún tipo de seguridad en casas amigas para hacer curaciones más prolongadas.

Como ya habíamos mencionado, los hospitales se establecen ya en una tercera etapa de la guerrilla en la cual están estructurados de tal manera que se podrá contar con tres niveles. En el primero, serán llevados los heridos que salieron de la línea de combate. En el segundo nivel se encuentran los cirujanos y especialistas. En el tercer nivel existen más comodidades para investigar con precisión los males que puedan tener los habitantes de la zona; es posible incluya laboratorio y radiografía.

2.8.5.- EL SABOTAJE.

Se realizará fuera de territorio dominado. Es básicamente para destruir líneas de comunicación: telégrafos, postes, teléfonos, puentes, ferrocarriles, alcantarillas, etc.

2.8.6.- ADOCTRINAMIENTO Y ENTRENAMIENTO.

Se fundan las escuelas de reclutas en las cuales se llevará a cabo la preparación física y el ensayo de todo lo relacionado al combate y, en general, a la guerrilla: cómo vivir al aire libre, aprender a disparar, cómo es un ataque, cómo una retirada, etc.

El adoctrinamiento debe de llevar tiempo y dedicación. Se estudiará la historia del país en el aspecto económico, héroes nacionales, situación actual del país, etc. Se motivará la lectura y la educación.

2.8.7.- LA PROPAGANDA.

La propaganda para el ámbito nacional que realizan organizaciones civiles fuera del territorio es a través de periódicos, boletines y proclamas. Los periódicos deben informar la situación de las fuerzas guerrilleras. Deben existir otras publicaciones más especializadas para informar a diversos sectores de la población. La publicación campesina debe mostrar los logros de la revolución en las zonas liberadas.

También en el interior de la zona guerrillera, se hará propaganda donde se explicará todo lo necesario para comprender la liberación; ésta será destinada para los naturales de la zona. Aquí habrá periódicos, radio, boletines, etc.

2.9.- LA DEFENSA DEL PODER CONQUISTADO.

Después de haber aniquilado al ejército del régimen, se debe de romper con toda la institucionalidad del mismo (esto se verá en el siguiente capítulo).

La opinión pública internacional, a través de sus discursos políticos, comenzará a atacar a la revolución y al país liberado, sobre todo los países imperialistas. Se pueden presentar incluso invasiones como sucedió en la revolución cubana.

Por la razón anterior, el país liberado necesita prepararse para la defensa. Se requiere de un ejército, con lógica popular, e irlo adoctrinando ideológicamente porque para el triunfo revolucionario se habrán integrado muchos camaradas.

El adoctrinamiento tiene por objeto que el nuevo ejército sea homogéneo en ideología. El ejército defenderá la revolución en el corto, mediano y largo plazo.

Es conveniente seguir con la publicidad de los resultados de la revolución y superar el analfabetismo.

Con el tiempo se irá fortaleciendo la ideología, la técnica y el poder de combate. La revolución debe profundizar su carácter en todos los sentidos y se necesita emplear el concepto de guerrillero en la defensa nacional.

Para *Che* Cuba era el ejemplo porque había demostrado el camino de la dignidad, el camino de la lucha armada.

Para concluir este apartado de la defensa del poder conquistado, resulta conveniente citar una breve frase que sintetiza la unidad de una revolución. *Che* había dicho, para el caso cubano de igual manera, que “un ejército de seis millones de cubanos empuñarán las armas como un solo individuo para defender su territorio y su Revolución”.⁸³

⁸³ *Ib.*, p. 145.

CAPÍTULO 3

LA FORMACIÓN DEL HOMBRE NUEVO Y EL SOCIALISMO

SUMARIO: 3.1.- El hombre nuevo. 3.2.- El bloque histórico. 3.3.- La educación. 3.4.- El trabajo voluntario. 3.5.- El socialismo.

3.1.- EL HOMBRE NUEVO

Che propuso al hombre nuevo como una categoría para engrandecer la explicación del socialismo. En buena medida, el hombre nuevo sería el que lo creara, *i.e.*, “el comunismo para Guevara, y no se cansaba de repetirlo, antes que un sistema de reparto social más igualitario, implica en lo esencial un nuevo tipo de sociedad y de hombre”.⁸⁴

¿Cómo empezar la formación del hombre nuevo? Este será justamente el tema central de este apartado. Marx ha dicho que “no es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario, la realidad social es la que determina su conciencia”.⁸⁵ Las generaciones nacidas en la década de los ochenta no llegaron a conocer otra concepción del mundo, en términos generales, que no haya sido la del neoliberalismo, pues el discurso dominante se ha empeñado en penetrar en las conciencias de los individuos una concepción irrevocable de la necesidad del país en adoptar una política neoliberal y todo lo que ella implica.

La clase dominante ha logrado esto a través del concepto gramsciano de hegemonía, pues esta última constituye la dirección política, moral e intelectual de la sociedad cumpliendo así la función del Estado: la reproducción de sí mismo.

Las nuevas generaciones, también en términos generales, han sido interferidas por la ideología neoliberal, pues el hombre que conocemos en la actualidad es fruto de todo el

⁸⁴ Aricó, José, “Prólogo” en Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. XII.

⁸⁵ Marx, Carlos, *Crítica de la economía política*, Editora Nacional, 1972, México, D.F., p. 7.

desarrollo social a lo largo de la historia, *i.e.*, de todos los hombres que existieron antes que él. Así que, para aspirar a un proceso revolucionario socialista, se deben de eliminar los viejos conceptos que reproducen la ideología del capitalismo-neoliberalismo. En otras palabras: “el cambio social demanda cambios muy profundos en la contextura mental de las gentes”.⁸⁶

Es evidente que cuando hablamos de un hombre nuevo que construye el socialismo en todas sus partes, estamos hablando de un proceso de transición de un modo de producción a otro. Por tanto, la formación de este hombre debe comenzar desde antes de tomar el poder político, pero sobre todo después de tomarlo, porque cuando el mismo es obtenido, empieza la verdadera revolución y su construcción es muy larga y difícil. Ya decía el *Manifiesto del Partido Comunista* que “la disolución de las viejas ideas marcha a la par con la disolución de las antiguas condiciones de vida”.⁸⁷ Así, el hombre nuevo debe ir perfeccionándose en la medida que vaya avanzando el socialismo y siempre podrá mejorar y engrandecer su categoría de comunista.

Nos ha relatado *Che* que los revolucionarios que participaron en la revolución cubana ideológicamente ya no eran los mismos después de haber conquistado el poder que en los primeros momentos de la insurrección.⁸⁸ Estos hombres fueron mejorando en su condición de hombre nuevo.

Las características del hombre nuevo son las siguientes: Debe ser revolucionario y comunista; “el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor”; es “un hombre que utiliza los conocimientos técnicos de su profesión al servicio de la revolución y del pueblo”; tiene la cualidad de ayudar a su prójimo; entiende perfectamente

⁸⁶ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 21.

⁸⁷ Marx y Engels, op. cit., p. 74.

⁸⁸ Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 100.

“que vale, pero millones de veces más la vida de un solo ser humano, que todas las propiedades del hombre más rico de la tierra”;⁸⁹ debe “trabajar todas las horas, todos los minutos de su vida...con un interés siempre renovado y siempre creciente y siempre fresco”.⁹⁰ Además, debe mantener la consigna “de los jóvenes comunistas: “El estudio, el trabajo y el fusil”...las tres tienen importancia en cada momento...el trabajo, dirigiendo la construcción del socialismo; el estudio, para ir profundizando cada vez más nuestros conocimientos y nuestra capacidad de actuar; y el fusil, obviamente, para defender la revolución”.⁹¹

El hombre nuevo debe ser marxista como el físico es newtoniano y el biólogo es pasteuriano, pues del él depende, en buena medida, la construcción del socialismo. Debe estar dispuesto a los más grandes sacrificios. Debe tratar de ser el primero en el trabajo, el primero en el estudio, el primero en la defensa del país. Haciendo referencia al joven comunista y no por ello se descarta al hombre nuevo, *Che* nos ha dicho que debe tener “un gran sentido del deber hacia la sociedad”, con su semejante y con todos los hombres del mundo. El comunista debe tener “una gran sensibilidad ante todos los problemas, gran sensibilidad frente a la injusticia; espíritu inconforme cada vez que surge algo que está mal, lo haya dicho quien lo haya dicho. Plantearse todo lo que no se entienda; discutir y pedir aclaración de los que no esté claro; declararle la guerra al formalismo, a todos los tipos de formalismo. Estar siempre abierto para recibir las nuevas experiencias, para conformar la gran experiencia de la humanidad...y pensar –todos y cada uno- cómo ir cambiando la realidad, cómo ir mejorándola”. Debe “ser esencialmente humano, ser tan humano que se

⁸⁹ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., pp. 15-23.

⁹⁰ *Ib.*, p. 38.

⁹¹ *Ib.*, p. 89.

acerque a lo mejor de lo humano por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo”.⁹²

Los revolucionarios cubanos que estuvieron en la Sierra Maestra empezaron a formarse ideológicamente con estas características del hombre nuevo. Cuando estuvieron con los campesinos del lugar y sus hijos, los empezaron a alfabetizar y compartieron con ellos situaciones que jamás habían recibido éstos: leche y carne de res, por ejemplo.

Es sabido que *Che* murió en Bolivia por la causa socialista, por eso decimos que Guevara estuvo a la altura del hombre nuevo que él mismo proponía. El hombre nuevo y por tanto “el revolucionario, motor ideólogo de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre a escala mundial”.⁹³ Evidentemente *Che* se refería aquí a la construcción del socialismo.

Nosotros somos de la idea de que pocos personajes de la vida internacional han aportado tanto a la humanidad como lo hizo Ernesto *Che* Guevara. Lo hizo engrandeciendo al marxismo, a través de su comportamiento en la búsqueda de un hombre nuevo que sería el dueño de las futuras generaciones, lo hizo a través de todos sus mensajes en los distintos departamentos en los que participó: en la guerrilla, en la política, en el deporte, en la poesía, en su calidad de ser humano, y la lista la podemos alargar. *Che* fue el hombre nuevo, fue interiormente rico, solidario, fraternal, colectivo, revolucionario, comunista y marxista-leninista.

Quisiéramos extender la explicación y descripción del hombre nuevo, pero varios aspectos que se verán más adelante (la educación, el trabajo voluntario y el socialismo)

⁹² Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, pp. 172-3.

⁹³ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 15.

implícitamente lo tratarán. Antes de continuar, es necesario hacer algunas consideraciones del bloque histórico, pues este último facilitará la comprensión de temas que se abordarán posteriormente.

3.2.- EL BLOQUE HISTÓRICO

La conceptualización del concepto de bloque histórico no fue hecha por *Che* estrictamente sino por Antonio Gramsci. Debemos tocar esto en este apartado porque nos ayudará en el entendimiento de temas posteriores que tienen relación directa con las ideas de Guevara y el socialismo.

Gramsci ha sido sin duda uno de los mejores exponentes del marxismo en el siglo XX. Como expositor del marxismo es claro que toma como fuente teórica al marxismo-leninismo y no nada más eso, sino que engrandeció al marxismo con el concepto que ya hemos mencionado: el bloque histórico.

La finalidad de este apartado es explicar el concepto de bloque histórico e ir detallando las partes que lo forman. Este concepto no se puede explicar si no se tiene claro el concepto de estructura, superestructura, y menos aún, sin los conceptos de hegemonía y de los intelectuales. Otros conceptos que deben ser precisados son los de sociedad civil y sociedad política.

Por adelantado decimos que Gramsci fue un marxista italiano preocupado principalmente por la parte sur de su país que es el lugar en donde se presentaban las peores condiciones de vida. Por tanto, Gramsci pensaba en la alternativa del socialismo en su país y reconoció, como Lenin y *Che*, la tarea que debía tener el partido comunista. Después de Marx, Engels y Lenin, Gramsci junto con Ernesto Guevara y junto con Nicos Poulantzas

han sido los mejores intérpretes del marxismo y contribuyeron con literatura para engrandecer la teoría marxista.

El concepto de bloque histórico es lo primero que debemos definir para poder comprender a Gramsci. Este concepto, muy sintéticamente, significa la unidad entre estructura y superestructura. Los conceptos “estructura” y “superestructura” ayudan a comprender mejor el concepto de bloque histórico, pero lo que más ayuda a comprender este concepto es la palabra “unidad” (esencia del significado del concepto de bloque histórico).

Cuando hablamos de estructura socio-económica, nos referimos al ámbito económico y material de la sociedad, lo cual nos permite ver cómo se organiza esta última. La estructura es la manera, modo o forma de producir, distribuir y consumir bienes y servicios (dicho en términos simples) y, por tanto, de ver las capacidades de producción que tiene una sociedad. Tanto el marxismo como Gramsci ponen atención específicamente a la estructura económica capitalista.

Cuando hablamos de superestructura nos referimos a las formas de conciencia social, a la relación de lo jurídico, político e ideológico.

Pero, ¿cómo encontramos o explicamos el vínculo, enlace o unidad entre estos dos conceptos que ya definimos (estructura y superestructura)? La vinculación orgánica de los dos conceptos se lleva a cabo a través de cierta categoría social cuya función es operar no el nivel económico sino en el superestructural. Debido a que en el Estado existen clases sociales, en virtud de que su naturaleza es la de ser clasista, esta categoría social (que representa a la clase dominante) trata de interferir e interfiere, porque así está condicionada, en las formas de conciencia social. Gramsci da el nombre de intelectuales a esta categoría, la cual detallaremos más adelante. Cabe mencionar, por adelantado, que también en las

clases oprimidas se pueden gestar estos intelectuales para el beneficio de los explotados. De ahí que el tema de los intelectuales es fundamental en la explicación del bloque histórico. También es fundamental el concepto de hegemonía pues representa la conexión con la cual se puede llegar a las masas. Así, entendemos al bloque histórico como una penetración ideológica en un régimen social.

Un régimen socialmente consolidado se presenta cuando se dirige hegemónicamente a través de los intelectuales. Cuando existe esta consolidación, se presenta el bloque histórico.

No obstante su aparición, el bloque histórico puede entrar en crisis en un periodo dado y dar vida a un nuevo bloque histórico, que para Gramsci y el marxismo constituye sin duda la construcción de un tipo de sociedad diferente a la capitalista como lo puede ser el socialismo.

Para que pueda darse esto último, se necesita de un nuevo sistema hegemónico. El significado de hegemonía se refiere a la dirección moral e intelectual de la sociedad.

Gramsci define a la sociedad civil como sociedad burguesa. Veamos, a nuestro juicio, por qué la define así.

La sociedad civil está formada por organismos privados (primer elemento para determinarla como burguesa). Estos organismos son condicionados por la hegemonía de la clase dominante (segundo elemento y de mayor peso). En una sociedad civil es donde se presenta la hegemonía de la clase dominante y es justo ahí donde se abarca todo el intercambio material de los individuos con la lógica capitalista, propio del sistema burgués (tercer elemento).

En la sociedad civil se incluye a las sociedades políticas y sindicales, *i.e.*, a las corporaciones y por tanto al control. En la sociedad civil se presentan las organizaciones

que difunden la ideología y los instrumentos técnicos que difunden la misma (medios de comunicación, bibliotecas, sistema escolar, etc.). Así, “precisamente en la sociedad civil operan de modo especial los intelectuales”⁹⁴ y “la ideología dominante da a consumir al pueblo, a través de sus aparatos y centros de poder, como la escuela, medios de información, cultura oficial, libros y revistas, etc.”.⁹⁵

Para Gramsci, la ideología es la concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva. Es un sistema de valores culturales, es superestructural.

La ideología difundida entre las capas sociales dirigentes es más elaborada que la ideología en la clase popular. Para Gramsci, la ideología tiene diferentes grados cualitativos que corresponden a capas sociales determinadas. Hasta arriba se encuentra la concepción del mundo más elaborada que es la filosofía; hasta abajo está el folklore. Pero también entre estos dos extremos encontramos a la religión y al sentido común.

La filosofía es el modo de ver el mundo. Todo el mundo posee filosofía en la medida en que está contenida en el lenguaje mismo.

Gramsci define a la sociedad política como estado que corresponde a la función de dominio directo o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico.

También la sociedad política, dictadura o aparato coercitivo, sirve para conformar a las masas del pueblo de acuerdo al tipo de producción y de la economía de un momento dado.

⁹⁴ Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, Fontamara, México, D.F., 2001, p. 48.

⁹⁵ Álvarez Saldaña, David (prólogo), op. cit., p. 8.

Para Gramsci, el gobierno político es el aparato de coerción estatal que asegura la disciplina de aquellos grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está preparado para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que no se da el consenso espontáneo. Por eso la función del Estado es reproducir su existencia y para Gramsci es fundamental el concepto de hegemonía para que esta función estatal se pueda llevar a cabo.

Cuando la clase dirigente pierde el control de la sociedad civil, se apoya en la sociedad política para intentar mantener su dominación.

La función coercitiva del aparato estatal es administrada por un personal intelectual bien delimitado que Gramsci llama burocracia.

Una vez alcanzada la explicación de estos cinco conceptos que se describieron anteriormente (bloque histórico, estructura, superestructura, sociedad civil y sociedad política), ahora podemos especificar algunos otros relacionados al bloque histórico.

La aparición de una nueva sociedad se produce porque la sociedad anterior lo permite como un proceso, como una crisis del bloque histórico. Pero, ¿quién va a dirigir y organizar una nueva sociedad, cómo organizar a los obreros y a los campesinos?

Gramsci tenía la intención de crear, y lo logró, un partido político de acuerdo a las condiciones de Italia. El partido (comunista) representa la conciencia crítica y activa de la clase obrera. El partido debe comprender las necesidades actuales y anticipar el porvenir y va a ser el que organizará un acto social que lleve una forma y fuerza, políticamente hablando, *i.e.*, directamente en contra de la clase dirigente, pues toda lucha política es una lucha de clases.

El partido debe ser el poder supremo que armonice, conduzca y discipline a las fuerzas ya organizadas. Una de las principales características que debe tener el partido es que va a ser el órgano de educación.

El partido requiere unidad y capacidad política e ideológica para guiar (un poco distinto a lo que Lenin tenía en mente con el concepto de dirección) a la clase obrera.

El partido debe ser lo suficientemente numeroso para permitir una continua extensión. El partido es parte de la clase obrera y por tanto debe estar organizado según esta última. Esto es lo que Gramsci trató de hacer en Italia. Por eso propuso al príncipe, en alusión a Maquiavelo, como una metáfora del partido político. Pero no hay movimiento social sin dirigentes, por lo que los intelectuales son los que guiarán al pueblo. El tema de los intelectuales será abordado enseguida, no sin antes dar un vistazo al concepto de hegemonía en Gramsci.

En primer lugar, diremos que la hegemonía constituye la base de la dictadura proletaria y del estado obrero. También es la dirección moral e intelectual de la ciudadanía (como ya habíamos mencionado). Cabe mencionar que el concepto de hegemonía es perfectamente aplicable a todos los sectores sociales, así como el proletariado y la burguesía, pues representa la antesala a un bloque histórico determinado. De ahí la importancia de estudiar este término.

Para el caso de la hegemonía del proletariado, éste puede convertirse en clase dirigente y dominante en la medida en que consigue crear un sistema de alianzas de clase que le permita movilizar a la mayoría de la población trabajadora contra el capitalismo y el estado burgués.

Para ser capaz de gobernar como clase, el proletariado tiene que despojarse, a juicio de Gramsci, de todo residuo corporativo. Debe superar también algunos prejuicios y

egoísmos que se puedan presentar en la clase trabajadora. Así, todo el proletariado debe pensar no como obrero o campesino, según sea el caso, sino como miembros de una clase con posibilidades de construir el socialismo.

Arriba expusimos los interrogantes de cómo llevar a cabo una organización política y de cómo ganarse a los campesinos y a la masa obrera. Se ve ahí justamente la importancia del concepto de hegemonía: lograr el apoyo de los campesinos y de los obreros, *i.e.*, tener una dirección política, moral e intelectual de estos sectores de la sociedad.

En esta parte del trabajo conviene recordar la cuestión de quiénes son los representantes de las clases sociales que ya habíamos mencionado. Los representantes pueden estar a un mundo de distancia de sus representados por su cultura o posición social. Los representantes saben cuál es la condición de vida de sus representados; por tanto, no van más allá mentalmente de lo que van éstos en su sistema de vida. No obstante, pueden estar teóricamente impulsados por los mismos problemas y las mismas soluciones que impulsan a la práctica a sus representados, *i.e.*, el interés material y la situación social.

Ya decía *Che* que “el campesinado es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la acción revolucionaria y política de la clase obrera y de los intelectuales revolucionarios, sin la cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria”.⁹⁶ Gramsci nos dice que “la masa de los campesinos, aunque lleve a cabo una función esencial en el mundo de la producción no elabora propios intelectuales orgánicos”.⁹⁷ Estamos seguros que *Che*, en lugar de intelectuales (como los llama Gramsci), identificaría a esta categoría (aunque nunca lo dijo expresamente) bajo el rótulo de ‘productores de conocimiento proletario’. Los intelectuales son fundamentales

⁹⁶ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 502.

⁹⁷ Gramsci, Antonio, op. cit., p. 51.

para cualquier revolución. En Rusia, poco tiempo después de la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista*, se desataron las revoluciones. Con J.J. Rousseau, poco tiempo después de sus publicaciones, estalló la revolución francesa (aunque no haya sido una revolución socialista). Lo anterior pretende probar la afirmación de que los conocimientos y los intelectuales son fundamentales para cualquier cambio social.

Los intelectuales no son una clase social sino “una categoría orgánica que toda clase se crea para elaborar una conciencia de sí y para imponerla a las clases subalternas”.⁹⁸ El intelectual tiene “capacidad dirigente y técnica...debe ser organizador de masas”.⁹⁹

La relación que debe haber entre los intelectuales y el pueblo queda perfectamente aclarada de la siguiente manera: “el elemento popular siente, pero no siempre comprende o sabe; el elemento intelectual sabe, pero no siempre comprende y especialmente siente...el error del intelectual consiste en creer que se puede saber sin comprender y especialmente sin sentir y ser apasionado...no se hace política-historia sin esta pasión, es decir, sin esta conexión sentimental entre intelectuales y pueblo-nación”.¹⁰⁰ Es claro que para el caso de *Che* se presentó esta situación, porque antes de realizarse la revolución cubana, Guevara ya había recorrido prácticamente todo el continente americano y se percató de sus miserables condiciones. Por eso no es raro que la obra de *Che* esté dedicada al socialismo.

Para terminar con esta parte de los intelectuales, diremos que “todos los hombres son intelectuales, podría decirse por tanto; mas no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales” y que “todo ser humano desarrolla fuera de su profesión cualquier actividad intelectual, es decir, es un filósofo, un artista, un hombre de gusto, participa de una concepción del mundo, tiene una línea consciente de conducta moral, contribuye por

⁹⁸ Idem.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Ib., pp. 84-5.

tanto a sostener y a modificar una concepción del mundo, esto es, a suscitar nuevos modos de pensar”.¹⁰¹ Así “la actividad intelectual debe distinguirse en grados incluso desde el punto de vista intrínseco, grados que en los momentos de extrema oposición dan una verdadera y propia diferencia cualitativa: en el escalón más alto deberán situarse los creadores de las diferentes ciencias, de la filosofía, del arte, etc.; en el más bajo, los más humildes administradores y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada”.¹⁰²

A manera de conclusión diremos que al intelectual debemos verlo en el sentido de organizador. Para luchar contra un sistema se debe atacar al bloque intelectual, *i.e.*, romper la identificación de los sectores de la sociedad con ciertos intelectuales. Para llevar esto a cabo, la gran tarea del intelectual consiste en mostrar que la izquierda y el marxismo constituyen senderos mejores que los pensamientos capitalistas y aquellos de la ideología dominante.

Esta idea de los intelectuales y de la representación va íntimamente ligado al concepto de hegemonía y, por tanto, al de bloque histórico. Ya habíamos mencionado que el bloque histórico puede entrar en una crisis. Esto se presenta cuando existe una decadencia de autoridad tanto moral como intelectual. Cuando esto sucede, se presenta un rompimiento del bloque histórico.

Los intelectuales son importantes no como individuos sino como masa. Para el proletariado es fundamental que los intelectuales se unan a sus programas y al proletariado en sí y más aún, que sean parte de la clase proletaria. Para que se fusionen los intelectuales (o muchos de ellos) con el proletariado, deben ser marxistas o de izquierda, *i.e.*, deben estar

¹⁰¹ *Ib.*, pp. 53-4.

¹⁰² *Ib.*, pp. 57-8.

orientados al proceso revolucionario que constituye la tarea fundamental de la clase proletaria. El proletariado junto con el partido comunista deben organizar a masas en formaciones autónomas para disgregar el bloque intelectual dominante.

Para Gramsci, el motor de la historia se encuentra en la práctica de los individuos y no en las relaciones de producción, por lo que la educación es fundamental para ir en un proceso de cambio revolucionario. Es una batalla cultural contra el individualismo que pretende crear una conciencia universal pensando en el espíritu de la sociedad, en un espíritu de asociación para los trabajadores. El que comprende quién es y cuál es su entorno, es entonces consciente.

La gente se educa de acuerdo a lo que ha vivido. Con base en esto, hay que educarla a través de experiencias.

Dado que el hombre es producto de toda su historia anterior, es necesario educarlo. El problema del proletariado es físico, moral e intelectual, por lo que es una preocupación (para el marxismo en general) este asunto de la educación.

3.3.- LA EDUCACIÓN

Dado que el problema del proletariado es intelectual, físico y moral, el tema de la educación es fundamental para el socialismo (antes, durante y después de su consumación). La importancia de la educación se basa en su capacidad de mostrar el por qué se lucha y en su habilidad de crear una conciencia socialista.

El proveer de educación a un pueblo es una de las tareas del Estado, porque a través de ella puede moldear la conciencia social para ir creando las condiciones de su propia reproducción. Pero así como hay creadores de conocimientos para servir al capitalismo, también los debe haber para servir al socialismo, *i.e.*, se deben crear conocimientos

proletarios-revolucionarios para crear conciencias socialistas-comunistas. Por eso *Che* habla del papel de la universidad en el caso particular de Cuba. Lo primero que dijo *Che* frente a esta situación es que la universidad “se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba”.¹⁰³ Guevara hace referencia a la idea de que la universidad debe crear conocimientos para el pueblo en todos los aspectos, en el aspecto técnico y social.

Che pone atención en el asunto de la educación porque “la Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de este gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba”.¹⁰⁴ Es claro que *Che* se refiere aquí al triunfo del socialismo en la isla.

Los deberes del estudiantado deben estar dirigidos hacia la comunidad entera. *Che* recomienda “entrar en contacto con el pueblo, no llegar al pueblo como llega una dama aristocrática a dar una moneda, la moneda del saber o la moneda de una ayuda cualquiera, sino como miembro revolucionario de la gran legión que hoy gobierna a Cuba a poner el hombro en las cosas prácticas del país”.¹⁰⁵ *Che* pensaba, como Gramsci, en esta fusión del intelectual y el pueblo. Nos dice Guevara que “para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo”,¹⁰⁶ *i.e.*, “lo primero que tenemos que hacer no es ir a brindar nuestra sabiduría, sino

¹⁰³ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, pp. 34-5.

¹⁰⁴ *Ib.*, p. 24.

¹⁰⁵ *Ib.*, p. 29.

¹⁰⁶ *Ib.*, p. 35.

ir a demostrar que vamos a aprender con el pueblo”.¹⁰⁷ Es clara la apreciación de *Che*, pues actualmente pocos son los casos en que se presentan este tipo de situaciones. La gran mayoría de los estudiantes y universitarios están, inconscientemente, al servicio de la clase dominante y olvidan para qué fueron creadas las universidades. Los que crean conocimientos casi ninguno de ellos lo hace en función del socialismo o de algo que se le asemeje. Por el contrario, casi todos lo hacen al servicio del capitalismo-neoliberalismo y precisamente aspirar al socialismo implica todo lo contrario.

Es evidente que las conciencias individuales deben ser cambiadas. Para lograr esto, los hombres deben estar en un continuo proceso de autoeducación, de la formación del hombre nuevo. Así, “es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela”.¹⁰⁸

Transformar el individualismo del capitalismo al colectivismo del socialismo es una tarea que no se logrará de la noche a la mañana. Es necesario entender que la educación es un método de lucha, que debe ser recíproca y no de un sujeto a otro. En esto, tanto *Che* (argentino) como Gramsci (italiano) y Paulo Freire (brasileño) estaban de acuerdo. El marxista italiano nos dice que “todo maestro sigue siendo alumno y todo alumno es maestro”,¹⁰⁹ haciendo referencia a como se puede lograr la unidad cultural-social. Para Julio Barreiro, refiriéndose y basándose en Freire, “nadie educa a nadie...nadie se educa solo...los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo”.¹¹⁰ De no ser de esta forma, solamente estaríamos domesticando al hombre y nunca podría alcanzar un grado de

¹⁰⁷ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 24.

¹⁰⁸ *Ib.*, p. 7.

¹⁰⁹ Gramsci, Antonio, op. cit., p. 47.

¹¹⁰ Barreiro, Julio, “Educación y concientización” en Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972, pp. 17-8.

concientización, nunca tendría una postura crítica. Así, “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”,¹¹¹ y “es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme”, el hombre, “más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal”.¹¹²

Esta manera de ver a la educación encaja perfectamente con las ideas de *Che* en la formación del hombre nuevo. Sabemos que este último debe llevar a cabo, como una de sus principales tareas, un desarrollo de su conciencia socialista, y aunque no hemos tocado de lleno este punto (porque lo haremos en el subcapítulo del socialismo) sí debe quedar claro desde ahora que la educación consiste en concientizar y “no puede ser concebida como un acto mecánico, mediante el cual el educador “deposita” en los analfabetos palabras, sílabas y letras”.¹¹³ La educación mediante su ejercicio es hacer pensar tratando de desarrollar la conciencia y liberarla de las estructuras de dominación. La educación debe ser “una fuerza para el cambio y para la libertad”.¹¹⁴

Para terminar con este tema, será preciso señalar las ideas de *Che* con referencia a los estudiantes creadores de conocimiento proletario. Generalmente el estudiante pertenece a la clase media.¹¹⁵ Por tanto, debe velar por su clase en particular como del proletariado en general, pues aunque sea de clase media no pertenece a la burguesía. No poseen los medios de producción y así automáticamente entran en la clase social oprimida: el proletariado.

Creemos que la única fuente teórica para crear conocimiento e investigación en beneficio del proletariado es el marxismo-leninismo, y con base en él “no sólo hay que

¹¹¹ *Ib.*, p. 7.

¹¹² *Ib.*, p. 9.

¹¹³ *Ib.*, p. 12.

¹¹⁴ Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972, p. 26.

¹¹⁵ Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, pp. 23-4.

interpretar la naturaleza, es preciso transformarla. El hombre deja de ser esclavo e instrumento del medio y se convierte en arquitecto de su propio destino”.¹¹⁶

3.4.- EL TRABAJO VOLUNTARIO

El trabajo voluntario es, podríamos decir, la esencia del socialismo. *Che* tenía la seguridad de que esta actividad en particular, como el trabajo a secas en general, ennoblecería al hombre, le daría una visión distinta de la vida, podría alcanzar la verdadera libertad y engrandecería al hombre nuevo y la sociedad que trataría de construir este último.

Es evidente que el trabajo en el socialismo está dividido en dos partes: trabajo remunerado y trabajo voluntario. Los dos son socialistas. No porque el primero sea remunerado u obligatorio pierde la esencia socialista. Una vez que se vaya concientizando en la importancia del trabajo a secas, se irá desarrollando aún más el socialismo.

El socialismo que veía *Che* era una mezcla entre estudio y trabajo. Por ejemplo, los estudiantes podrían trabajar en vacaciones recolectando café o alfabetizando. Así, “los compañeros que pasan por aquellas tareas...en contacto directo con nuestro pueblo ayudándolo lejos de sus hogares reciben...más aún de lo que dan, ¡y lo que dan es mucho!”.¹¹⁷ Esta forma de colaborar con el pueblo, esta manera diferente de vivir y de llevar a cabo la educación socialista en todo el sentido de la palabra, hace que “el trabajo” pierda “la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría, que se realiza al son de cánticos revolucionarios, en medio de la camaradería más fraternal, en medio de contactos humanos que vigorizan a unos y otros, y a todos elevan”.¹¹⁸ Claro está que para llegar a este punto debe haber un

¹¹⁶ *Ib.*, p. 94.

¹¹⁷ *Ib.*, p. 165.

¹¹⁸ *Idem.*

proceso previo donde la conciencia logre un mayor desarrollo, pues la mentalidad de la gente conservará residuos de la ideología que prevalecía en un modo de producción previo al socialismo. Es por ello que la lucha debe hacerse día tras día hasta transformar el trabajo en un deber social, en un gusto. En otras palabras, el trabajador debe “encontrar...una fuente permanente y constantemente cambiante de nuevas emociones. Hacer del trabajo algo creador, algo nuevo”.¹¹⁹

Es claro que el trabajo es fundamental pues es el creador de la riqueza material de cualquier país del mundo. Lo que pasa en el socialismo es muy diferente de lo que acontece en el capitalismo. En el primero “el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía”,¹²⁰ en el segundo sucede lo contrario.

Que el hombre se libere de su enajenación es precisamente la tarea del socialismo, hasta lograr “su realización como criatura humana”.¹²¹ Desde luego que para que esto ocurra, es necesaria una revolución por virtud de la cual los medios de producción dejen de pertenecer a la burguesía y pasen a la sociedad y “la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber”.¹²² Una vez el hombre liberado de su enajenación, ya estando en el socialismo, cumpliendo su deber y engrandeciendo su condición espiritual, podrá vivir en un modo de vida social maduro y finalmente llegará al comunismo donde el hombre ya ha pasado todo un proceso revolucionario. En el comunismo el hombre es casi perfecto y podrá vivir libre en todo el sentido de la palabra.

¹¹⁹ Ib., p. 170.

¹²⁰ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 10-1.

¹²¹ Ib., p. 10.

¹²² Idem.

Ahora entrando de lleno a la cuestión del trabajo voluntario, debemos mencionar que éste tiene una lógica diferente a la de los trabajos remunerados. El segundo busca desde luego el incremento de riqueza material para el pueblo, pero el primero no cumple tanto esa función. El trabajo voluntario no se hace para hacer más riqueza sino que “es el factor que desarrolla la conciencia de los trabajadores más que ningún otro”.¹²³ El trabajo voluntario busca en el socialismo romper con todos los residuos de una vieja sociedad hasta ir perfeccionándola y llegar al comunismo. Cuando se desarrolle el trabajo voluntario y sea algo ya común en el socialismo, “no podrá haber diferencia entre trabajador manual y trabajador intelectual, entre obrero y campesino”.¹²⁴

Si se supone que un puñado de hombres toman al trabajo voluntario como una de las tareas en la construcción de una nueva forma de vivir y se suman todas las horas que se trabajan, indudablemente que esas horas se transformaran en días, semanas, meses y años. Todas las horas sólo se podrán medir en años porque son muchas, todas ellas constituyeron tiempo invertido en el proceso revolucionario y lo mejor es que fueron horas trabajadas voluntariamente. Al darse a conocer este tipo de cosas se tiene la intención de que cada vez mayor gente se sume a esta tarea y de que todos jalarán parejo en algo que no se presentaba en el capitalismo. Sin importar quién trabaje, toda la riqueza es distribuida a la colectividad en general. Así que el trabajo voluntario es un ejemplo a seguir para las nuevas generaciones. Para *Che*, aunque sea sólo una hora o pocas horas, no importa cuántas sean de trabajo voluntario, lo que importa es que “cada hora que se da es una conciente”.¹²⁵

El trabajo voluntario, aunque no es su principal función, da incrementos en la producción, lo cual es bueno para un país que trata de construir el socialismo. Es una de las

¹²³ Ib., p. 79.

¹²⁴ Idem.

¹²⁵ Ib., p. 84.

tareas de la revolución y es una actitud completamente comunista. Se debe pensar en el pueblo cuando se sacrifican algunas horas de descanso al cambiarlas por el trabajo voluntario y acelera el proceso hacia el comunismo. Así, para *Che* “la necesidad máxima...es ampliar el trabajo voluntario por los fines educativos que tiene”.¹²⁶

Una de las ideas que surgieron a partir de implementar el trabajo voluntario en Cuba fue la entrega de certificados de trabajo comunista, no con la finalidad de reducir la categoría de los que no realizaban esta actividad, sino con el propósito de simbolizar un reconocimiento por la labor de los hombres que son verdaderos ejemplos para la isla. Era un estímulo moral que tenía como meta seguir desarrollando dicha actividad y que se unieran a ella más trabajadores voluntarios. Aquí encontramos una de las características del hombre nuevo: atraer con el ejemplo.

Estos certificados se darían a los que trabajaran 240 horas en un periodo de seis meses, en el primer y segundo semestre del año. Cada trabajador voluntario podría sacar los certificados que quisiera (seis, siete...), pero el objetivo fundamental es que logre al menos un certificado el mayor número de hombres.¹²⁷

Hasta aquí se ha hablado del hombre nuevo, de sus características, del bloque histórico, de la educación socialista, del trabajo voluntario, etc. Todos estos temas están inevitablemente relacionados con el socialismo, pero ahora veamos en sí que es el socialismo, algunos otros temas que circulan en él y el refuerzo de los ya vistos.

3.5.- EL SOCIALISMO

La vida y obra de *Che* está enteramente dedicada a la construcción del socialismo, pues él creía que era el modo de producción ideal para las generaciones por venir y para el

¹²⁶ *Ib.*, p. 88.

¹²⁷ Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 244.

hombre en general. Ya hemos hecho algunas consideraciones que tienen que ver con el socialismo y era inevitable no hacerlo, porque hablar de Guevara, de la acción armada y de la formación del hombre nuevo, es hablar del socialismo. Ahora mencionaremos las ideas generales de los anteriores temas y profundizaremos en otros igualmente importantes.

La revolución tiene dos etapas. La primera de ellas tiene que ver directamente con la acción armada. No existen las revoluciones verdaderas y menos socialistas si no cuentan con este ingrediente. En otras palabras, no se puede pasar al socialismo pacíficamente. *Che* estudió mucho esta cuestión para el caso latinoamericano. Él se preguntaba: “¿Es posible o no en las condiciones actuales de nuestro continente lograrlo (el poder socialista, se entiende) por vía pacífica?”.¹²⁸ Nos contesta que en la mayoría de los países no era posible porque lo único “que se lograría sería la captura formal de la superestructura burguesa del poder, y el tránsito al socialismo de aquel gobierno que, en las condiciones de la legalidad burguesa establecida llega al poder formal, deberá hacerse también en medio de una lucha violentísima contra todos los que traten, de una manera u otra, de liquidar su avance hacia nuevas estructuras sociales”.¹²⁹

No se puede pelear pacíficamente para llegar al socialismo en Latinoamérica. Quien afirme lo contrario que nos diga qué país ha logrado tomar el poder, el poder socialista con todos sus atributos. Hasta ahora ningún país lo ha hecho y no podía ser de otra manera. Las llamadas burguesías nacionales hacen pacto con el imperio, alían sus fuerzas e impiden cualquier situación que suene a socialismo. Lo más que se puede aspirar en Latinoamérica si no hay socialismo y, por tanto, si no hay un levantamiento armado, es a un capitalismo

¹²⁸ *Ib.*, p. 494.

¹²⁹ *Ib.*, p. 495.

que suprima las contradicciones del mismo al máximo posible como pasó en cierta medida con el cardenismo, con el peronismo y con Guatemala de la década de los cincuenta.

Debemos puntualizar que el socialismo es un periodo de transición al comunismo y que para llegar al primero cuesta mucho: un proceso revolucionario en todo el sentido de la palabra.

El caso ruso y cubano son claros ejemplos de la transición al socialismo sin haber pasado por un capitalismo desarrollado. Por lo anterior, nos atreveríamos a afirmar que es más fácil la toma de poder en los países llamados no desarrollados que en los desarrollados.

Hablando del poder y de la toma del poder político para la construcción del socialismo, conviene aclarar qué es. “El poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra”.¹³⁰ El proletariado en América Latina debe acabar con la burguesía, no sin antes haber tomado el poder político, primeramente de un país, como sucedió en Cuba. El poder político debe tomarse por violación despótica, como lo sugiere el *Manifiesto del Partido Comunista*, para ir transformando a la economía, al derecho, a la ideología, etc. El socialismo debe instalar la dictadura del proletariado para que pueda ser venturoso; si esto no se da, no se podrán realizar radicales transformaciones. El proletariado debe ser la clase políticamente dominante. Para esto tiene “que conquistar la democracia. Desde luego no limitada a la versión burguesa de procesos electorales y sistemas de partidos; sino proletaria, es decir, referida a la intervención política de la inmensa mayoría de los trabajadores sojuzgados, marginados y explotados por el régimen capitalista, en la definición, obtención y defensa de sus condiciones de vida materiales y espirituales en las diferentes expresiones sociales”.¹³¹

¹³⁰ Marx y Engels, op. cit., p. 76.

¹³¹ Álvarez Saldaña, David, “Prólogo a la edición mexicana” en Marx y Engels, op. cit., p. 17.

La democracia es un concepto que debe agrupar a más gente, es donde todos los integrantes de la sociedad deben decidir y que ninguna parte le da el carácter al todo. Algo parecido sucedió en Atenas a mediados del siglo VI a.C. Fue un régimen que duró aproximadamente 65 años, aunque en ese tiempo los esclavos no tenían nada que ver con la toma de decisiones pues se trataba de un modo de producción esclavista.

Che entendía al socialismo como “la socialización de los bienes fundamentales de producción y la distribución equitativa de todas las riquezas de la sociedad, dentro de un marco en el cual haya producción de tipo social”.¹³² Para que el socialismo se de, requiere dos cosas fundamentales: “la producción, el desarrollo de los bienes para el pueblo; y la profundización de la conciencia”.¹³³ Es evidente que al socialismo le preocupa el asunto de la producción pues sin ella no podría haber futuro venturoso. Le preocupa a tal grado que no por ser socialismo se quita de la mira incluso la revolución técnica, pero a diferencia del capitalismo, “la revolución técnica debe tener un contenido de clase, un contenido socialista, y para eso se necesita que haya en la Juventud la transformación necesaria para que sea auténtico ese motor impulsor”.¹³⁴ Este asunto de la transformación en la juventud es precisamente la otra situación fundamental para construir el socialismo, *i.e.*, la profundización de la conciencia.

Para *Che* “la conciencia es todavía más importante” que la producción porque “lo que hizo Marx fue...demostrar que estaba todo relacionado con la producción, que la conciencia del hombre está generada por el medio en que vivía”.¹³⁵ Si se produce el inicio

¹³² Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op., cit., p. 40.

¹³³ *Ib.*, pp. 39-40.

¹³⁴ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 315.

¹³⁵ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op., cit., p. 40.

de una revolución socialista como en Rusia o en Cuba, es fundamental el desarrollo de la conciencia pues puede ser el ingrediente fundamental para la producción.

Es lógico que el desarrollo de la conciencia no se da en poco tiempo ni automáticamente después de conquistar el poder político, de ahí la importancia de crearla. Habrá mucho sacrificio y acción para ir la desarrollando. Habrá incluso retrocesos que podrían hacer pensar que la revolución no será venturosa, por eso es fundamental trabajar en este asunto y en la educación socialista. Cuando el hombre logre “la completa recreación espiritual” de “su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él, por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo”.¹³⁶ Por eso, entre más se desarrolle la conciencia, se podrá construir más rápido el socialismo.

El trabajo voluntario “es también una forma de desarrollo de la conciencia...debe convertirse en un fenómeno de masas...la identificación del hombre en su trabajo es algo en construir, a organizar”.¹³⁷ La tarea “es hacer que la conciencia se desarrolle cada día más en esta vía por la cual transitamos”.¹³⁸ En Cuba hubo muchos problemas para que se iniciara esta transformación de la conciencia y lograr una actitud comunista frente al trabajo. Se tenía la dificultad de cómo industrializar al país, cómo industrializar la electricidad, cómo nacionalizar la compañía de teléfonos, etc. Por eso, el factor conciencia tiene una relevancia fundamental en la construcción del socialismo ya que sin ella no se podrá entender jamás el objetivo de una revolución. Sin ella, el pueblo no podrá revolucionarse ni en su forma de vivir ni en su forma de producir; no se podrá lograr la identificación de la gente con un gobierno que busca los objetivos del socialismo.

¹³⁶ Ib., p. 11.

¹³⁷ Ib., p. 55.

¹³⁸ Ib., p. 81.

Ya se había comentado que todas las ideas sobre la estructura social anterior al socialismo debían abandonarse y que para eso se debe crear al hombre nuevo. Este último va íntimamente ligado con el desarrollo de la conciencia. El hombre nuevo y el desarrollo deben ir en un adelantamiento recíproco con la producción.

Cabe mencionar que la formación del hombre nuevo, toda su literatura y aprendizaje, su conciencia, su producción en el socialismo y su ejemplo, es el que debe heredar a las futuras generaciones. La formación del hombre nuevo, el desarrollo de su conciencia, etc., siempre se pueden ir perfeccionando tanto en el ámbito individual como en el social. Nos cuenta *Che* que la revolución después de tomar el poder político en Cuba, en sus primeros cinco años, fue avanzando en cierta medida en la construcción de la nueva sociedad, pero también que faltaba muchísimo por hacer. Aquel que analice la manera de vivir en esos años, y aún más, no es la misma desde que se empezó hasta el momento en que se está viviendo. Por supuesto que se han logrado adelantos.¹³⁹

El socialismo, sus conocimientos y todo lo que se ha hecho hasta el momento, es no sólo para las juventudes o los niños, sino también para todos aquellos que ni siquiera han nacido en este mundo. Nos dice *Che* que la tarea “es crear la gente que nos reemplace, de manera que el hecho de que nosotros seamos dejados en el olvido como cosa del pasado, pasa a ser uno de los índices más importantes de la tarea de toda la juventud y de todo el pueblo”.¹⁴⁰

Uno de los puntos a favor de la construcción del socialismo en el transcurso del tiempo es que “las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original”,¹⁴¹ lo que quiere decir que estas ya no vendrán moldeadas con la ideología capitalista, sino todo lo

¹³⁹ Véase Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 318.

¹⁴⁰ *Idem.*

¹⁴¹ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 14.

contrario. A través de las vivencias que irán observando, a través de que se involucren en el trabajo socialista y a través de que entiendan el mundo que están viviendo, podrán llegar a ser auténticos revolucionarios, porque recibirán una educación socialista, serán íntegros como seres humanos y comprenderán que el socialismo es un millón de veces mejor que su contraposición.¹⁴² Nos dice la psicología que el hombre confía de acuerdo a las experiencias que va viviendo; por tanto, mientras la nuevas generaciones estén libres del pecado original, podrán ser comunistas en todo el sentido de la palabra.

Como vemos, el socialismo y lo que está en torno a él es muy amplio. Ya habíamos mencionado que habrá ocasiones en que serán posibles los retrocesos en la construcción del socialismo. Por eso es fundamental la autoeducación, la crítica y la autocrítica. En el trabajo (producción), por ejemplo, es fundamental esto que acabamos de decir, pues solamente haciendo este tipo de cosas se pueden evitar los retrocesos. Esta apreciación *Che* la sintetiza de la siguiente manera: “debemos analizar nosotros nuestro trabajo, cruda y objetivamente, y criticarlo cada vez que sea pobre, cada vez que no resuelva los problemas fundamentales, cada vez que caiga en el conformismo, en el mecanicismo, cada vez que deje de ser creador y vital”.¹⁴³ Es un hecho que para llegar a este punto previo debe haber existido una educación y una autoeducación socialista.

En esta parte conviene aclarar dos asuntos fundamentales del proceso revolucionario para pasar al socialismo: el cuadro (que es la columna vertebral de la revolución) y el partido marxista-leninista. Cuando Cuba ya había triunfado en su primera etapa revolucionaria (la acción armada), y se vio en la necesidad de empezar la organización económica y política (socialista evidentemente) y de todas las tareas que había por delante,

¹⁴² En el último capítulo de este trabajo explicaremos el porqué el socialismo es un millón de veces mejor que el capitalismo.

¹⁴³ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 44.

se tenía que empezar a buscar cuadros. Pero, ¿qué es un cuadro? Dejemos que *Che* nos conteste:

Es un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitir las como orientación a la masa, percibiendo además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y sus motivaciones más íntimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas; cuya finalidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y responder hasta con su vida de la buena marcha de la revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar las decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina.

El cuadro, pues, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un técnico de buen nivel político que puede, razonando dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a la masa desde su puesto político de dirección.¹⁴⁴

Al principio, en Cuba, no fue muy difícil empezar a encontrar los cuadros. Sin embargo, una vez que empezó a crecer la revolución (al nacionalizar las empresas, por ejemplo), se tuvo la necesidad de distinguir cada vez más, sobre todo en los procesos técnicos. Se necesitaban individuos que pudieran dirigir, en el sentido socialista de la palabra, a las empresas, y para esto debían de ser conocedores de la revolución técnica y todo lo que entorna a ella.

Es evidente que la construcción del socialismo exige que los cuadros tengan “un alto grado de desarrollo político”, *i.e.*, “debe considerarse...el aprendizaje de la teoría marxista...la responsabilidad del individuo por sus actos...la preocupación constante por todos los problemas de la revolución”.¹⁴⁵

¹⁴⁴ *Ib.*, pp. 30-1.

¹⁴⁵ *Ib.*, p. 18.

Al socialismo nunca debe escapársele, sobre todo en sus inicios, las carreras técnicas, pues son fundamentales para el desarrollo de la economía. Los cuadros deben ser los mejores, deben tener siempre contacto con el pueblo y deben tener mucho sacrificio.

Ahora lo referente al partido marxista-leninista. Este partido tiene una función y una responsabilidad histórica para la construcción del socialismo. Para *Che*, el partido se constituye por “personas fundidas por una comunidad de ideas que se agrupan para dar vida a las concepciones marxistas, es decir, para llevar a cabo la misión histórica de la clase obrera”.¹⁴⁶

El partido dirige a la clase que representa, *i.e.*, al proletariado. Al igual que la revolución socialista, el partido debe buscar las condiciones para salir triunfante en esa primera etapa de transformaciones radicales, *i.e.*, la obtención del poder. Debe tratar de ver el camino más corto para poder implementar la dictadura del proletariado. El concepto de dictadura implica la imposición de una parte del todo sobre el todo. Es claro que en el caso del socialismo el proletariado, que es la inmensa mayoría, es la que toma parte de esa imposición sobre toda la sociedad. Así que la tarea principal de cualquier partido marxista-leninista es buscar el poder para empezar la realización del socialismo.

En síntesis, se sugiere que el proceso revolucionario tenga “un partido de cuadros, de los mejores”. Deben ser los primeros “en el estudio, primeros en el trabajo, primeros en el entusiasmo revolucionario, primeros en el sacrificio; en todo momento más buenos, más puros, más humanos que todos los otros”.¹⁴⁷ Así que un marxista deber ser un hombre completo, un ser humano en todo el sentido de la palabra, una persona que le apasione estar con el pueblo, “un trabajador sufrido que entrega sus horas de descanso, su tranquilidad

¹⁴⁶ *Ib.*, p. 45.

¹⁴⁷ *Ib.*, p. 51.

personal, su familia o su vida a la revolución, pero nunca es ajeno al calor del contacto humano”.¹⁴⁸

Desde el *Manifiesto del Partido Comunista* se tenían varias situaciones claras: “en la medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro”, o sea el socialismo, “será abolida la explotación de una nación por otra”.¹⁴⁹ Esto nos sugiere que una vez triunfando una revolución socialista en cualquier país del mundo, requiere hermanarse internacionalmente con otros países. Contra cualquier agresión de un país capitalista sobre otro socialista, dicho en palabras de *Che*, se debe “practicar el verdadero internacionalismo proletario, recibir como afrenta propia toda agresión, toda afrenta, todo acto que vaya contra la dignidad del hombre, contra su felicidad en cualquier lugar del mundo”.¹⁵⁰ No es raro que el lema del *Manifiesto del Partido Comunista* sea el de *¡Proletarios de todos los países uníos!* Tampoco es raro que *Che* recoja el lema de José Martí (personaje de la independencia cubana de 1868): *Todo verdadero hombre debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre.*

Es un hecho que el internacionalismo proletario se refiere al planeta entero, no obstante se puede empezar a practicar en América Latina por lo menos de alguna forma. El caso cubano y su revolución es el ejemplo no sólo del socialismo en un país de este continente, sino el apoyo en todo sentido y en todo momento a cualquier país que trate de liberarse, que trate de rebelarse, pues Cuba tiene mucha experiencia que transmitir. Lo que se debe crear es “una unión espiritual de todos nuestros países, una unión que vaya más allá de la palabrería y de la convivencia burocrática y se traduzca en la ayuda efectiva a

¹⁴⁸ Ib., p. 52.

¹⁴⁹ Marx y Engels, op. cit., p. 73.

¹⁵⁰ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 52.

nuestros hermanos brindándoles nuestra experiencia”.¹⁵¹ Por eso *Che* también piensa en el internacionalismo proletario y además advierte que la lucha en América Latina será más difícil que en Cuba, porque así como este país tiene la experiencia de liberarse, el imperio también tiene la experiencia de haber perdido parte de su dominio, así que ahora estará furioso contra cualquier intención de una revolución socialista. El imperio apoyará a los gobiernos y a las burguesías que no simpaticen con las ideas socialistas (aunque las burguesías no simpatizan para nada con esto, pero algunos gobiernos sí), los apoyará en todo sentido y en todo momento.¹⁵²

A pesar de que en América Latina hay grandes concentraciones de gente, se puede iniciar una guerrilla en cualquiera de sus países. Todas las consideraciones que dimos de la acción armada, del por qué y cómo puede nacer un proceso revolucionario, embonan perfectamente en las condiciones latinoamericanas. Cabe mencionar una que es de mucho peso: “hay más explotación campesina en general en todos los países de América, que la que hubo en Cuba”.¹⁵³

La experiencia de Cuba es fundamental en la historia del socialismo y su efecto a nivel internacional depende en buena medida de cómo se acepte en el proceso de entendimiento de las conciencias del mundo y por eso no tanto del hecho. Por esta razón debemos cuidarnos de cualquier tipo de propaganda anticubana y crear nuevas interpretaciones marxistas de dicha revolución.

Queremos finalizar este apartado con algunas consideraciones teóricas del socialismo. En el *Manifiesto del Partido Comunista* se afirma que cuando se presenta un socialismo avanzado, *i.e.*, “una vez que en el curso del desarrollo hayan desaparecido las

¹⁵¹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 22.

¹⁵² Véase *Ib.*, pp. 411-3.

¹⁵³ *Ib.*, p. 417.

diferencias de clase y se haya concentrado toda la producción en manos de los individuos asociados, el poder público perderá su carácter político”.¹⁵⁴ Entendemos pues que el socialismo es el modo de producción que busca eliminar la dominación de las clases y, por tanto, extinguir al Estado para llegar al comunismo. Para *Che* “el comunismo es un fenómeno social al que solamente se puede llegar mediante el desarrollo de la fuerzas productivas, la supresión de los explotados, la gran cantidad de productos puestos al servicio del pueblo y la conciencia de que se está gestando esa sociedad”.¹⁵⁵ Creemos que el comunismo, propiamente dicho, requiere varias generaciones de revolucionarios socialistas. El tránsito del capitalismo al socialismo para posteriormente buscar el comunismo constituye la lucha “por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad”.¹⁵⁶

Che tenía plena y absoluta confianza en el socialismo. Nuestro argumento lo basamos y encontramos en la carta de despedida de Guevara a Fidel Castro. Ahí demuestra su confianza en el socialismo, por lo menos en el cubano: “Que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse”.¹⁵⁷ Es claro que *Che* no dejó herencia material, en el sentido capitalista de la palabra, a su familia, pues no hacía falta, ya que el socialismo cubano y su Estado iban a responder por ellos como por todos los demás cubanos. La vida de *Che* estuvo enteramente dedicada al socialismo y no era raro que depositara en él toda su confianza.

¹⁵⁴ Marx y Engels, op. cit., p. 76.

¹⁵⁵ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vil. II, p. 245.

¹⁵⁶ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 16.

¹⁵⁷ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vil. II, p. 698.

CAPÍTULO 4

A MANERA DE CONCLUSIÓN: POR QUÉ EL SOCIALISMO, EL MARXISMO Y EL *CHE*

SUMARIO: 4.1.- Por qué el socialismo. 4.2.- Por qué el marxismo. 4.3.- Por qué el *Che*. 4.4.- En síntesis

4.1.- POR QUÉ EL SOCIALISMO

Desde que apareció el *Manifiesto del Partido Comunista* en febrero de 1848, se dejaron varias cuestiones muy claras. No porque estemos en el siglo XXI dejan de ser fundamentales para la explicación actual aunque se trate de un contexto histórico diferente. Ahí se nos dice que la burguesía “ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal”, “ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto...los ha convertido en sus servidores asalariados”, “ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero”,¹⁵⁸ “ha concentrado la propiedad en manos de unos pocos”.¹⁵⁹ Actualmente, el mundo tiene aproximadamente poco más de 6, 000 millones de habitantes de los cuales no más de 800 personas son extremadamente ricas. A mediados de la década pasada, el 20% de la población mundial más rica recibía el 85% de los ingresos mundiales (actualmente la cifra no cambia mucho) y el 60% de la población más pobre de todo el mundo contaba con el 5.3% de la producción e ingresos mundiales. Actualmente en México, el 10% de la población más rica percibe aproximadamente el 40% del ingreso nacional y el 10% de la población más pobre percibe aproximadamente el 1% del ingreso nacional. Evidentemente que si vamos fraccionando

¹⁵⁸ Marx y Engels, op. cit., pp. 56-7.

¹⁵⁹ *Ib.*, p. 59.

estas cifras resulta que los más ricos tienen mucho más que los ricos y los más pobres tienen mucho menos que los pobres. La conclusión de esto es que en México, como en el mundo, hay una terrible distribución del ingreso y una tremenda desigualdad económica, como ya lo afirmaba el *Manifiesto del Partido Comunista*.

Demos más datos. A mediados de la década pasada en México, de los casi 100 millones de habitantes, había 24 billonarios que concentraban el 15% de la riqueza nacional. La mitad de la población se encontraba en la categoría de pobreza marcada y una cuarta parte en extrema pobreza. Actualmente, “en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México...mientras las delegaciones políticas Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Coyoacán presentan niveles de calidad de vida semejantes a Italia, España e Israel; en el otro extremo hay delegaciones y municipios del Estado de México comparables con países de bajo desarrollo como Jamaica, Islas Maldivas o Etiopía”.¹⁶⁰

A mediados de la década pasada, 40, 000 niños se morían en el mundo todos los días por desnutrición y enfermedades que tenían solución. Esto es: cada dos segundos aproximadamente se moría un niño. En México encontramos en 2007 a la segunda persona más rica del mundo (Carlos Slim), quien percibe aproximadamente un poco más de \$733, 000, 000 todos y cada uno de los días del año, lo que nos da aproximadamente \$8, 500 por segundo de percepción (a un obrero esos \$8, 500 le costaría más de cinco meses de trabajo). Además, existen millones de personas que no pueden gastar arriba de \$20 diarios. Actualmente en el mundo la mitad de la población no puede gastar arriba de 3 dólares diarios. Lo anterior da muestra de la etapa del capitalismo que se está viviendo actualmente.

¹⁶⁰ Castillejos Alvarado, José Javier, “Condición para continuar la lógica del mercado capitalista” en Arteaga Basurto, Carlos *et al* (coordinadores), *Estado, economía y pobreza*, Plaza y Valdes, México, D.F., 2007, p. 63.

Es, como nos ha explicado el marxismo desde hace más de siglo y medio, la concentración de riqueza y de ingresos en muy pocas manos de algún tipo de burguesía.

Conviene aclarar aquí que el capitalismo se ha caracterizado por varias etapas. La primera de ellas, en su aparición, fue la etapa mercantil, caracterizada como una acumulación originaria de capital que presentaba una incipiente tecnología en los procesos productivos. La segunda etapa es la de la libre empresa, que se caracterizó por la formación de empresas y sociedades anónimas; en esta fase se presentaba ya el capital industrial y financiero. La tercera etapa es la del imperialismo, donde se dio una expansión de los capitales de lo local hacia el contexto internacional. Implicó el establecimiento de empresas transnacionales y los fomentos de empréstitos transnacionales; también dio lugar a la deuda externa. Estas tres etapas del capitalismo se distinguen de la cuarta: la globalización neoliberal o neoliberalismo. En esta última se implementa la no intervención del Estado en la economía y se deja la regulación de la misma al mercado. Esta fase lleva a desproporciones cada día más graves de todos los datos que dimos anteriormente.

Es evidente que esta forma de capitalismo (neoliberalismo), a pesar de que el Estado no interviene directamente en la economía (por lo menos no en forma importante, porque así lo exige el propio régimen económico), no pierde su carácter de clase. Debemos recordar también que el capitalismo en general, a diferencia de algunos modos de producción, trata de esconder en cierta medida el carácter de clase de su Estado. Por ejemplo, cuando el obrero trabaja en una fábrica, percibe un salario y se considera “justo”, no tanto el salario sino la acción de que al vender su fuerza de trabajo percibe un dinero, lo cual evidentemente no es así (justo).

El neoliberalismo es la ley de la selva. Según su teoría y justificación, da a todos la “misma posibilidad” de crecer materialmente y es “responsabilidad” de cada persona poder

sobrevivir dignamente, situación que no puede ser verdadera con la inconcebible situación representada por algunos de los datos que dimos anteriormente.

Para Fidel Castro, en 1998 el mundo había tenido y tenía:

Mucha injusticia, desigualdad, pobreza; campos sin cultivar y campesinos sin alimentos y sin tierra; desempleo, hambre, enfermedades, vidas que podrían salvarse y se pierden por unos centavos; analfabetismo, prostitución infantil, niños trabajando desde los seis años o pidiendo limosna para poder vivir; barrios marginales donde viven cientos de millones en condiciones infrahumanas; discriminación por razones de raza o de sexo, etnias enteras desalojadas de sus tierras y abandonadas a su suerte; xenofobia, desprecio hacia otros pueblos, culturas destruidas o en destrucción; subdesarrollo, préstamos usurarios, deudas incobrables e impagables, intercambio desigual, monstruosas e improductivas especulaciones financieras; un medio ambiente que es destrozado sin piedad y tal vez sin remedio; comercio inescrupuloso de armas con repugnantes fines mercantiles, guerras, violencia, masacres; corrupción generalizada, drogas, vicios y un consumismo enajenante que se impone como modelo idílico a todos los pueblos.¹⁶¹

A pesar de esto (que caracteriza también al capitalismo actual), se vive una era en la historia de la humanidad en la cual los mayores logros productivos y científicos se han podido realizar. Es por ello que se hace aún más inconcebible la etapa actual del capitalismo.

Sí, el capitalismo es todo lo anterior que se acaba de esbozar. Ante este tipo de fenómeno, ante un régimen económico donde la salud, la educación, al agua, etc., se tienen que comprar, y por tanto que no están al alcance de todas las personas, proponemos pensar seriamente todo lo relacionado al socialismo. Pero, cómo hacerlo si en el terreno educativo la clase dominante tiene una influencia fundamental y adiestra “con ideas, nociones, cultura, política, derecho, filosofía, etc., a los estudiantes como máquinas al servicio de la

¹⁶¹ Castro, Fidel, *Bienvenida y despedida a Juan Pablo II*, op. cit., pp. 3-4.

explotación capitalista”.¹⁶² Precisamente se debe “cambiar ese carácter y esa influencia”, se debe quitar “su contenido dominante, clasista, mentiroso, interesado, que beneficia ante todo a la burguesía y reproduce las relaciones de explotación capitalistas. El problema está, pues, en cambiar el contenido de la educación, y sirva así de medio para ampliar el trabajo acumulado enriqueciendo y facilitando la vida de los trabajadores”.¹⁶³

Dado que el proletariado es la inmensa mayoría en el mundo y en cualquier país, debe buscar el socialismo. Debe buscar organizarse y luchar ante el régimen capitalista donde se presenta una terrible injusticia, una terrible desigualdad económica, y por tanto muchos tipos de desigualdades. El proletariado debe convertirse en sangre comunista para que al paso del tiempo, la sentencia de Fidel Castro hecha en enero 1998 pueda ser una realidad:

los estados desaparecerán; los pueblos llegarán a constituir una sola familia humana. Si la globalización de la solidaridad...se extiende por toda la Tierra y los abundantes bienes que el hombre puede producir con su talento y su trabajo se reparten equitativamente entre todos los seres humanos que hoy habitan el planeta, podría crearse realmente un mundo para ellos, sin hambre ni pobreza; sin opresión ni explotación; sin humillaciones ni desprecios; sin injusticias ni desigualdades, donde vivir con plena dignidad moral y material, en verdadera libertad, ¡ese sería el mundo más justo!¹⁶⁴

4.2.- POR QUÉ EL MARXISMO

Se ha dicho que actualmente el marxismo no se puede sustentar y que no existe ninguna indicación en el mundo que refleje una realidad basada en la teoría del socialismo. Esto se ha mencionado a partir de la caída de la URSS y el socialismo de Europa Oriental, y a partir de la adopción en gran parte del mundo de una política neoliberal. Nosotros

¹⁶² Álvarez Saldaña, David, “Prólogo a la edición mexicana” en Marx y Engels, op. cit., p. 27.

¹⁶³ Idem.

¹⁶⁴ Castro, Fidel, *Bienvenida y despedida a Juan Pablo II*, op. cit., pp. 10-1.

queremos decir que el marxismo sigue vigente como ideología, como praxis en una realidad y también como método de estudio (más adelante veremos por qué). A esto debemos mencionar que antiguos marxistas ya no apuestan por su antigua formación como Paco Ignacio Taibo II, Michel Lowy, Eric Hobsbawm, etc. Además “otros aprovecharon el río revuelto que les ofreció la “transición democrática”, y sus ganancias como buenos pescadores fue la obtención de puestos públicos, políticos, académicos, o en la iniciativa privada, ampliamente remunerados”.¹⁶⁵

Este tipo de situaciones se debe precisamente porque la ideología dominante ha presentado a Marx como el profeta de la violencia,¹⁶⁶ al marxismo como una pérdida de tiempo, al capitalismo-neoliberalismo como una necesidad irrevocable en casi todos los países del mundo, etc. Se trata de evitar que los trabajadores adquieran conciencia, típico del marxismo, se trata de ver que el marxismo era cosa del siglo XIX-XX y no como método de estudio y un instrumento de lucha del proletariado. La clase dominante pretende “aplantar los propósitos de las clases trabajadoras y desposeídas por mejorar sus condiciones de vida”.¹⁶⁷ Así, el marxismo ha ido perdiendo terreno. En la actualidad, por lo menos en México, no existen partidos comunistas o algo que se asemeje. Por esto, entre otros hechos, proponemos al marxismo como ideología, pues la democracia liberal es un juego tramposo en donde los legisladores (ya no digamos que estén en contra del Estado, sean socialistas o de izquierda) no representan dignamente al pueblo. Por poner un ejemplo de esto, hace poco tiempo en el sureste de México, se presentaron fenómenos naturales que destruyeron parte de la infraestructura del lugar y lograron grandes desastres. Surgió la idea

¹⁶⁵ Álvarez Saldaña, David, *Crítica de la teoría económica y política en México*, Ediciones El Caballito, México, D.F., 2001, segunda edición, pp. 26-7.

¹⁶⁶ Véase Pazos, Luis, *Marx. Profeta de la violencia*, Diana, México, D.F., 1994, segunda edición.

¹⁶⁷ Álvarez Saldaña, David, “Prólogo a la edición mexicana” en Marx y Engels, op. cit., p. 9.

que los partidos políticos donaran un 10% de su presupuesto para apoyar a esta parte del país. ¿Qué es lo que sucedió? Cuando se llevó a cabo la votación, simplemente no se aprobó esta idea y es claro de entender pues representaba dinero perdido de los partidos y de sus integrantes.

A pesar de que la ideología dominante, las universidades, la educación, etc., se empeñan en demostrar que el marxismo es caduco, “el marxismo sigue representando hasta ahora la única opción teórica que explica científicamente las leyes que rigen al capitalismo, y la única que constituye una herramienta en la esperanza de lucha para todos los pueblos vejados por la explotación del capital”.¹⁶⁸

Además, el marxismo sigue siendo vigente por la simple razón de que sigue existiendo capitalismo. Sigue siendo vigente porque “contiene como instrumento analítico para abordar la historia, un conjunto de conceptos y categorías cuya finalidad es esta misma. Al ordenarla teóricamente, captura la esencia que la explica, mediante conceptos como modo de producción, formación económica de la sociedad, formación social, transición, etc.”.¹⁶⁹ El marxismo sigue teniendo carácter científico. Para explicar parte del universo se requieren de conceptos, pues sin ellos no se podría decir nada. Nosotros entendemos a la ciencia como la constante explicación objetiva y racional del universo. El marxismo explica objetivamente al capitalismo pues enuncia verificablemente su contenido y es racional porque no se cierra a su refutación. Si hubiera alguna teoría que explicara objetivamente al capitalismo mejor que Marx y compañía, nos quitaríamos el sombrero para dejar engrandecer el conocimiento, pero hasta ahora no se ha dado.

¹⁶⁸ Ib, p. 10.

¹⁶⁹ Álvarez Saldaña, David, op. cit., p. 38.

Para *Che* “el marxismo es una guía para la acción”,¹⁷⁰ pues “el mérito de Marx es que produce de pronto en la historia del pensamiento social un cambio cualitativo; interpreta la historia, comprende su dinámica, prevé el futuro, pero, además de preverlo, donde acabaría su obligación científica, expresa un concepto revolucionario: no sólo hay que interpretar la naturaleza, es preciso transformarla”.¹⁷¹ Lo que quiere decir que el marxismo ha servido como fuente teórica para tomarla, adaptarla o crear más conceptos, en diferentes contextos que no estudió Marx como es el caso latinoamericano, pero no por ello deja de tener ese sentido teórico principal. Precisamente:

La revolución cubana toma a Marx donde éste dejara la ciencia para empuñar su fusil revolucionario; y lo toma allí, no por espíritu de revisión, de luchar contra lo que sigue a Marx, de revivir a Marx “puro”, sino, simplemente, porque hasta allí Marx, el científico, colocado fuera de la historia, estudiaba y vaticinaba. Después de Marx revolucionario, dentro de la historia, lucharía. Nosotros revolucionarios prácticos, iniciando nuestra lucha simplemente cumplíamos leyes previstas por Marx el científico, y por ese cambio de rebeldía, al luchar contra la vieja estructura del poder, al apoyarnos en el pueblo para destruir esa estructura y, al tener como base de nuestra lucha la felicidad de ese pueblo, estamos simplemente ajustándonos a las predicciones del científico Marx. Es decir, y es bueno puntualizarlo una vez más, las leyes del marxismo están presentes en los acontecimientos de la Revolución cubana, independientemente de que sus líderes profesan o conozcan cabalmente, desde un punto de vista teórico, esas leyes.¹⁷²

Por otro lado, se ha dado a entender en muchas películas que el socialismo, el comunismo y el marxismo son antihumanos, sobre todo en donde tocan a la revolución cubana. El secreto para ver la falsedad de este enunciado consiste en reflexionar acerca de quién y dónde se editan ese tipo de películas. La gran mayoría de ellas son moldeadas por la ideología dominante y por lo cual nunca van a presentar al marxismo como algo humano. Nuestro argumento de la falsedad de esos enunciados lo basamos, con palabras de Fidel

¹⁷⁰ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 39.

¹⁷¹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 94.

¹⁷² *Ib.*, p. 95.

Castro, en lo siguiente: “precisamente fue el amor al hombre lo que engendró el marxismo, fue al amor al hombre, a la humanidad, el deseo de combatir la desdicha del proletariado, el deseo de combatir la miseria, la injusticia, el calvario y toda la explotación sufrida por el proletariado, lo que hace que de la mente de Carlos Marx surja el marxismo cuando precisamente podía surgir una posibilidad real y más que una posibilidad real, la necesidad histórica de la revolución social de la cual fue intérprete Carlos Marx”.¹⁷³

Inhumano más bien son los comentarios, por ejemplo, de personajes como Emilio Azcárraga Milmo, cuando “señaló en una ocasión que la televisión comercial está dedicada a los “jodidos”, los que no tienen otra fuente de diversión o pasatiempo”.¹⁷⁴ Evidentemente la postura de este tipo de personas es acorde a la clase social a la que pertenece y sabiendo de la debilidad física, moral e intelectual de, como él le llamó, los “jodidos”, se atreve a decir este tipo de comentarios. Queda claro qué cosas son verdaderamente inhumanas.

Queremos terminar este apartado con la contraposición entre marxismo y ciencias sociales.¹⁷⁵ Sobre el particular, se deben diferenciar cuatro distintos niveles para entender el por qué de la contraposición: epistemológico, ontológico, metodológico e ideológico.

El nivel epistemológico es la concepción de las teorías generales de la ciencia que tienen las ciencias sociales y los marxistas. El nivel ontológico es la concepción de las teorías generales de la sociedad. El nivel metodológico se refiere al método de investigación. El nivel axiológico tiene que ver con las distintas ideologías que tienen unos y otros.

¹⁷³ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 51.

¹⁷⁴ Castillejos Alvarado, José Javier, “Condición para continuar la lógica del mercado capitalista” en Arteaga Basurto, Carlos *et al* (coordinadores), *Estado, economía y pobreza*, op. cit., p. 67.

¹⁷⁵ Véase Bobbio, Norberto, *Ni con Marx ni contra Marx*, FCE, México, D.F., 1999, pp. 148-84.

Empecemos por el nivel epistemológico. Los marxistas distinguen entre ciencias sociales y ciencias naturales, mientras que los neopositivistas consideran a la ciencia como unitaria. Es evidente que no es lo mismo ciencias sociales que ciencias naturales y, por tanto, se deben distinguir claramente. Para el caso particular de las ciencias sociales, es muy difícil encontrar una objetividad, no obstante ésta se puede dar. De ahí concluimos que el científico social puede tratar de interferir emotivamente en los resultados de una investigación, cosa que sería muy difícil para las ciencias naturales.

Con referencia al nivel ontológico, la contraposición gira en torno a la concepción de la sociedad. Los parsonianos, por ejemplo, están a favor del orden y, por tanto, tienden a la conservación social. Los marxistas están a favor de la ruptura del orden y, por tanto, tienden al cambio social. Esto último queda muy claro cuando se leen los apartados de *la acción armada* y de *el socialismo* del presente trabajo.

Con referencia al nivel metodológico, es evidente que se conjuntan tanto el nivel epistemológico como el ontológico. Con referencia al nivel axiológico hay poco que decir, porque la ideología evidentemente es muy distinta entre unos y otros, por todos los argumentos que se han desarrollado anteriormente.

Si se hace un ejercicio para estudiar a dos pensadores, teóricos o filósofos, uno marxista y otro no marxista, es evidente que se encontrarán grandes diferencias aunque estén hablando de algo parecido. Cabe añadir que esas diferencias se gestan particularmente porque los dos pensadores, teóricos o filósofos, pueden utilizar incluso los mismos conceptos pero con una significación diferentes.

En conclusión, si quitamos al marxismo dentro del campo del conocimiento, estaríamos quitando prácticamente la posibilidad actual de un cambio radical en cualquier

parte del mundo. Sin él, no se podría explicar totalmente el universo actual y estaríamos dejando a la ideología dominante seguir sin ninguna resistencia.

4.3.- POR QUÉ EL *CHE*

Che fue un personaje que conocía la cosmovisión marxista; se comportó a la altura de ese conocimiento y lo engrandeció. Como ya lo habíamos mencionado, somos de la idea de que pocos personajes de la vida internacional han aportado tanto a la humanidad como lo llevó a cabo Guevara. Lo hizo a través de su comportamiento en la búsqueda de un hombre nuevo que fuera el dueño de las futuras generaciones. Lo hizo a través de todos sus mensajes en los distintos departamentos en los que participó: en la guerrilla, en la política, en el deporte, en la poesía, en su calidad de ser humano, y la lista la podemos alargar. *Che* Guevara fue considerado el hombre más completo de su tiempo por Jean-Paul Sartre.¹⁷⁶

Cabe mencionar que *Che* fue un escritor latinoamericano y que en la actualidad, las ciencias sociales en México y en gran parte del mundo, no dan mucha importancia a la teoría latinoamericana (y a sus exponentes) ya que se da preferencia a los escritores occidentales y estadounidenses: Giovanni Sartori, Humberto Cerroni, Norberto Bobbio, John Rawls, Samuel Huntington, Robert Dahl, David Easton, Deutch, Almond, Verba, Habermas, entre otros muchos más.

Actualmente, en las universidades de México no se tocan temas como el socialismo y la teoría marxista-leninista, y mucho menos la obra de un personaje que engrandeció a estos dos: Ernesto Guevara. No hay gran difusión de lo que fue su contexto ni su obra. Por ejemplo, ¿quién sabía algo del contexto de *Che*? ¿Quién sabía que tenía aportes a las ciencias sociales este personaje? ¿Quién sabía que esos aportes estaban basados en la teoría

¹⁷⁶ Véase McLaren, Peter, *El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*, Siglo XXI, México, D.F., 2001, p. 3.

marxista-leninista? ¿Quién sabía que su obra estaba dedicada enteramente al socialismo? De esta manera, podríamos alargar la lista de interrogantes. Si se contesta honradamente a estas preguntas, son realmente pocos los que responderían afirmativamente o dirían algo sobre el tema. Muchos seguramente no saben algo, otros que conocían a *Che* no saben su obra. Muchos de los que saben su obra la deformaron o abandonaron su simpatía con el guerrillero. Así la lista sobre el conocimiento de *Che* es mínima.

Al menos en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), que es pública, la carrera de ciencia política no contempla para nada a *Che*. Si multiplicamos las 50 materias que tiene la carrera por el número de sesiones que debe tener cada una, para no exagerar digamos 20, dan un total de 1, 000 sesiones, dentro de las cuales sólo una fue dedicada a Ernesto Guevara (sin estar autorizado en los planes de estudio). Esto nos da un .001% del tiempo dedicado a *Che* en la carrera de ciencia política que es donde más, pensamos, se tendría mayor oportunidad de estudiarlo.

Actualmente, la revolución cubana ha dejado de ser un tema en las universidades. En un principio se hablaba algo o mucho de ella y si los mejores escritos de *Che* se realizaron de 1957 a 1967, a esta distancia de tiempo ya deberían de haberse difundido demasiado, cosa que no ha pasado.

Por otro lado, ¿qué es lo que pasa cuando una persona quiere ayudar a la gente por la vía socialista? No es difícil de contestar y de entender, pues la respuesta es que asesinaron a *Che* en 1967 y se ha intentado de hacer lo mismo con Fidel Castro, pues hasta ahora lleva 640 tentativas de asesinato aproximadamente. El humanismo de *Che* queda plasmado en su recorrido por toda Latinoamérica, pues visitó todos los países a excepción de Haití y Santo Domingo. Dejemos que él nos lo diga:

empecé a entrar en estrecho contacto con la miseria, con el hambre, con las enfermedades, con la incapacidad de curar a un hijo por la falta de medios, con el embrutecimiento que provocan el hambre y el castigo continuo, hasta hacer que para un padre perder a un hijo sea un accidente sin importancia, como sucede muchas veces en las clases golpeadas de nuestra patria americana. Y empecé a ver que había cosas que, en aquel momento, me parecieron casi tan importantes como ser un investigador famoso o como hacer algún aporte sustancial a la ciencia médica: y era ayudar a esa gente.¹⁷⁷

Otras de las razones de por qué el *Che* es porque él explica en qué consiste el socialismo. Cualquier estudiante que quiera saber algo al respecto, necesariamente deberá estudiar a *Che* para después no confundirlo con la democracia participativa,¹⁷⁸ pues Guevara desde entonces tenía claro que había que estar alertas porque “se lanzan algunas fórmulas limitadas: luchas electorales de menor cuantía, algún avance electoral, por aquí; dos diputados, un senador, cuatro alcaldías; una gran manifestación popular que es disuelta a tiros; una elección que se pierde por menos votos que la anterior; una huelga que se gana, diez que se pierden; un paso que se avanza, diez que se retroceden; una victoria sectorial por aquí, diez derrotas por allá. Y, en el momento preciso, se cambian las reglas del juego y hay que volver a empezar”.¹⁷⁹

Para finalizar, queremos decir que la vida de *Che* ha sido estudiada por varios autores mexicanos, europeos, etc., pero casi ninguno de ellos hace énfasis en su contribución a las ciencias sociales y se enfocan únicamente a su vida mostrando algunas irregularidades. En nuestra bibliografía sólo mencionamos algunas y en este apartado mencionamos dos. Jorge Castañeda escribió un libro en 2002 titulado *La vida en rojo: una biografía del Che Guevara* en donde hace una investigación para hacer una extensa biografía de *Che*. En este

¹⁷⁷ Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, op. cit., p. 18.

¹⁷⁸ Véase Dieterich, Heinz, *El socialismo del siglo XXI*, Ediciones de PARADIGMAS y utopías, México, D.F., 2002, segunda edición.

¹⁷⁹ Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, op. cit., vol. II, p. 505.

libro no se muestra nada de los aportes de Guevara en las ciencias sociales. Paco Ignacio Taibo II hace un libro titulado *Ernesto Guevara también conocido como el Che* donde también hace una extensa biografía de *Che*, pero, de igual manera, no recoge sus aportes a las ciencias sociales. Este último autor muestra claramente su renuncia a su anterior ideología y simpatía con el guerrillero. Dejemos que Taibo II nos lo diga: “supongo que al escribir esta segunda versión no ajustará mis cuentas personales con Ernesto Guevara y que seguirá visitándome en sueños, para regañarme por no estar poniendo ladrillos en una escuela en construcción”.¹⁸⁰ Estas dos obras fundamentalmente “representan la imagen de derecha, por lo mismo parcial y manipulada”.¹⁸¹

4.4.- EN SÍNTESIS

Ningún movimiento social, popular, de masas, etc., ni los procesos electorales, puede modificar de raíz los antagonismos del capitalismo, como quedó demostrado. Los movimientos más característicos que se han presentado en América Latina no se pueden considerar de izquierda y mucho menos socialistas, a excepción de la revolución cubana, porque ninguno de ellos contenía conceptos en la práctica como los que utilizó *Che* para explicar al socialismo como el concepto de hombre nuevo. La obra de *Che* y su propuesta rebasa por mucho lo que se ha querido hacer para cambiar las condiciones políticas, sociales, económicas, etc., en Latinoamérica.

La obra de *Che* fue cristalizada en Cuba. La influencia y aporte tanto teórico como práctico de Guevara en la revolución de la isla fue fundamental para que dicho fenómeno fuera socialista y para que, hasta la fecha, guarde ese carácter, aunque de manera constante

¹⁸⁰ Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara también conocido como el Che*, Editorial Planeta, México, D.F., 2003, p. 13.

¹⁸¹ Álvarez Saldaña, David (prólogo), op. cit., pp. 7-8.

estén agrediendo en todos los sentidos a la revolución cubana. Cuba es el ejemplo a seguir en América Latina.

Dado que el socialismo se puede presentar sin haber existido previamente un capitalismo desarrollado, se puede desarrollar en cualquier país de Latinoamérica, como sucedió en Cuba.

Vimos cómo la noción de hombre nuevo y trabajo voluntario son fundamentales en el socialismo para la creación y desarrollo de la conciencia comunista. *Che* fue un claro ejemplo del hombre nuevo, ya que estuvo siempre a la altura del mismo, desde su primer viaje por América Latina hasta su muerte en Bolivia en 1967. *Che* optó por los caminos más difíciles como todo marxista-leninista y comunista.

La formación del hombre nuevo es un aporte fundamental de la obra de *Che* en las ciencias sociales, pero fundamentalmente en la explicación y construcción del socialismo. La vida de *Che* estuvo enteramente dedicada a sustentar ese modo de producción.

Para llegar al comunismo se requieren de dos etapas previas; se necesita del socialismo como periodo de transición ya madurado no sin antes haber cruzado del capitalismo a los primeros momentos socialistas. Es evidente que el socialismo es muy difícil de construir y que para poder materializarse, se requiere un gran espíritu humano que tenga la tarea de llevar adelante un sinnúmero de situaciones previstas por el marxismo y por *Che* y otras que se deben ir tomando sobre la marcha.

Vimos, explicamos y describimos por qué el socialismo y su construcción consisten en una manera de vivir y en un modo de producción un millón de veces mejor que el capitalismo. En este último, existe una gran lucha de clases, una terrible desigualdad económica, cultural, social, y una enorme injusticia social. El socialismo no es para nada inhumano sino todo lo contrario.

Para ser un marxista, se requiere conocer el marxismo-leninismo, engrandecerlo y comportarse a la altura de este como lo hizo *Che*. Debemos debatir con los mejores intelectuales o productores de conocimiento, comprobar científicamente que el socialismo es mejor que los pensamientos capitalistas. Para todos los comunistas es una gran tarea demostrar la eficacia del marxismo, que este no es irracional, subjetivo y mucho menos caduco, sino todo lo contrario. Se deben fomentar las enseñanzas socialistas en nuestro país y en América Latina.

Al realizar el presente trabajo descubrimos que no todas las hipótesis que se plantearon desde el principio eran originales pues *Che* ya había considerado desde entonces algunas de ellas, no obstante el justificarlas sirvió para lograr el propósito de este trabajo.

El trabajo no intenta sustituir para nada los escritos de *Che*, y como ni siquiera fueron vistos todos los temas contemplados por este personaje, lo que se busca es la motivación de la lectura directa de la obra de Guevara, por parte de todos aquellos que no saben nada o saben poco acerca del tema. Los escritos de *Che*, del socialismo y del marxismo-leninismo son para todas las nuevas generaciones y, más aún, para todos aquellos que ni siquiera han nacido.

BIBLOGRAFÍA

- Álvarez Saldaña, David, *Crítica de la teoría económica y política en México*, Ediciones El Caballito, México, D.F., 2001, segunda edición.
- Álvarez Saldaña, David (prólogo), *Che el guerrillero heroico*, El Caballito, México, D.F., 1999, tercera edición.
- Arteaga Basurto, Carlos *et al* (coordinadores), *Estado, economía y pobreza*, Plaza y Valdés, México, D.F., 2007.
- Balari, Eugenio R., *Cuba, ¿La revolución acosada?*, FCE, México, D.F., 1993.
- Bernal Yarahuan, Marco Polo (Introducción), *Playa Girón*, IPN, México D.F., 1990.
- Bethell, Leslie (coordinadora), *Historia de América Latina*, 13 tomos, Grijalbo Mondador, Barcelona, 1997, vol. XI.
- Bethell, Leslie (coordinadora), *Historia de América Latina*, 13 tomos, Grijalbo Mondador, Barcelona, 1997, vol. XII.
- Bobbio, Norberto, *Ni con Marx ni contra Marx*, FCE, México, D.F., 1999.
- Cardona Castro, Francisco Luis (dirección de la obra), *Ché Guevara*, EDIMAT LIBROS, Madrid, 2002.
- Castañeda, Jorge G., *La vida en rojo una biografía del Che Guevara*, punto de lectura, México, D.F., 2002.
- Castro, Fidel, *Bienvenida y despedida a Juan Pablo II*, Editora Política, La Habana, 1998.
- Castro, Fidel, *La revolución cubana*, ERA, México, D.F., 1972.

- CEPAL, *Cuba: estilo de desarrollo y políticas sociales*, Siglo XXI, México, D.F., 1980.
- Córdova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, Era, México, D.F., 1974.
- Córdova, Arnaldo, *La ideología de la revolución mexicana*, Era, México, D.F., 1974, tercera edición.
- Dieterich, Heinz, *El socialismo del siglo XXI*, Ediciones de PARADIGMAS y utopías, México, D.F., 2002, segunda edición.
- Eco, Umberto, *Cómo se hace una tesis*, gedisa, Barcelona, 2001.
- Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- Giner, Salvador, *Historia del pensamiento social*, Ariel, Barcelona, 1967.
- Gramsci, Antonio, *Escritos políticos (1917-1933)*, Siglo XXI, México, D.F., 1998, sexta edición.
- Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, Fontamara, México, D.F., 2001.
- Guevara, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo*, Siglo XXI, México, D.F., 2003.
- Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, 2 tomos, Casa de las Américas, República de Cuba, 1970, vol. I.
- Guevara, Ernesto, *Obras Escogidas 1957-1967*, 2 tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, vol. II.
- Guevara Niebla, Gilberto, *La educación socialista en México (1934-1945)*, Ediciones El Caballito, México, D.F., 1985.
- Guzmán Bockler, Carlos y Loup Herbert, Jean, *Guatemala: una interpretación histórico-social*, Siglo XXI, México, D.F., 1975, quinta edición.

- Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, *Guatemala: un futuro próximo*, iepala, Madrid, 1980.
- Lenin, *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907*, Editorial Progreso Moscú, Moscú, 1978.
- Lenin, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, Editorial Progreso Moscú, Moscú, 1976.
- Lowy, Michels, *El pensamiento del Che Guevara*, Siglo XXI, México, 1972, segunda edición.
- Marx, Carlos, *Crítica de la economía política*, Editora Nacional, México, D.F., 1972.
- Marx y Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones El Caballito y Editora política, México, 2002, segunda edición.
- McLaren, Peter, *El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución*, Siglo XXI, México, D.F., 2001.
- Morales Anguiano, Pablo, *Ernesto Che Guevara*, Grupo Editorial Tomo, S. A. de C. V., México, D.F., 2002.
- Pazos, Luis, *Marx. Profeta de la violencia*, Diana, México, D.F., 1994, segunda edición.
- Pellicer de Brody, Olga, *México y la revolución cubana*, El Colegio de México, México, D.F., 1972.
- Peralta Ramos, Mónica, *Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina (1930-1970)*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- Pierre-Charles, Gérard, *Génesis de la revolución cubana*, Siglo XXI, México, D.F., 1987, séptima edición.

- Portelli, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*, Siglo XXI, México, D.F., 1979, sexta edición.
- Ribeiro, Lidio, *¿Para qué sirven los intelectuales?*, Ediciones El Caballito, México, D.F., 1985.
- Roca, Blas (prólogo), *Seis leyes de la revolución*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Rubalcava Salazar, Mariana (recopilación de información y cuidado editorial), *Che, su historia*, Grupo Editorial Barco, México, D.F., 2005.
- Shulgovski, Anatoli, *México en la encrucijada de su historia*, Ediciones de Cultura Popular, S. A., Moscú, 1972.
- Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara también conocido como el Che*, Editorial Planeta, México, D.F., 2003.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
Coordinación de Servicios Documentales – Sección Biblioteca

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

DIVISIÓN: Ciencias Sociales y Humanidades (CSH).

GRADO ACADÉMICO: Licenciatura.

CARRERA: Ciencia Política.

TÍTULO DEL TRABAJO: Contexto y Obra de Ernesto *Che* Guevara.

NOMBRE DEL ALUMNO: Castillejos Rodríguez José Edgar.

NOMBRE DEL ASESOR: Guillermo Antonio Nájera Nájera.

FIRMA EN ORIGINAL DEL ASESOR:

LUGAR Y FECHA DE PUBLICACIÓN: Iztapalapa, Ciudad de México,
Abril, 2007.